

LAS RELACIONES ESPACIALES EN LAS ZONAS VERDES
PÚBLICAS INTERNAS Y DE LA CALLE DE LOS SECTORES DE
VIVIENDA TIPO I Y II COMO SÍNTESIS ORGANIZADORA DE LA
URBANIZACIÓN VALLEGRANDE EN LA CIUDAD DE SANTIAGO
DE CALI

MIGUEL ANDRÉS MARÍN TAPIA

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN
CIENCIAS SOCIALES
SANTIAGO DE CALI-VALLE
2012

LAS RELACIONES ESPACIALES EN LAS ZONAS VERDES
PÚBLICAS INTERNAS Y DE LA CALLE DE LOS SECTORES DE
VIVIENDA TIPO I Y II COMO SÍNTESIS ORGANIZADORA DE LA
URBANIZACIÓN VALLEGRANDE EN LA CIUDAD DE SANTIAGO
DE CALI

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciado en
Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales

Director
RODOLFO ESPINOSA LÓPEZ
M.Sc. en Geografía

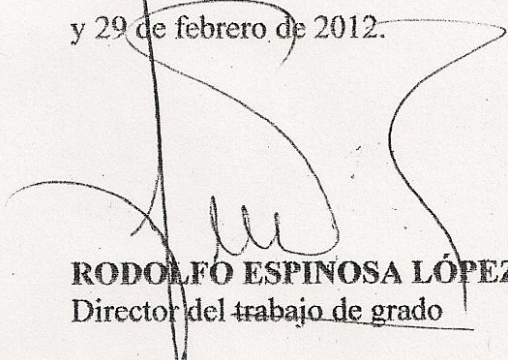
UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN
CIENCIAS SOCIALES
SANTIAGO DE CALI-VALLE
2012

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA**

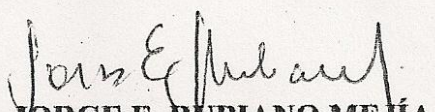
**PROGRAMA ACADÉMICO DE LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA
CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES**

ACTA DE APROBACIÓN DE TRABAJO DE GRADO

El estudiante de nuestro Programa Académico MIGUEL ANDRÉS MARÍN TAPIA, cc. 14.591.074 de Cali y código 200430055, presentó su trabajo de grado titulado *Las relaciones espaciales en las zonas verdes públicas internas y de la calle de los sectores de vivienda I y II como síntesis organizadora de la urbanización Vallegrande en la ciudad de Santiago de Cali*, el cual fue aprobado por el jurado evaluador respectivamente los días 19 de diciembre de 2011 y 29 de febrero de 2012.

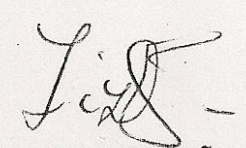


RODOLFO ESPINOSA LÓPEZ
Director del trabajo de grado

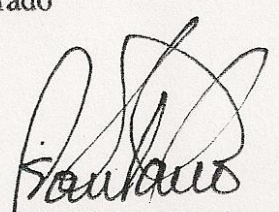


JORGE E. RUBIANO MEJÍA
Jurado

Ramón Alberto Serna Isaza
RAMÓN ALBERTO SERNA ISAZA
Jurado

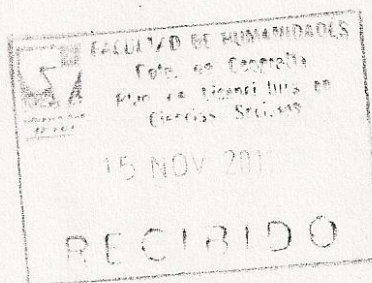


ZAIDA LIZ PATIÑO GÓMEZ
Vo. Bo. Directora de Plan
Lic. Educación Básica énfasis en Ciencias Sociales



LUIS M. SANTANA RODRÍGUEZ
Vo. Bo. Jefe
Departamento de Geografía

Santiago de Cali, Noviembre 12 de 2011



Doctora

Zaida Lis Patiño

Directora

Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales

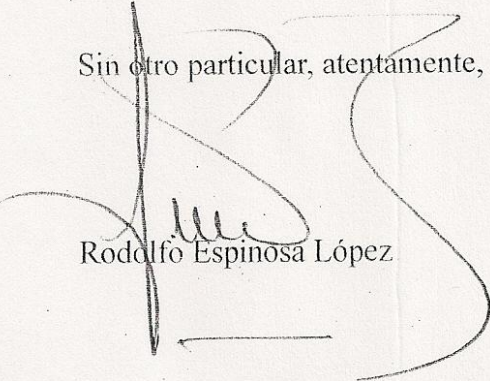
La Universidad

Cordial saludo.

Remito, para que le sean asignados los correspondientes lectores-evaluadores, el Trabajo de Grado titulado *“Las relaciones espaciales en las zonas verdes públicas internas y de la calle de los sectores de vivienda tipo I y II como síntesis organizadora de la urbanización Vallegrande en la ciudad de Cali”*, cuyo autor es el estudiante Miguel Andrés Marín Tapia, código 20043005.

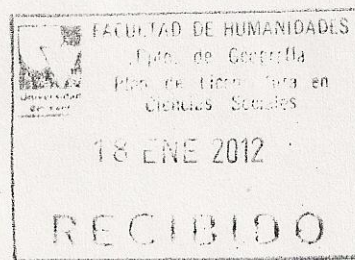
Partiendo de una reflexión respecto a la planeación urbana en Colombia, aborda, con la óptica que anuncia el título de su investigación, el estudio de las zonas verdes y las calles de la urbanización Vallegrande, de la comuna 21 en Cali. Además del análisis espacial de los componentes urbanos referidos (zonas verdes y calles), se incorpora la necesaria valoración y percepciones que al respecto tienen los habitantes residentes de la Urbanización.

Sin otro particular, atentamente,


Rodolfo Espinosa López

c.c. Estudiante autor.

Cali, Enero 18 de 2012



Profesora
Zaida Liz Patiño Gómez
Directora
Programa de Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales
Departamento de Geografía
Facultad de Humanidades
Universidad del Valle

Cordial Saludo

Por medio de la presente respondo a su solicitud de evaluación del trabajo de grado titulado "Las relaciones espaciales en las zonas verdes públicas internas y de la calle de los sectores de Vivienda Tipo I y II como síntesis organizadora de la urbanización Vallegrande en la Ciudad de Cali" elaborada por el estudiante Miguel Andrés Marín Tapia.

Luego de revisión detallada del documento, presento las siguientes consideraciones:

1. El trabajo en mención es un ejercicio de observación de una zona urbana que ha sido objeto de publicitadas controversias y de cuestionables acciones en cuanto a su desarrollo mismo, lo que lo convierte en un estudio interesante y de vigencia temática.
2. Aborda aspectos de la planificación urbana en sus aspectos históricos, en la definición del uso y construcción del espacio con la intención de dar énfasis a los espacios correspondientes a las zonas verdes.
3. Considera la importancia de la visión de los habitantes sobre la concepción de su entorno y el papel que este juega en la re-construcción de relaciones entre los individuos y de ellos con su espacio.

El trabajo es elaborado de una manera discursiva y descriptiva en un lenguaje tipo literario y en algunos apartes acudiendo a la técnica y al inventario sistemático de información. Sin embargo, son recurrentes las afirmaciones que carecen de sustento o de referencias que las respalden. Dado la seriedad de las afirmaciones que cuestionan el proyecto urbanístico, es necesario recurrir a evidencias documentales como las resoluciones del Consejo Municipal, publicaciones de prensa, documentos de juzgados donde se requiera, etc.

El documento en su parte inicial puede ser objeto de una estructura más organizada que oriente al

lector. Se sugiere acudir a la secuencia temporal para describir los hechos allí narrados. Se sugiere igualmente verificar un buen número de párrafos que aparecen confusos y poco claros en las ideas que se quieren expresar. Hay mal uso de algunas palabras que no aplican al contexto de los párrafos. Anotaciones al respecto han sido marcadas a lo largo del texto con resúmenes al final de las dos primeras secciones.

La numeración de las secciones al interior de los capítulos no cumple las especificaciones técnicas y debe ser corregida. Muchas de las gráficas, mapas e imágenes usadas deben ser documentadas en su fuente, leyendas e información complementaria que apoye el contenido. Igualmente deben ser citadas en el texto.

Los resultados de la encuesta realizada bien pudieron ser objeto de un análisis más profundo, no sólo con el uso de estadísticas descriptivas es posible realizar inferencias como las que se realizan a lo largo del estudio.

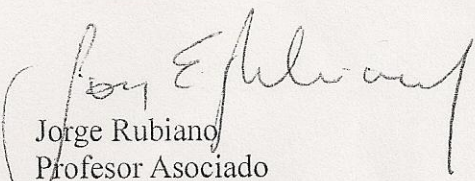
Muchas aseveraciones se salen del objeto del trabajo abordando aspectos del desarrollo y del modo como se implementan las decisiones que no fueron planteadas en la metodología. Tal acción le quita peso al estudio al referirse a elementos de la realidad desde la perspectiva personal y no como producto del estudio mismo, el énfasis en las zonas verdes no es del todo desarrollado.

Si bien el documento está bien escrito, se aplican normas ortográficas apropiadas y en un léxico relativamente comprensible, pudiera parecer que se hace un uso excesivo del discurso dejando de lado el ejercicio de síntesis soportado en evidencia, el cual se espera de parte del investigador y por el contrario se extiende en disertaciones que confunden, así aparentemente adornen la lectura.

Las conclusiones no están fielmente ligadas al contenido desarrollado y muchas de las inferencias a las que se llega no son producto de la evidencia de la investigación o al menos no es clara la forma cómo se llegó a estas como producto de lo observado, colectado o capturado en campo.

Los comentarios arriba realizados están resaltados en diferentes partes del documento y son puestos a consideración del estudiantes las correcciones respectivas. Donde quiera que hay aspectos formales por corregir, lo cual son requisito ineludible del trabajo de grado, deberán ser abordados para aprobación definitiva del trabajo. Una vez cumplidas estas tareas, el trabajo puede ser calificado como APROBADO.

Atentamente



Jorge Rubiano
Profesor Asociado
Departamento de Geografía

Santiago de Cali, febrero 29 de 2011

Profesora
ZAIDA LIZ PATIÑO GÓMEZ
Directora de Plan
Licenciatura en Ciencias Sociales
Facultad de Humanidades
Universidad del Valle



Cordial saludo:

En respuesta a su oficio, en el que me solicita participar como jurado evaluador del trabajo de grado "Las relaciones espaciales en las zonas verdes públicas internas y de la calle de los sectores de vivienda tipo I y II como síntesis organizadora de la urbanización Vallegrande en la ciudad de Cali", elaborado por el estudiante Miguel Andrés Marín Tapia, bajo la dirección del profesor Rodolfo Espinosa López, en mi concepto crítico, califico el trabajo como **Aprobado**.

El estudio constituye un aporte interesante a la valoración de las relaciones socioespaciales que se establecen en las zonas verdes y en el espacio de la calle como construcción social que se manifiesta en viviendas de interés social en la urbanización Vallegrande en Santiago de Cali, asunto de enorme potencial en el ordenamiento territorial.

Agradezco de antemano la atención que merezca la presente.

Cordialmente,

Ramón Alberto Serna Isaza
RAMÓN ALBERTO SERNA ISAZA
Profesor
Departamento de Geografía

Santiago de Cali, diciembre 19 de 2011



Profesora
ZAIDA LIZ PATIÑO GÓMEZ
Directora de Plan
Licenciatura en Ciencias Sociales
Facultad de Humanidades
Universidad del Valle

Cordial saludo:

En respuesta a su oficio, en el que me solicita participar como jurado evaluador del trabajo de grado "Las relaciones espaciales en las zonas verdes públicas internas y de la calle de los sectores de vivienda tipo I y II como síntesis organizadora de la urbanización Vallegrande en la ciudad de Cali", elaborado por el estudiante Miguel Andrés Marín Tapia, bajo la dirección del profesor Rodolfo Espinosa López, en mi concepto crítico, califico el trabajo como **Aprobado**, una vez se incorporen algunas modificaciones sugeridas.

El estudio constituye un aporte interesante a la valoración de las relaciones socioespaciales que se establecen en las zonas verdes y en el espacio de la calle como construcción social que se manifiesta en viviendas de interés social en la urbanización Vallegrande en Santiago de Cali, asunto de enorme potencial en el ordenamiento territorial.

En páginas anexas, se sugieren algunas modificaciones al documento. A lo largo de texto, con lápiz, se anotan observaciones, carencias gramaticales y ortográficas (éstas últimas señaladas con una flecha para indicar el renglón y una línea ondulante en el lugar respectivo).

Agradezco de antemano la atención que merezca la presente.

Cordialmente,

Ramón Alberto Serna Isaza
RAMÓN ALBERTO SERNA ISAZA
Profesor
Departamento de Geografía

ALGUNAS RECOMENDACIONES SUGERIDAS PARA MODIFICAR EL DOCUMENTO DE TRABAJO DE GRADO
"LAS RELACIONES ESPACIALES EN LAS ZONAS VERDES PÚBLICAS INTERNAS Y DE LA CALLE DE
LOS SECTORES DE VIVIENDA TIPO I Y II COMO SÍNTESIS ORGANIZADORA DE LA URBANIZACIÓN
VALLEGRANDE EN LA CIUDAD DE CALI"

RAMÓN ALBERTO SERNA ISAZA
Profesor
Departamento de Geografía

1. ASPECTOS DE CONTENIDO

- El resumen no cumple adecuadamente con lo esperado; requiere mayor estructuración y amplitud en sus alcances.
- Aunque el objetivo general (página 13, tercer párrafo) es coherente, los objetivos específicos propuestos son propios de un marco teórico.
- Un aspecto que debe ser revisado, es la consideración que se hace en el documento, de los andenes y las calles como parte de las zonas verdes.
- En la página 15 (primer renglón) se afirma que la investigación es de tipo descriptivo; considero que por la metodología propuesta y los alcances, debe ser considerada como comprensiva.
- En la primera parte del capítulo 1, en el que se hace una aproximación al espacio urbano, ilustrado desde el contexto de la Europa del siglo XIX, sería de gran provecho incorporar aspectos del urbanismo colonial y republicano que han aportado a la configuración de las ciudades modernas. Para ello, valdría la pena revisar autores como Fabio Zambrano, Olivier Bernard o Jacques Aprile-Gnisset, entre muchos otros.
- Se plantea que la "urbanización se configura bajo los modelos de ciudad funcional sobre una "mirada integral de desarrollo"" (numeral 1.2.1, página 31); asunto que centra la interpretación en una epistemología dentro del paradigma de la llamada ciencia regional. La gran trascendencia de esto, amerita algún tipo de conceptualización al respecto.
- En el apartado 2.2.1.1 (página 62), sobre habitar el espacio barrial, se plantea una serie de afirmaciones sobre la visión posmoderna del espacio urbano, las cuales deben ser revisadas, ya que presentan mayor relación con la modernidad.
- En algunos apartados se asume una postura ideologizante, retórica... sin ningún tipo de sustentación en lo afirmado. Para ejemplificar esto, puede revisarse lo anotado al final del numeral 1.2.1 (página 31). En el documento se señalan algunas carencias de este tipo.
- Para algunos cuadros debe incorporarse mayor información que permita mejorar los análisis. Por ejemplo, en el último párrafo de la página 40, se afirma que hay deficiencia en la cobertura educativa, pero en el cuadro 3, en el que se presentan las variables asociadas, no aparece suficiente información que sustente lo afirmado.
- En el documento se indican y comentan, marginalmente, algunas contradicciones observadas entre diferentes párrafos.
- En el segundo párrafo de la página 55 se afirma que "se concibe el espacio-lugar como construcción social mediada por las características ambientales y procesos sociales y culturales propios de las personas involucradas en el evento", concepto que es recurrente a lo largo del documento. Debe tenerse en cuenta que además de los individuos, también es conveniente hablar de los grupos involucrados (que no están constituidos por la 'simple' suma de los individuos).
- Es conveniente que en el concepto de zona verde también se contemplen sus aspectos ambientales, como su pertenencia a la Estructura Ecológica Principal (EEP) urbana y los servicios ambientales asociados.
- En el apartado 3.1, en el cual se abordan aspectos históricos de la planeación en la ciudad de Santiago de Cali, se sugiere introducir el papel ideológico de las llamadas "élites ilustradas", como proyecto de la modernidad. En el mismo apartado, al comentar el llamado "boom" de la construcción, debe indicarse la temporalidad de dicho periodo y valdría la pena una mención corta al llamado "Plan de las Cuatro Estrategias", época en la que se implementaron políticas lideradas por L. Currie en la que la construcción y la vivienda constituyeron uno de los pilares de la economía nacional.

- En el documento se afirma que Colombia está orientada por un estado de bienestar (ver, por ejemplo, segundo párrafo de la página 87), aspecto que lleva varias décadas siendo desmontado y, por lo tanto, requiere ser contextualizado.
- Al comentar aspectos relacionados con las viviendas, se indica que estas son, en muchas ocasiones, objeto de modificación por parte de los propietarios. Por ello, en los planos presentados (llamados de forma equívoca 'mapas' en el texto) y en la descripción asociada, sería conveniente señalar cuáles paredes son de tipo estructural, ya que modificaciones sobre estas incidirían en el grado de riesgo de las viviendas (ver página 99 y ss.).
- En el cuadro 5, sobre los sectores de la urbanización, las viviendas y las zonas para parqueo (página 102), se sugiere calcular el área de zonas verdes por sector, para evaluar y conocer su oferta y déficit. En general, todo el apartado relacionado con las zonas verdes es confuso y requiere una mejor estructuración.
- Para cumplimentar las encuestas, en la página 108 se plantea una estratificación por conglomerados y se afirma que esto no constituye un procedimiento estadístico, aspecto que no es formalmente coherente. En el mismo apartado se presenta una ecuación, sin indicar a qué corresponden las letras utilizadas. Debe mejorarse la explicación sobre la forma de realizar las encuestas; el mapa 8, no constituye un recorrido como se indica en el título y en el apartado 3.2.1, sobre aspectos generales de los encuestados (página 110), quedan muchos tópicos irresolutos (por ejemplo, repartición de género de las encuestas, número de matrimonios, solteros, etc. entrevistados). Debe mejorarse la redacción de este apartado.
- En el apartado 3.2.2, espacios de las representaciones, ritmos y estrategias de usos (página 112 y ss., así como las subdivisiones de este numeral), se plantean conclusiones y hallazgos que no pueden ser inferidos de los numerales discutidos de las encuestas. En la descripción y análisis que se hacen en estos apartados, se mezcla información de sectores con tipos de zonas verdes, lo que ocasiona gran confusión. Se sugiere revisar estos aspectos.
- En los gráficos presentados no se indica a qué corresponde el eje 'y', ni las unidades del mismo, lo que genera confusión al momento de su interpretación. Se sugiere colocar títulos que describan lo mostrado. Es conveniente que las categorías representadas, sean mutuamente excluyentes, para disminuir la ambigüedad de las descripciones.
- En el apartado 3.2.2.2, sobre núcleos de actividad (página 128), se dice muy poco en torno a lo anunciado en el numeral.
- Teniendo en cuenta que es un documento bueno, que demandó gran trabajo de campo al autor, se sugiere incorporar un apartado final sobre reflexiones y recomendaciones en torno a la metodología seguida.

2. ASPECTOS FORMALES

- Se sugiere incorporar el nombre completo de la ciudad (Santiago de Cali) en el título del Trabajo.
- El documento presenta repetidos problemas en el manejo gramatical de número, la mayoría de los cuales son indicados a lo largo del documento. También se evidencian algunas carencias en el manejo de los tiempos verbales y en el género.
- En diversos apartados debe mejorarse la redacción; algunos de ellos son señalados.
- Es conveniente ajustar las llamadas "viudas" y "huérfanas", líneas que quedan solitarias al final o comienzo de las páginas.
- La bibliografía, tanto la anotada a pie de página, como la del apartado bibliográfico final, debe ajustarse a las normas Icontec (se invita al autor a revisar la Norma Técnica Colombiana NTC 1487, 1160, 1308 y 4490 principalmente).
- Algunos documentos mencionados en el cuerpo del documento no aparecen en la bibliografía final; la mayoría de estas carencias son señaladas a lo largo del documento.
- El sistema bibliográfico que se seleccione, debe ser asumido de manera coherente a lo largo de todo el documento. Se señalan carencias en este aspecto.

- Cuando la cita ocupe más de cinco renglones, debe anotarse en párrafo aparte, dejando una sangría de cuatro espacios a ambos lados, separada del texto por doble espacio, sin comillas. Nuevamente, se sugiere revisar las normas Icontec.
- Los nombres provenientes de idiomas foráneos, deben anotarse en letra itálica.
- Algunas siglas se dan por sobreentendidas, debe corregirse este aspecto y, la primera vez que sean mencionadas, debe indicarse al lector a qué corresponden. En el texto se señalan algunas de ellas.
- Se señalan algunos párrafos en los que debe mejorarse la redacción.
- Es conveniente mejorar la resolución de impresión de los mapas, para que sea posible leer la toponimia presentada. Para la mayoría de ellos se debe incrementar la toponimia, para que haya mayor correspondencia y posibilidades de seguimiento, entre lo descrito en el texto y lo visualizado en los mapas. Para todos los mapas, se sugiere incluir una cartela con la localización urbana del proyecto. Debe indicarse la fuente del mapa y, de ser posible, otros metadatos.
- Para el mapa 4, en el que se representan las zonas de la urbanización, sería conveniente utilizar íconos representativos para las zonas mencionadas, ya que es difícil encontrar las combinaciones de letrás usadas en la semiótica.
- Se sugiere que la nota explicativa de las fotos quede más cerca a las mismas y sea escrita a espacio sencillo.
- Algunos cuadros y fotos aparecen en el documento, sin haber sido mencionados, ni contextualizados previamente en el texto. Debe mejorarse este aspecto. Así mismo, deben indicarse las fuentes.
- Debe mejorarse la precisión de los títulos de algunos cuadros (2, 3 y 4) y esquemas (1), ya que son poco informativos.
- No es conveniente separar la bibliografía según el tipo de fuente consultada (libro, revistas, material electrónico), ya que esto no es evidente en el texto y confunde al lector.
- Debido al cambio de milenio, al hacer alusión a una década específica, es conveniente asociarla con el siglo respectivo.
- Para situar aspectos espaciales, es recurrente que el autor indique únicamente uno de los ejes, sin dar información que permita consolidar un área. Para ejemplificar esto, puede citarse el caso mencionado en el segundo párrafo de la página 80, relacionado con el desplazamiento de la ubicación de las industrias que "en ese entonces se localizaban entre la carrera 1 se trasladaron hacia (...)". El lector puede preguntarse lícitamente, ¿entre la carrera 1 y cuál otra? Estas carencias, relacionadas con la locación y las áreas, son comunes en el documento.
- Recordar que en el sistema métrico decimal, el símbolo para metro es m y, para metro cuadrado es m². De igual forma, para kilómetro es km². Este aspecto debe ser corregido a lo largo de todo el documento.
- En el documento se mencionan zonas verdes de categoría 5, 3, 2 y 1, ¿existen las de tipo 4? En la ecuación para calcular las zonas verdes internas, se incorporan además las de tipo 10 y 13, las cuales no son mencionadas, ni explicadas en el texto.
- El apartado 3.2.2.1, espacios percibidos de la vida cotidiana (página 114), no es claro; tampoco lo es el mapa que acompaña dicho apartado (mapa 9). Se sugiere mejorar redacción del texto y semiótica gráfica del mapa.
- Cuando se describe el porcentaje de tiempo dedicado a la recreación en los parques (páginas 131-133), se presentan cifras que exceden el 100%, aspecto que no es coherente.
- Algunas afirmaciones en el texto tienen un carácter excesivamente genérico y etéreo, dicen muy poco... Se señalan algunas de ellas.

Cordialmente,

Ramón Alberto Serna Isaza
RAMÓN ALBERTO SERNA ISAZA

A Dios por haber permitido esta experiencia en mi vida y ser mi compañero incondicional. A mi madre por su apoyo, dedicación, fortaleza, su amor y por permanecer en todo momento a mi lado.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a las personas que de alguna manera me prestaron su apoyo y contribuyeron a finalizar mis estudios y esta monografía. Doy gracias a mi tía Miriam Mercedes Encalada por su constante apoyo a mi familia y por la atención que ha tenido hacia mi madre en momentos difíciles. Que Dios te bendiga a ti y a tu familia.

Agradezco al profesor del Departamento de Geografía Rodolfo Espinosa López quien corrigió y orientó mis ideas lo que ha sido un gran aporte a la finalización de este trabajo y a mi formación profesional. Le agradezco también por su paciencia, dedicación a la universidad y el esfuerzo que debe afrontar en su quehacer docente.

Extiendo un agradecimiento al profesor del Dpto. de Geografía Ramón Alberto Serna por su dedicación como docente y por sus correcciones que llevaron a muy buen termino la monografía.

Debo agradecer a la Universidad de Valle y en especial al programa padrinazgo que prestaron su apoyo en momentos difíciles de mi carrera porque representó una ayuda indiscutible para la permanencia en la universidad.

Agradezco también a todos los habitantes de la urbanización, en especial a los directores de la Junta de Acción Comunal de Vallegrande por su participación en este estudio. A todos muchas gracias y Dios los siga bendiciendo.

CONTENIDO

	pág.
PRESENTACIÓN	24
1. APROXIMACIÓN A LA CONCEPCIÓN DE LA PLANIFICACIÓN EN LA URBANIZACIÓN VALLEGRANDE.	33
1.1 EL ESPACIO EN EL URBANISMO MODERNO Y LA PLANEACIÓN URBANA EN COLOMBIA	33
1.2 ORÍGENES DEL PROYECTO VALLEGRANDE	45
1.2.1 Referente histórico de la comuna 21	45
1.2.1.1 La función del megaproyecto comuna 21	45
1.2.1.2 La gestión del proyecto	48
1.2.1.3 La disposición espacial de la comuna 21	49
1.2.1.4 Aspectos del desarrollo de la comuna 21	51
1.3 EL PLAN DE LA OBRA: SOLUCIÓN INTEGRAL DE VIVIENDA URBANIZACIÓN VALLEGRANDE	54
1.3.1 Referencia Geoespacial Vallegrande	59
2. EL ESPACIO Y LA RELACIÓN DE LO CORPÓREO Y LO SOCIAL: UNA MIRADA A LA ESPACIALIDAD URBANA.	61
2.1 DEL CONCEPTO DEL ESPACIO	61
2.1.1 El espacio como recurso instrumental, de sociabilidad y de sentido	62
2.1.2 El espacio como lugar	64
2.2 EL ESPACIO DEL BARRIO, ENTRE LA CALLE Y LAS ZONAS VERDES: ESPACIOS DE ENCUENTRO DE LA VIDA COTIDIANA	67
2.2.1 La unidad barrial como construcción espacial	67
2.2.2 Habitar el espacio barrial	73

2.2.3 La calle como espacio de encuentro	75
2.2.3.1 La vivienda como unidad básica socio-espacial	76
2.2.4 Las zonas verdes como espacios de encuentro	81
3. LA CONSTRUCCIÓN DE ESPACIOS: DISPOSICIÓN, USOS, PRÁCTICAS Y ENCUENTRO SOCIOESPACIALES EN VALLEGRANDE.	85
3.1 LA PLANEACIÓN EN LA CIUDAD DE CALI	85
3.2 EL SENTIDO DEL PLANO Y LA URBANIZACIÓN VALLEGRANDE	94
3.2.1 La espacialidad de la calle	101
3.2.2 Sobre la edificación de las viviendas	109
3.2.3 Sectores de vivienda	114
3.2.4 Zonas verdes	114
3.3 LAS ZONAS VERDES Y LA CALLE: DINÁMICAS CONSTRUÍDAS EN LA URBANIZACIÓN VALLEGRANDE	120
3.3.1 Aspectos generales de los encuestados	123
3.3.2 Espacios de las representaciones, ritmos y estrategias de usos	126
3.3.2.1 Percepción de los habitantes de los espacios verdes y calles de la urbanización	128
3.3.2.2 Sobre los núcleos de actividad	142
3.3.2.3 Frecuencias	142
* Sectores B, C y E	147
* Sectores A, D y F	153
3.3.2.4 Accesibilidad	156
3.3.2.5 Otros espacios de actividades	158
3.3.2.6 ¿Se siente a gusto con el plan de vivienda de la urbanización?	161

3.4 CONCLUSIONES: SOBRE LA PLANEACIÓN URBANA DE VALLEGRANDE	163
BIBLIOGRAFIA	174
ANEXOS	

LISTA DE CUADROS

	pág.
Cuadro 1. Comportamiento demográfico de Cali (1933 -1945 – 1958)	92
Cuadro 2. Sectores de la urbanización, viviendas y zonas de parqueos	114
Cuadro 3. Percepción sobre el conjunto de las zonas verdes de la Urbanización	141

LISTA DE FOTOGRAFÍAS

	pág.
Foto 1. Urbanización Vallegrande etapa de la construcción del sector F	52
Foto 2. Cubierta de tela que sobresale hasta el andén de las viviendas	78
Foto 3. Usos no institucionalizados en una zona verde	79
Foto 4. Iglesias de fe católica en la urbanización Vallegrande	106
Foto 5. Unidad de vivienda tipo 1	110
Foto 6. Unidad de vivienda en construcción de 3 pisos	110
Foto 7. Bahías de estacionamiento de la urbanización	115
Foto 8. Juegos en zona verde	116
Foto 9. Zona verde del Cordón Ecológico Rio Cauca en el sector A	129
Foto 10. Negocios sobre la carrera 23	132
Foto 11. Deslizadero del parquecito del sector B	135
Foto 12. Negocios en el sector D	138
Foto 13. Columpios deteriorados sector E	144
Foto 14. Sector E al frente de los apartamentos multifamiliares	150
Foto 15. Zona verde de separación vial carrera 22 sector B	151
Foto 16. Parque en el sector F de Canchas múltiples	154
Foto 17. Parque del sector C	156
Foto 18. Z.V. Cordón Ecológico limitando con el montículo del parque de EMCALI	159
Foto 19. Cordón Ecológico del Rio Cauca	160

LISTA DE MAPAS

	pág.
Mapa 1. Disposición espacial Comuna 21	50
Mapa 2. Urbanización Vallegrande en la comuna 21	60
Mapa 3. Vías de comunicación interna-externa urbanización Vallegrande	104
Mapa 4. Zonas urbanización Vallegrande	108
Mapa 5.Cesión de zonas verdes urbanización Vallegrande	119
Mapa 6. Viviendas donde se realizaron las encuestas	122
Mapa 7.Categorías sobre la percepción de los habitantes	130

LISTA DE PLANOS

	pág.
Plano 1. Vivienda tipo II – primer piso	112
Plano 2. Fachada y corte perfil A-A de vivienda tipo II	113

LISTA DE GRÁFICOS

	pág.
Gráfico 1. Constitución familiar de los hogares encuestados	123
Gráfico 2. Ocupación u oficio	124
Gráfico 3. Nivel educativo	125
Gráfico 4. Rangos de edad	125
Gráfico 5. Percepción de los parques en el sector F	137
Gráfico 6. Consideración sobre los aspectos de las zonas verdes	144
Gráfico 7. ¿Qué le gusta o disgusta de los usos en las zonas verdes?	145
Gráfico 8. Frecuencia del uso de los encuestados de los espacios de la urbanización para la recreación	147
Gráfico 9. Frecuencia del uso de los usuarios de las zonas verdes	147
Gráfico 10. ¿Qué le gusta o disgusta de los usos en las calles?	158

LISTA DE ANEXOS

	pág.
Anexo A. Encuesta para los habitantes de la urbanización Vallegrande	181
Anexo B. Entrevista	184

RESUMEN

Este trabajo se realizó con el propósito de reconocer las relaciones socio espaciales que se establecen entre los habitantes de la urbanización Vallegrande en las zonas verdes públicas internas y de la calle considerando que este espacio urbano es una construcción social donde los aspectos materiales, sociales, políticos y culturales de la sociedad en Colombia se reflejan en sus medidas urbanas, se relacionan conformando un todo y le otorgan el sentido a la configuración espacial de la urbanización. Éstos aspectos definen entonces cómo se construye, dónde y el porqué de las medidas de planeación. Para identificar esto, se plantea que el proceso de desarrollo urbano y las medidas espaciales tomadas en la ciudad de Cali traen consigo vestigios de una configuración dada por las necesidades e intereses tanto de élites caleñas como de las clases populares o menos favorecidas (campesinos, desplazados, personas de bajos recursos) como también de las influencias del gobierno de turno. Sin embargo, en las medidas de vivienda de interés social como es la urbanización Vallegrande, planteadas para reducir el déficit en vivienda, no todas las necesidades se logran cubrir en el manejo del espacio de la ciudad y los intereses de las élites caleñas o de los dirigentes del país van a estar por encima de otros convirtiendo los espacios verdes y calles de la urbanización Vallegrande en escenario de medidas económicas, políticas, sociales y culturales guiadas por la planeación funcional propia de una ciudad que dispone sus espacios bajo la dinámica de la oferta y la demanda del mercado. Como escenario de la investigación y teniendo en cuenta lo anteriormente enunciado se dispone de la revisión documental histórica de la conformación urbana de la ciudad, entrevistas, visitas frecuentes, notas de campo y encuestas a los habitantes para tratar de orientar en las dinámicas, ritmos y tiempos el cómo de la producción del espacio urbano. Finalmente se reconoció que los espacios verdes y las calles como medida planeada y por ello impuesta, representan una medida inadecuada a las necesidades de los habitantes porque éstos espacios más allá de pensarse como lugares solo para la recreación y el ocio, deben ser pensados para la comunicación, la variedad y recursividad que presentan los espacios lúdicos los cuales generan una importancia sobre el lugar y no una identificación con el lugar despersonalizada e individualista que supone la planeación.

Palabras claves: Relaciones Socio-espaciales, Espacio Urbano, Espacios de Encuentro, Zonas Verdes y la Calle

PRESENTACIÓN

En la actualidad, estudiosos de las ciencias sociales como sociólogos, antropólogos, geógrafos o también profesionales en urbanismo y arquitectos, se han venido interesando por los fenómenos que acontecen en los órdenes urbanos. Este encuentro de intereses por el espacio urbano y sus sub-espacios, haya sus raíces en la importancia emergente que las ciudades tienen en la modernidad, ya sea porque los órdenes urbanos se presentan como una característica latente de las formas sociales de producción dentro de un contexto, o porque la ciudad comprendida como un espacio producto social de múltiples interacciones donde coexisten trayectorias de intereses, deseos y comportamientos de múltiples personas, no se presenta como un simple escenario físico y por ende un espacio frío carente de las dimensiones del ser humano, es decir, de sus intereses, de la forma de percibir y entender los espacios y moverse en ellos.

En Colombia, estos intereses por los espacios urbanos se relacionan con la importancia y significado que los gobiernos le han otorgado hasta hoy en día a los fenómenos de crecimiento demográfico en las ciudades, originados a partir de las oleadas migratorias que a mediados del siglo XX transformaron la estructura rural y urbana en Colombia. Importancia ésta, porque el fenómeno de la migración de la población que se introducía en las ciudades motivada por los conflictos armados en Colombia y otros intereses, se presentó como una “crisis” de la ciudad ya que a medida del tiempo la población se situaban en zonas consideradas de alto riesgo o en barrios “piratas”, generalizaban la demanda de los servicios básicos de una colectividad y condicionaban el crecimiento de la ciudad como desorganizada.

Así, en la ciudad la nueva población que demandaba soluciones de vivienda y mejores condiciones de vida fue percibiendo cierto ambiente de desprotección del Estado colombiano hacia sus demandas y necesidades, y la clase más afortunada encontraba estos fenómenos de migración y de concentración en la ciudad de

forma negativa para un orden social adecuado a sus necesidades. De ahí que, configurados éstos agentes sociales productores del orden urbano, los entes del gobierno comenzarán a planear los espacios de la ciudad para dar solución a las situaciones de la población escasa en materia de vivienda y servicios básicos sociales, y dar una salida a esa situación de “crisis” que padecía la ciudad. De este modo, a los cambios acaecidos en las ciudades y en lo que nos toca la ciudad de Cali, los gobiernos locales intentan remediar la situación y perfilan una planificación de las áreas urbanas y así, se empieza a hablar de la resolución de las necesidades más apremiantes de las urbes caracterizando los asentamientos informales, los habitantes de sectores de alto riesgo y la demanda de vivienda como un problema principal a resolver.

Pero se podría afirmar que es apenas lógico que se intente disponer de un sistema de planificación urbana que dé respuesta a los fenómenos urbanos de prioridad e importancia. Sin embargo, esta planificación en las ciudades de nuestro país – ciudades presentadas como “anárquicas”- está referida a una planeación funcionalista correspondiente ala lógica capitalista de desarrollo y por ello no logra perfilarse como una medida aproximada y adecuada a la realidad otorga unas soluciones de vivienda descontextualizadas y dejan por fuera algunas otras necesidades (mas allá de sólo un techo) de los que van a habitar.

Bajo esta lógica se materializó en la modalidad de construcción de vivienda los espacios de la urbanización Vallegrande, por la urgente necesidad de los gobiernos locales de hacerle frente a esa población desprovista de un techo y que reclamaba una solución, y así, esos espacios de encuentro o espacios de “estar” como deberían ser las zonas verdes y los espacios de las calles ya no se configurarían como tales. Aunque, la urbanización Vallegrande fue pensada y planificada para una población particular: trabajadores y/o beneficiarios de la entidad Comfenalco con nivel 2 de estrato socioeconómico y sectores trabajadores independientes de estrato 1, éste proyecto no escapa de la mirada de planificación moderna, y en el

fondo seguía siendo una rápida solución, constituyéndose la construcción en serie como la opción para albergar el mayor número posible de éstas personas en unas viviendas construidas en un mínimo de tiempo, y por supuesto, de mínimos costos.

En reducida cuenta, se reconoce que en la medida del espacio de las entidades organizadoras en materia de vivienda, se devela que los espacios interiores y exteriores no parecen ya esos bienes fundamentales del hombre puesto que se ha reducido sus dimensiones, se han concebido funcionalmente y pueden llegar a no permitir su desarrollo individual, familiar y social, ya que en la importancia otorgada a los espacios urbanos y con ella la construcción de la vivienda en la mirada modernizadora pensada desde una concepción funcional del espacio solo ha primado el indicador económico y se emprende entonces una especie de marginamiento de otras miradas importantes en las fases de la construcción como son las necesidades reales de los que van a ser sus moradores.

De este modo, teniendo en cuenta el carácter de la planificación de la vivienda de interés social descrito anteriormente, estudiando los espacios definidos en el contexto de los planes urbanistas de construcción de viviendas, el objetivo general de esta investigación es reconocer las relaciones socioespaciales que se establecen en los espacios verdes internos y en el espacio de la calle como espacios de encuentro entre los habitantes de la urbanización Vallegrande de la ciudad de Cali. Este documento intenta dar una mirada a las experiencias de los habitantes de la urbanización. Para lograr el objetivo general, se plantean los siguientes objetivos específicos: 1. Reconocer la concepción y las medidas del espacio urbano que se han tomado en la urbanización. 2. Reconocer las dinámicas espaciales que explicitan la configuración de los espacios de la urbanización. 3. Caracterizar las formas y usos de los espacios verdes y de la calle entre los habitantes de la urbanización Vallegrande.

Teniendo en cuenta lo anterior, un concepto clave que se desarrollará en el transcurso del estudio se referirá a las *relaciones socio-espaciales* es decir, las interacciones y comportamientos sociales que construyen el espacio, el otro concepto hace referencia a los *espacios de encuentro* que se dan en las zonas verdes públicas y los espacios de las calles de la urbanización.

El camino metodológico seguido está orientado en un primer momento a rescatar el punto de vista de los que habitan la urbanización. Sin embargo, se considera necesario no desistir de los aportes que nos provee la mirada cuantitativa ya que ésta resulta útil en el momento de trabajar en investigaciones donde se debe contar con algunos datos básicos que son importantes en la comprensión de los hechos sociales, puesto que la técnica permite reducirlos en una forma manejable para luego relacionarlos con las interpretaciones resultado del método cualitativo. En éste camino metodológico, se tiene en cuenta “no perder de vista los presupuestos sobre la realidad social inherentes a cada método”¹. En este sentido, se aporta a la construcción de conocimiento respetando los alcances y límites que pueden tener las técnicas estadísticas y los métodos cualitativos de investigación. De manera que, la interpretación de los resultados está guiado por una escritura donde se interrelaciona y se contrasta los resultados de las encuestas, las entrevistas y la observación directa con sus correspondientes notas de campo. Esta forma de interpretación se da porque se tiene en cuenta que no se valora un método por encima del otro, sino que ambas metodologías aportan al conocimiento con sus respectivas maneras de proceder. Se entiende también el proceso de acercamiento a la realidad social como un proceso donde se construye conocimiento a través de la relación investigador-investigado, tomando el sujeto de estudio no como un ser pasivo, sino bien, como un ser pleno activo partícipe de la construcción de significados sociales a través de su experiencia, estilos de vida, percepciones, y donde las habilidades intelectuales y de creatividad del

¹BONILLA-CASTRO, Elsy & RODRÍGUEZ SEHK, Penélope. Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales. 19 ed. Bogotá: Norma, 2005. Pág. 100

investigador cumplen un rol importante como también, su proceso de conocimiento en la relación entre lo cualitativo y lo cuantitativo.

De acuerdo con lo anotado en páginas anteriores, esta exposición se resuelve como una investigación de tipo comprensiva, situada en una metodología que dé cuenta de las construcciones a través de la experiencia de los habitantes y del investigador. Sin embargo, aunque esto fue llevado a cabo partiendo de un intento por mostrar esas “otras” realidades que en muchas ocasiones no se han tomado en cuenta a la hora de fijar políticas nacionales, medidas económicas y medidas de vivienda que se han realizado en nuestro país, se expresa que este documento incorpora referencias de información obtenidas a los procesos globales de la concepción del espacio en la ciudad de Cali y en Colombia, pero pretende abstraerse en las experiencias comunes y sentidas, en lo simbólico, en la percepción de las realidades de los sujetos que viven la realidad, para dar paso a la interpretación como un esfuerzo de naturaleza metodológica y teórica ² por comprenderlos. Esta investigación “... [apuntó] a la comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de la lógica de los diversos actores sociales,... rescatando la singularidad y las particularidades propias de los procesos sociales”³.

Ahora, para la aproximación al desarrollo de la investigación se pasó por dos momentos que son: el de preparación y el de observación. En este último hay otros 3 momentos. En el momento de la preparación se realizó la proyección o envergadura teniendo en cuenta los elementos necesarios para disponer de una estructura adecuada y que la investigación se desarrollara ordenada y secuencial en forma de espiral, contando con que a medida que se emprendía y avanzaba en la investigación se hiciera el ejercicio de retroceso observando posibles

² La interpretación en el enfoque cualitativo no es un proceso que denota escritura textual sin bases científicas y por ende mera escritura de subjetividades de los participantes del estudio.

³MARÍN GALEANO, María Eumelia. Estrategias de investigación social cualitativa: el giro de la Mirada. Colombia: La Carreta, 2004. (Series Colección Ariadna). p. 20

enmiendas y se consolidara de forma coherente toda la investigación. También se dispone de fuentes de información preparatoria al trabajo, clasificando, ordenando y buscando anteriores trabajos, escritos, publicaciones etc., que trabajen sobre la investigación expuesta. En sí, este momento es el llamado de escritorio.

En el segundo momento, se utilizó como estrategia la *observación directa* considerándola como un instrumento de relevancia en la práctica investigativa. Concediendo un uso especial de este enfoque como técnica de recolección de información que nos provee del acceso a los escenarios y como estrategia investigativa que se relaciona con la comprensión de los fenómenos que se estudian y con los principios que están presentes en todo el curso de la investigación. Este proceso considera que la observación es llevada a cabo en una especie de filtrado más o menos activamente con la vida de los sujetos del estudio. Dentro de este proceso de investigación se plantearon tres momentos, Ellos son: exploración, focalización, y profundización. “Estos tres momentos están cruzados por pasos, actividades, estrategias y sentidos que se relacionan en el tiempo, y que muestran la dinámica y la complejidad del proceso investigativo realizado con la estrategia observación participante”⁴.

El momento exploratorio: Se obtiene la información *in situ*, sin que sufra ningún proceso de elaboración previa. Ahí se procura percibir el contexto en que se desenvuelve el fenómeno a estudiar. A partir de ésta técnica de recolección de información se realizó: la observación y luego las notas de campo. Éste momento estableció las visitas frecuentes, la recogida de la información en notas de campo, la observación de las dinámicas sociales, los recorridos de las calles, como también en la permanencia en los lugares de encuentro de los espacios verdes.

⁴Ibíd., p. 47-48

Esta introducción al escenario se dirigió a partir de la modalidad *observador natural* que se deriva de la misma estrategia. Se explora el escenario en sus contextos naturales, es decir tratando que la comunidad no se percate de la intromisión del investigador. Aunque con la utilización de la herramienta fotográfica, se creaba cierto ambiente conflictivo dado que la presencia era más notable en el campo de estudio, por lo tanto se debía mantener cierta distancia o encontrar los espacios adecuados para pasar más desapercibido frente a las miradas interrogantes que produce la intromisión del extraño con una cámara en el ambiente “natural” de los habitantes. Así, se logró realizar un mapeo del sitio, captación de la estructura física espacial y de algunas relaciones cotidianas de la comunidad. Con las *notas de campo*, se hizo un ejercicio de registrar lo observado, los espacios abiertos, los cerrados, algunas interacciones entre las personas, formas de comercio y comportamientos cotidianos. Esta técnica es de útil importancia dado que el ejercicio se desarrolló en un proceso de continua escritura, análisis y re-escritura, donde a la misma vez en que se escribía, se producía un plano de análisis de la información recolectada que permitía en últimas la comprensión estructurada de los datos recogidos. También se tomó consulta de información de fuentes bibliográficas generales como de los periódicos y revistas.

Desde luego que, fue necesariaposteriormente una intervención con los sujetos de la investigación e informar sobre el trabajo de investigación que se estaba realizando con el fin de obtener más información, como es el caso de la puesta en marcha de la encuesta y la entrevista. En este proceso, se consideró que aplicar la técnica de la encuesta y también de la entrevista permitiría una indagación más flexible y así la posibilidad de evitar que la indagación se condujera con cierta rigidez y que no permitiera el espacio para las distintas miradas (teniendo en cuenta las discusiones metodológicas que se han planteado en las diferentes posturas entre investigadores cualitativos y cuantitativos). La entrevista se llevó a cabo mediante preguntas en orden flexible, de acuerdo al desarrollo de la

conversación, para ello aquí se formularon algunas preguntas abiertas a la opinión que dejaran profundizar varios aspectos de la realidad. La entrevista permitió:

- Conocer los aspectos estudiados más a fondo.
- Conocer las opiniones o preocupaciones que expresa la gente
- Obtener informaciones personales o sensibles

Si bien la realización de las encuestas a los habitantes de la urbanización estaba dirigida teniendo en cuenta las bases epistemológicas del método cuantitativo, éstas se han tomado en la experiencia de acercamiento a los habitantes siguiendo también una mirada cualitativa, dado que al utilizar la técnica de la encuesta como método de investigación también se observó cómo construyen y comprenden la realidad los habitantes. De manera que, la práctica de la encuesta se podría decir, es un trabajo también de campo cualitativo cuando se debe tener en cuenta anotaciones sobre las restricciones de la vida de los estudiados en la medida de que las respuestas dependen del nivel de conocimientos, intereses, u normatividades que muchas personas han asimilado en su vida y que son inherentes a un marco de referencia histórico, social, político, etc. Por supuesto que a raíz de este fenómeno es indispensable que no se pierda el carácter de las respuestas y no se privilegie un método del otro puesto que en la realización ambos aportan valiosa información que el investigador utiliza para definir su estudio.

Para aproximarse a las miradas que han actuado en el proceso de construcción de la vivienda de interés social del caso de la comunidad de estudio, se consultaron algunos documentos del Plan de Desarrollo Municipal de la comuna 21 del período 2001-2004, 2008-2011, para ahondar en los planteamientos y propuestas que han guiado la planificación de las urbanizaciones.

En la observación directa, también se fue partícipe de roles sociales en el proceso mismo de la investigación, dado que en la estrategia de estudio existen variadas formas de obtener la información dependiendo de las habilidades del investigador, así como del carácter de los sujetos de estudio, como también del contexto en el que se desenvuelve éste. De esta manera, hubo ciertos momentos en que el acceso a la información estuvo más restringido, otras veces se mostró de carácter público. Como investigador, el rol es importante al momento de buscar la información, así como también el carácter, el dinamismo y la creatividad. *Focalización:* En esta fase se enfoca el problema y se relacionan los datos para agruparlos, clasificarlos e identificar patrones comunes. Es decir, es un momento donde se le da a la información un formato comprensible para ser interpretado. Se sistematiza y ordena los datos y los hechos para su comprensión. *Profundización:* Aquí se escribe el texto final para exponer los resultados del problema de investigación.

La estructura del trabajo está conformada por tres capítulos: el primer capítulo “*APROXIMACIÓN A LA CONCEPCIÓN DE LA PLANIFICACIÓN EN LA URBANIZACIÓN VALLEGRANDE*”, el cual consiste en la presentación del devenir histórico y contextual que ordena los procesos de la planificación moderna en el contexto colombiano. El segundo capítulo “*EL ESPACIO Y LA RELACIÓN DE LO CORPÓREO Y LO SOCIAL: UNA MIRADA A LA ESPACIALIDAD URBANA*”; se aborda algunos aportes teóricos que orientan sobre el cómo de la producción de espacios en el ámbito de lo urbano, tratando de inferir en esas dinámicas espaciales la red de relaciones que obran en los comportamientos del ser humano teniendo en cuenta las características y la teoría social-espacial que nos permiten un encuentro con el espacio social de la urbanización, y finalmente, el tercer capítulo “*LA CONSTRUCCIÓN DE ESPACIOS: DISPOSICIÓN, USOS, PRÁCTICAS Y ENCUENTRO SOCIOESPACIALES EN VALLEGRANDE*”, en el cual se desarrolló a modo de conclusión la descripción y la interpretación de los resultados del estudio en su envergadura.

1. APROXIMACIÓN A LA CONCEPCIÓN DE LA PLANIFICACIÓN EN LA URBANIZACIÓN VALLEGRANDE

1.1 EL ESPACIO EN EL URBANISMO MODERNO Y LA PLANEACIÓN URBANA EN COLOMBIA

Para acercarse a una comprensión del cómo se han planteado los espacios urbanos, se hace ineludible incursionar en las miradas conceptuales que ayuden a reconocer lo que ha sido la percepción del espacio en el urbanismo colombiano y en el contexto de la ciudad de Cali. No sin antes mencionar, que la ciudad es el reflejo de procesos sociales, económicos y culturales de una sociedad, porque es de sus características propias donde se encuentran fenómenos que organizan, delimitan y crean nuevos espacios -como lo puede ser el proceso de internacionalización económica y la adopción de tecnologías de información que supone la globalización en la actualidad- y por ende, cada espacio urbano se puede entender como una construcción de procesos locales, nacionales u globales de organización.

Entonces, es preciso que volvamos nuestra mirada y se haga un breve recorrido a ese espacio urbano ilustrado desde el contexto de la Europa del siglo XIX continuando hasta nuestros días en que la ciudad se presenta en una época de rápida urbanización. Así tenemos, que unas manifestaciones de este tipo de interés y concepción del espacio en las ciudades se muestran en esas ciudades clásicas de la industrialización, donde se resaltaba la plaza principal y lo que primaba en importancia era mostrar esos escenarios de gloria y cultura, donde el entramado de calles y el crecimiento urbano era percibido como algo propio de las ciudades y que crecía en un ritmo y forma natural. Así, la ciudad se percibía sin necesidad de fuerzas que se encargaran de ella en su entramado, forma, dimensión, etc. Aquí, la ciudad era presentada en un equilibrio armónico con el desarrollo de la sociedad y el crecimiento urbano como algo relacionado con las

esferas del progreso tecnológico y económico propio de la temprana industrialización. De este modo como dice Rivas Sanz⁵, sobre la espacialidad urbana no era considerada necesaria una planeación sobre el orden que debería llevar un espacio urbano, puesto que el orden era la misma naturaleza de las cosas.

Pero fue necesario un tiempo de “crisis” en la ciudad producto de la industrialización, para que esa percepción de la ciudad pasara a un nuevo raciocinio y se diera una ruptura en la concepción sobre la forma de la ciudad y sus espacios, dado que los espacios urbanos en esa medida de crecimiento que se producía en asimetría, se estaba anunciando como desorganizada y faltante de una adecuada forma en que la urbe estuviera dispuesta en mejoramiento de los avances económicos y del desarrollo tecnológico que debía cumplir. Pero también, se sumaba a lo anterior, la percepción de que las condiciones miserables de vida que se estaban viviendo en las urbes necesitaban de una pronta revisión⁶.

Se aprecia entonces que la “crisis” que padecía la ciudad reclamaba un nuevo orden, y éste orden se desarrolló en aquellas mentes interesadas en darle una forma a la ciudad conforme a la necesidad del momento. De suerte, se empezaba a discutir “los problemas del hombre, su trabajo, y su residencia; el conflicto entre industria y agricultura, entre industria y la propia ciudad, entre el capital y el trabajo, así como los problemas de orden ético y estético que las ciudades suponían por la inmensa aglomeración de gente y de concentración y diversificación de funciones”⁷.

De acuerdo con esto, dadas las condiciones complejas como se iban conformando las ciudades, la idea del espacio confluyó bajo la necesidad de administrarlo

⁵RIVAS SANZ, Juan Luis de Las. El espacio como lugar: sobre la naturaleza de la forma urbana. España: Universidad de Valladolid, 1992. p. 41

⁶Ibíd., p. 11

⁷Ibíd., p. 42

según las características históricas que en Europa se estaban viviendo y por la influencia de nuevas visiones sobre lo espacial. En consecuencia la ciudad clásica presentada bajo enormes esculturas, donde se resaltaba la plaza, y los edificios de poder, que personificaban la gloria de las ciudades, se comenzaba a definir como algo no conveniente a las circunstancias (necesidades) modernas. Así, el espacio urbano comenzaba a percibir una recomposición como consecuencia de la concepción y forma de producción en términos espaciales como de las comunidades que lo habitaban.

Pero a esta necesidad que surgía en los órdenes urbanos, se le unió el conflicto más devastador de la historia la I Guerra Mundial efectuada en las ciudades europeas, que con el desordenamiento que produjo fue la nueva crisis y la necesidad de solucionarlo el fundamento para que la visión moderna del espacio se experimentara en el seno de las ciudades. El espacio urbano pues sirvió como escenario de experimentación y estudio de las propuestas o paradigmas de planeación de las urbes. Desde luego que, siguiendo con Rivas⁸, fueron las ciudades europeas devastadas, en ruinas, y con millones de población en condiciones de pobreza y de refugiados, la condición de necesidad para que los intelectuales, arquitectos, urbanistas, se pensaran la reconstrucción de las ciudades a partir de una racionalidad que en corto tiempo lo permitiera, debido que se necesitaba recomponer la vida social de los ciudadanos, la economía y dar salida pronta a la crisis que se manejaban en las ciudades devastadas y desorganizadas por la guerra.

De estos presupuestos, existían varias propuestas que se interesaron en torno a la organización del espacio de la vivienda como ejemplo en estados como Holanda, Inglaterra, entre otros. Otras propuestas se interesan en plantearse la ciudad de acuerdo a intereses y concepciones del espacio como una forma funcional. Así, se

⁸Ibíd., p. 62

dispone de las propuestas de “Gropius y Le Corbusier”⁹(basada en la propuesta de “ciudad funcional”) de Stuttgart, y en Berlín harán énfasis en la estandarización, la producción masiva y seriada y el uso de tipologías de vivienda multifamiliar”¹⁰. Se disponía también de los CIAM (Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna) de la posguerra y el particularmente reconocido «Team X» que recuperan algunos planteamientos de la forma estética y sentido formal de la ciudad. Ésta es una época de la aparición de medidas urbanistas y de estudios, como los principios de zonificación, del sentido del plano, de las situaciones de la población obrera, etc., que intentan dar solución experimentando en la construcción y dando propuestas de organización de las ciudades, definiendo lo que llegó a identificarse como Movimiento Moderno¹¹.

Sin embargo, por un lado frente a la heterogeneidad en cuanto a concebir lo que debe ser el planeamiento de la ciudad, en general estas propuestas daban pistas sobre la necesidad del momento de abordar los problemas o necesidades de la forma urbana¹². Y de esto fue el Movimiento Moderno el que recoge la idea de la ciudad funcional, modelo de ciudad donde no se logra superar la dinámica económica que se estaba gestando y sobre el cual se basaba éste, es decir en la forma de mercancía y consumismo, u oferta y demanda, puesto que lo que se tenía en cuenta a la hora de plantearse el espacio urbano era la preocupación por la producción, en la apariencia y la forma rápida de la solución, la preocupación por los costes, y las tasas de beneficios:

En este contexto surgen progresivamente las nuevas ideas sobre la ciudad, marcadas fundamentalmente por las mismas lógicas que dirigían el mundo industrial dominante. El urbanismo moderno (la palabra «urbanismo» aparece bajo formas

⁹ Ibid., p. 32

¹⁰ RELPH, Edward. The modern urban landscape. Baltimore : Johns Hopkins University Press, 1.987. 279 p. Citado por BURAGLIA D, Pedro. El Barrio: Fragmento de Ciudad: El barrio, desde una perspectiva socio-espacial hacia una redefinición del concepto. En :Barrio Taller. El barrio fragmento de ciudad [en línea]. Año 4, No. 5 (1998); p. 5

¹¹ RIVAS SANZ, Op. Cit., p. 41

¹² François Ascher (2004) escribe que los padres fundadores del urbanismo especialmente Haussmann, Cerdà, Sitte, Howard y, Le Corbusier, a pesar de sus diferencias, estaban movidos por la misma preocupación de la adaptación de las ciudades a la sociedad industrial.

diversas a finales del siglo XIX y principios del XX) aplica, de hecho, en el ámbito de la organización de las ciudades, a los principios que se establecieron en la industria. La noción fundamental es la especialización: el taylorismo la sistematizará en la industria, en la que tratará de separar y simplificar las tareas para hacer su ejecución más rentable. El urbanismo moderno la pondrá en práctica desde finales del siglo XIX bajo la forma de zonificación, que más tarde Le Corbusier y la Carta de Atenas llevarán al límite¹³.

Esto por un lado en lo que respecta al mundo europeo, pero, por otra parte, las ciudades en el mundo americano no podían estar exentas de las ideas sobre el espacio y la necesidad de administrarlo, dado que a partir de todas estas concepciones del espacio y las necesidades de plantearse la espacialidad en el contexto del viejo continente, se configura una especie de traslado de centralidad en la planeación de los espacios hacia las ciudades de los denominados países en desarrollo, motivado por disposiciones económicas, políticas, sociales y culturales en las sociedades del sur del continente americano, y por influencias de la lógica capitalista que se consolidaba en el cambio de siglo, y donde se podía encontrar reconocidos fenómenos de oleadas migratorias del campo a la ciudad ocasionadas en sus inicios por los avances en la industrialización, y agravados después por fenómenos de violencia. En el caso que respecta a nuestro país, resultan de sus luchas intestinas de larga duración como los conflictos de guerrilla, paramilitares, gobiernos, y que devinieron en los hacinamientos en las ciudades, inadecuadas condiciones de vida y de situación de vivienda.

Desde luego, los órdenes urbanos en Colombia eran el escenario de fenómenos de gran complejidad que están asociados a la proliferación de la violencia, y hoy en día a la contaminación ambiental, desde el mal manejo de residuos sólidos, pérdidas de parques naturales, hasta incontrolables niveles de ruido, etc., así mismo las reducciones de la tasa de empleo formal y aumento de economías informales, márgenes en línea de pobreza, en fin, un sinnúmero de problemas, que además despierta en sí la concepción de que el Estado en Colombia ha perdido la capacidad por implementar medidas que aseguren por una parte la

¹³ ASCHER, François. Los nuevos principios del urbanismo moderno. Madrid : Alianza, 2004. p. 25

continuidad en el tiempo de los recursos naturales y por otro la seguridad social y económica de sus ciudadanos. Pero la complejidad de estos fenómenos en las urbes de nuestro país que se presenciaron a través de los procesos de industrialización y consolidación de lógicas liberales, y que en la actualidad se presentan como síntomas de la crisis social y económica de nuestra sociedad, también se fueron presenciando en las ciudades como un todo “caótico” - “crisis” de la ciudad - para un orden requerido¹⁴, (...Véase el numeral 2.1.1...).

Y ¿de dónde surge esta percepción de “caos”? ésta se percibió dado que los cambios producidos en la estructura física, en los transportes, en las vías de comunicación, en la mentalidad de las élites de la época, y las oleadas migratorias transformaron la estructura rural y urbana en Colombia, originando una dinámica que se caracterizó en un crecimiento rápido de las ciudades y especialmente de nuevos niveles de población que desbordó la capacidad espacial de la ciudad de absorber los fenómenos o contener la población, puesto que en la práctica no existía un diseño adecuado que permitiera sostener los nuevos niveles de complejidad.

En lo referente a los fenómenos de migración, éstos ya habían tenido sus inicios en la temprana industrialización y su despliegue en la primera mitad del siglo XX de nuestro país, pero también se intensificó en los periodos de violencia, periodos de la historia que se dieron a conocer como desplazamiento forzado, así lo expresa Edgar Vásquez:

El proceso migratorio...se aceleró de manera tal durante el auge de la industrialización (1944-1955) que provocó las tasas de crecimiento demográfico más altas de la historia de Cali. La demanda de trabajo, la elevación de las productividades media y marginal, el mejoramiento de los salarios relativos en la ciudad... convirtieron a Cali en el polo de atracción demográfico más importante.

¹⁴Según Garnier (1976), la planificación urbana pretende dar fin a un “desorden urbano” dejado por la “espontaneidad” del crecimiento físico de la ciudad, sin embargo ésta expansión no se le considera negativa sino bien como un proceso de desarrollo y progreso de la ciudad, solamente sería preciso canalizar y orientar éste crecimiento.

Además la violencia bipartidista que azotó departamentos vecinos (Tolima, viejo Caldas, Huila) lo mismo que del norte del Valle desplazó población hacia Cali¹⁵.

Estas migraciones se hacían muy evidentes en las áreas urbanas en las épocas de violencia en Colombia, etapas que tenían sus características según el momento, puesto que en el periodo 1946-1966 tenemos una predominancia de los conflictos entre liberales y conservadores en los cuales “cerca de 2 millones fueron desplazadas de sus hogares en el marco de la violencia política”¹⁶. Según Sánchez y Peñaranda¹⁷ ya después en la década de 1970, los conflictos se tornaron de un matiz además del político, (pues de la lucha bipartidista hicieron su presencia los movimientos comunistas y con ello las incursiones anticomunistas apoyadas por el Estado Colombiano) de luchas por el monopolio del comercio de drogas, contando además con la aparición de grupos paramilitares como un proyecto político destinado a combatir la subversión.

En Colombia, desde la década de los años ochentas del siglo XX, tomó fuerza el paramilitarismo como estrategia contrainsurgente,.... Incidió en el surgimiento de tal fenómeno, la ideología anticomunista que profesan la mayoría de miembros de las fuerzas armadas, la cultura política derivada de la violencia, la corrupción y el clientelismo, así como el narcotráfico, al igual que las influencias externas, provenientes principalmente de Francia y Estados Unidos. El paramilitarismo invadió las distintas estructuras del poder estatal, en la perspectiva de configurarse como un proyecto político, militar, social y económico de alcance nacional. Originado, según sus mentores, como una respuesta a los excesos de la guerrilla, el paramilitarismo ha privilegiado, como método de lucha, las masacres, asesinatos selectivos y desplazamientos de población civil, acusados de ser simpatizantes o colaboradores de las guerrillas¹⁸

En el caso de Cali, los enfrentamientos en los departamentos del suroccidente del pacífico Colombiano tales como Nariño, Risaralda, Caldas, Antioquia, Huila, Cauca, generaron un éxodo masivo hacia la ciudad generando “una urbanización

¹⁵ VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgar. Historia de Cali en el siglo 20. Sociedad, economía, cultura y espacio. Cali: Artes Gráficas del Valle, 2001. p. 201

¹⁶ ORTIZ, Diana y SALCEDO, Jorge. Hacia la construcción de un modelo para el tratamiento integral e integrador del desplazamiento forzado en Cali y el suroccidente Colombiano. Santiago de Cali : Enero 2000. Citado en ANGULO RÍOS, Ana Lucia, MEDINA HONEY, Ariel. Urbanización Pizamos I: una solución o un reto de vivienda. Tesis. Santiago de Cali: Universidad del Valle, 2005. p. 42.

¹⁷ SÁNCHEZ, Gonzalo y PEÑARANDA, Ricardo. Pasado y presente de la violencia en Colombia. 2 ed. Bogotá: Fondo Editorial Cerec, 1991. p. 43

¹⁸ VELÁSQUEZ RIVERA, Edgar de Jesús. Historia del paramilitarismo en Colombia. En: Revista Historia [en línea]. Brasil : Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho, Vol. 26. No. 1 (2007); p. 134

acelerada que se expresó en la expansión desordenada de los barrios de ladera, tales como Siloé (comuna 20) y Terrón Colorado (comuna 1) principalmente¹⁹, esta ubicación en las laderas se daba porque “las primeras invasiones masivas ocurrieron en las laderas del suroccidente y el occidente, en Siloé y Terrón Colorado, puesto que la parte plana al oriente era inundable y con ciénagas (Aguablanca, El Pondaje, Aloma, Marucha, Meléndez, Lili, Puente Palma, Cañaveralejo, Cali y los caños naturales (Estero y Figueroa) se salían de cauce en las épocas de lluvia”²⁰.

Consecuentemente, los impactos se hicieron evidentes en la proliferación de los asentamientos informales y en sus condiciones mismas de hacinamiento, en la ausencia de estructuras físicas, en la falta de vivienda y demás servicios sociales básicos que empezaban a demandar la comunidad, como se aprecia en el argumento de José Luis Romero: “Las tensiones sociales se intensificaron, porque el crecimiento desmesurado de la población urbana originó un círculo vicioso: mientras más crecía la ciudad más expectativas creaba y, en consecuencia, más gente atraía porque parecía que podía absorberla: pero en rigor, el número de quienes se incorporaba a la estructura urbana era siempre superior a lo que la estructura podía soportar”²¹. Desde entonces, las solicitudes en mejora de estos derechos, como principal la demanda de vivienda, han sido crecientes, pero contrastante con la oferta presentada en el mercado y el poco poder adquisitivo de una población mayoritaria pero con pocos ingresos no ha dado pie a una adecuada satisfacción de toda la población reclamante²².

No obstante, la presión generada por esta población generó que este fenómeno ocupara una posición central en el debate político-administrativo y se empezara a planificar en el siglo XX los órdenes urbanos en Colombia, así:

¹⁹ ANGULO RÍOS y MEDINA HONEY, Op. Cit., p. 43

²⁰ VÁSQUEZ, Op. Cit., p. 202

²¹ ROMERO, José Luis. *Latinoamérica, Las ciudades y las ideas*. 5 ed. Buenos Aires : Siglo XXI, 2001. Citado en: NIÑO MURCIA, Soledad. *Tres barrios de diferente origen. Un análisis a partir de sus pobladores*. En: ARTURO, Julián. comp. *Pobladores Urbanos (I). Ciudades y Espacios*. Bogotá: Tercer Mundo, 1994. p.319

²² VÁSQUEZ, Op. Cit., p. 230

A la insuficiencia de servicios públicos se sumaba el problema de la inseguridad y, especialmente, una espontánea y desordenada expansión física de Cali, además de fuertes problemas urbanísticos. La ciudad en expansión se les salía de las manos a las administraciones municipales y se carecía de una mirada prospectiva de Cali. Se comenzaron a tomar medidas dispersas para resolver múltiples problemas puntuales y se crearon secciones e instancias administrativas para resolverlos²³

Y luego se hablará como dice Schnitter²⁴, de los usos del suelo, de los planes piloto locales, de la conformación de la estructura y entramado de calles, de la localización espacial de zonas en residencial, de zonas de uso industrial, que constituyeron la valoración del suelo en las ciudades colombianas. En la elaboración del Plan Piloto en Cali 1950, los urbanistas de la TPA (Town Planning Associates) basados en los postulados de la CIAM planificaron:

La localización y características generales [de la ciudad] de dichas funciones [funciones básicas: habitación, trabajo, esparcimiento y circulación]: las nuevas áreas residenciales que habrían alojarla nueva población, las áreas industriales y comerciales en las cuales dicha población habría de trabajar, las áreas de recreación necesarias para su esparcimiento, y las diferentes vías que comunicarían dichas zonas²⁵

En consonancia con lo anteriormente expuesto, es manifiesto que fue necesario un tiempo de “crisis” en las ciudades colombianas, para que se comenzara a percibir la necesidad de adecuar los espacios urbanos conforme a los fenómenos de hacinamiento, a las falencias de la estructura urbana y la percepción de “caos” en la ciudad. Entonces el planeamiento urbano se trató bajo el concepto de otorgar un orden a la ciudad que cumpliera las “necesidades” de la ciudad y de la población reclamante. Pero, ésta planificación se lleva a cabo bajo contextos exteriores (modelos y propuestas de ciudad traídos del exterior) y en cierta medida ajenos a las necesidades reales de la ciudad en Colombia, dado que, las medidas tomadas para el espacio urbano en nuestro país no escapaba a las formas de

²³VÁSQUEZ, Op. Cit., p. 226

²⁴SCHNITTER CASTELLANOS, Patricia. Sert y Wiener en Colombia. La vivienda social en la aplicación del urbanismo moderno. En: *Scripta Nova*. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales [en línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. VII, núm. 146(035) (1 de agosto de 2003); p.2

²⁵ ESPINOSA RESTREPO, León Darío. El plan piloto de Cali 1950. En : Bitácora. Urbano/Territorial [en línea]. No. 10 (Ene-Dic 2006); p. 229

concebir y tratar las realidades de una sociedad que percibía el hombre como si fuera universalmente el mismo (ideas europeas) y por ello en capacidad de ser homogeneizado, y se aplicaban los modelos traídos de Europa, y tiempo más tarde de los Estados Unidos de América.

Pero, si bien estos modelos de los que se hace mención, los CIAM, Gropius y Le Corbusier fueron bases para las propuestas de planeación en sus inicios para las ciudades en Colombia, bajo la percepción del urbanismo moderno en los años de 1950 con la concepción de que “la manipulación de las formas arquitectónicas y urbanísticas podría, en sí misma, transformar las condiciones de vida de los habitantes y hacer más equitativas, eficientes y agradables las ciudades”²⁶, y el surgimiento en los de 1970 de la teoría urbana crítica marxista sobre el funcionamiento en la práctica de estos modelos como explícitamente capitalistas, ya entrados en los años de 1990 y bajo el marco de la constitución de 1991, se abre una época en que se critica los anteriores modelos de la planeación. En éste cabía las ideas de los anteriores modelos por el cual se debía administrar las ciudades y avanzaba en la percepción de los modelos en cuanto dejaba un poco atrás las tentativas propuestas del 50' y las críticas a éstas surgidas en los 70', y se imponía una visión de proyectos “integrales de desarrollo”. Sin embargo, con una redundancia de la visión integral, dado que el Estado dejaba en la tendencia privatizadora “la responsabilidad de planifica, gestar y ejecutar el programa [la provisión de vivienda, la calidad de vida, la infraestructura de servicios, alcantarillado, energía, salud, y parte de la educación]”²⁷.

Para resumir, las ideas de los modelos propuestos desde los años de 1950 que recogían las concepciones del hombre como universalmente homogéneo, concebían que estos modelos podrían ser aplicables en todos los espacios

²⁶BRAND CHARLES, Peter. La planeación urbana y las ciencias Sociales en Colombia. En : Revista de Estudios Sociales, Vol. 10. Fasc. 1 (2001);p. 21

²⁷ALCALDÍA DE SANTIAGO DE CALI. Departamento Administrativo de Planeación Municipal. Plan de Desarrollo de la Comuna 21. 2001-2004 [En línea]. 2000. p. 8

geográficos y por ello servirían como respuesta a esa gran demanda por vivienda y al mejoramiento de la calidad de vida de éstos en las ciudades colombianas, sin embargo, estas propuestas no fueron viables y las ciudades seguían creciendo bajo otra lógica, puesto que en la práctica las soluciones estaban refiriéndose más a los aspectos estructurales cuantitativos que a los cualitativos. Aunque la propuesta de los años de 1990 dejaba atrás estos modelos e iniciaba un viraje en la planeación, esta propuesta seguía siendo una solución bajo el proceso de desarrollo y lógica del capitalismo, ya que a pesar de que se había perdido la creencia en las maravillas de los modelos universalizables, el Estado estaba perdiendo la capacidad de hacer frente a los problemas del país y empezaba a otorgar funciones a entidades privadas o mixtas dejando de lado su responsabilidad a las instancias de la construcción de los proyectos sociales en materia urbana y se dejaba la responsabilidad a las medidas del mercado²⁸.

Es este modelo de planeación tipo “integral de desarrollo” el que al inicio de los años noventa en la ciudad de Cali y en otras ciudades se logra instaurar a partir de toda una especie de estudios que se hicieron en las áreas urbanas, tratando de priorizar las poblaciones con carencia de un techo para vivir. Así, para los nuevos programas de vivienda de Colombia desarrollado con la integración de entidades ejecutoras y auxiliares privadas o públicas en la atención de vivienda social, se ejecutan bajo modelos de viviendas de otras latitudes (el alcalde de Cali realiza estudios en el exterior sobre los paradigmas de planeación urbana) principalmente de Europa, y se instauran de una forma de que no pareciera se tuvieran en cuenta las “verdaderas” circunstancias de las necesidades particulares de la sociedad colombiana, debido que, como bien se mencionó, la responsabilidad y definición de las necesidades de los moradores lo constituiría el mecanismo de la oferta y la demanda en el mercado.

²⁸Garnier (1976) nos dice que la función del Estado en estas circunstancias van orientadas a facilitar la generación de suelo urbanizable, controlar la especulación del suelo, y desplazar a los habitantes hacia las periferias, como también controlar los intereses espontáneos de élites que influyeran negativamente en la lógica del beneficio. En este sentido el Estado tiene una función de racionalizar los espacios urbanos.

En el caso de los asentamientos humanos, se han presentado soluciones fragmentadas de urbanización que antes de evaluar la conveniencia de las transformaciones para los habitantes y pobladores, se han centrado en las dimensiones físico-espaciales de proyectos utilizados más como muestras exploratorias de las fórmulas de planeación copiadas de otros países que como alternativas reales a las demandas sociales²⁹.

Dentro de éste modelo de planeación, surgió el mega-proyecto de la comuna 21 en la ciudad de Cali, con el fin de reorganizar la ciudad y proporcionar a las familias de bajos ingresos la oportunidad de adquirir vivienda propia³⁰. Sin embargo, se había llegado a la práctica con poco aprecio por la importancia de los espacios y se piensa solo en la facilidad de la construcción, de los costos, de la rápida solución y presuponen que lo básico de las necesidades de vida de los moradores es dormir, trabajar, transitar y recrearse, llegando a una visión muy reducida del ser humano.

A manera de conclusión, en el proceso de construcción de la sociedad contemporánea, se logra instaurar una racionalidad conceptual e instrumental mediante las lógicas de la producción de la dinámica oferta y demanda sobre otros niveles sociales suponiéndose que las necesidades descansan a manera de una mercancía, configurándose los espacios en las ciudades de forma tal que las necesidades de vivienda demandadas por la población de escasos recursos solo resultan en soluciones escasas de corto plazo, dejando de lado las visiones de lo cultural, de la importancia del lugar, entre otras variables que intervienen en la construcción de los espacios urbanos.

²⁹TORRES TOVAR, Carlos Alberto y VARGAS MORENO, Johanna Eloísa. Vivienda para población desplazada en Colombia. Recomendaciones para la política pública y exigibilidad del derecho. *En* : INVI [en línea]. Chile : Universidad de Chile. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Instituto de la Vivienda, Vol. 24. No. 66 (2009); p. 24

³⁰PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA. Gobierno en Línea. 797 familias de Cali reciben llaves de sus nuevas viviendas [en línea]. Diciembre de 2004. [Consultado 20 Enero 2012]

1.2 ORÍGENES DEL PROYECTO VALLEGRANDE

1.2.1 Referente histórico de la comuna 21. Inmediatamente de haberse hecho un recorrido por algunos aspectos sobre la concepción del espacio urbano, se efectuará la trayectoria sobre lo que ha sido la concepción particular del espacio en la planeación de la comuna 21 y de la caracterización de la urbanización Vallegrande que interesa aquí. Así que, se describirá el proceso y planificación mediante el cual se conformó la comuna 21 mencionando cómo se introduce entonces la configuración de la urbanización bajo el contexto anterior. Se distingue que la urbanización presenta unas características particulares en cuanto su proceso de consolidación referida tanto por las personas o entidades involucradas como por el contexto en que se desarrolla el programa de vivienda. Se debe tener en cuenta que la urbanización se configura bajo los modelos de ciudad funcional sobre una mirada “integral de desarrollo” con su correspondiente concepción del espacio urbano con el objeto de proporcionar vivienda a los sectores menos favorecidos.

1.2.1.1 La función del megaproyecto comuna 21. El mega-proyecto es el resultado de una planeación municipal que se llevó a cabo como propuesta en los inicios de los años 90 y que arranca el 2 de septiembre de 1993 cuando el presidente de la república César Gaviria y el alcalde de Cali Rodrigo Guerrero entregaron diez mil formularios para el proyecto de vivienda de interés social en la ciudad como un sistema urbanístico sustentado en el Sistema Nacional de Vivienda de Interés Social, creado a través de la Ley 3, en Enero 15 de 1991.

Cabe mencionar que las propuestas de vivienda para este periodo se habían referenciado en las conferencias celebradas “en 1986, en Bogotá, [donde] se celebró la “Conferencia Latinoamericana del Caribe” dentro del Año Internacional de la Vivienda para las personas sin Hogar, la cual determinó la necesidad de manejar el problema de la vivienda dentro de un enfoque integral que diera

importancia a todos sus componentes (económicos, sociales, políticos y físicos)”³¹. En esta conferencia se establecía que los programas de vivienda de interés social anteriores a esta fecha no estaban respondiendo a las deficiencias estructurales de tipo cualitativo sino más bien de las estructurales cuantitativas. De ahí que las nuevas propuestas que se desarrollaran deberían de responder con medidas que incluyeran los aspectos cualitativos en los proyectos de vivienda. Sin embargo, las realidades eran otras porqueno sehabía logrado desde entonces disminuir el déficit de vivienda con estructuras acordes a las necesidades de las familias colombianas, puesto que no se contaban con estrategias e instrumentos de financiación con el cual reducir los problemas de la población colombiana de escasos recursos.

No obstante, el presidente del periodo Cesar Gaviria propone para solucionar el déficit de financiación una nueva política de vivienda cuya estrategia era otorgar subsidios “a personas que reciben un ingreso inferior a cuatro salarios mínimos, para que estos la utilicen en la solución de vivienda social”³². Esta propuesta de solución que se denominaba “integral”, recurría también a la integración de entidades ejecutoras con auxiliares, para que ayudaran en el proceso de la construcción de vivienda. Este programa así dispuesto, permitía una descentralización en las gestiones locales del Estado para un mejoramiento de ellas, puesto que se intentaba “una mayor racionalidad y eficiencia en el manejo de los recursos y la definición de las políticas... [y buscaba] llegar con soluciones a donde nunca habían llegado los sectores públicos y privados, y corregir, con acciones de mejoramiento de hábitat, los efectos de una urbanización espontánea e informal”³³. Esta solución también se definía bajo el marco de la nueva Constitución en diferentes artículos que reconocen que los niveles de vida deben ser más altos estableciéndose condiciones de existencia cualificada y de dignidad.

³¹ NIÑO MURCIA, Soledad. Tres barrios de diferente origen. Un análisis a partir de sus pobladores. En : ARTURO, Julián. comp. Pobladores Urbanos (I). Ciudades y Espacios. Bogotá: Tercer Mundo, 1994. p. 322

³² Ibid., p. 323

³³ Ibid., p. 324

Y así, bajo esta premisa, el mega-proyecto estaba pensado en el plano del discurso, para solucionar integralmente las necesidades básicas de vivienda de los habitantes. Éste se desarrolla por un lado, como una propuesta para resolver situaciones de vivienda en Cali en la modalidad de interés social a pobladores que estaban ubicados en zonas de alto riesgo, propensas a desastres naturales de la ciudad, principalmente en zonas que no tenían servicios públicos adecuados como energía, alcantarillado, acueducto y que estaban en zonas de invasión y por el otro, bajo el Plan de Ordenamiento Territorial que plantea que para el mejoramiento del hábitat de las familias vulnerables es necesario una “oferta de suelo para construcción de vivienda de interés social, [el] mejoramiento y/o reubicación de asentamientos de desarrollo incompleto en situación de riesgo, [la] reducción de déficits en infraestructura, servicios públicos, equipamientos colectivos y espacio público”³⁴.

De este mismo mega-proyecto, finalizando los años 90 surgiría la propuesta del proyecto de la urbanización Vallegrande, que consideraba reducir el déficit de vivienda con una solución integral a la población beneficiada de hogares de trabajadores afiliados a la Caja de Compensación Familiar Comfenalco Valle, y en menor medida trabajadores informales e independientes y que pertenecían a estrato socioeconómico tipo 1 y 2 de la ciudad de Cali.

De manera que el mega-proyecto denominado inicialmente Ciudadela Desepaz, intentaba dar una pronta solución a esas zonas que habían sido pobladas como asentamientos subnormales, porque allí se pretendía construir obras públicas del municipio³⁵, o por mejorar el aspecto desordenado de la ciudad, o porque eran zonas consideradas riesgo natural para la salud física de sus pobladores, además de solucionar déficit de vivienda a sectores desprovistos de ésta en la ciudad. En

³⁴ ALCALDÍA DE SANTIAGO DE CALI. Departamento de Planeación Municipal. Plan de Ordenamiento Territorial [En línea]. 2000. p. 5

³⁵ Entrevista (Marzo del 2010) con el presidente de la J.A.C del C.A.L.I 21 y líder comunal de la urbanización Píamos I y II, el área donde está ubicado el hospital Carlos Holmes Trujillo era un asentamiento subnormal del cual fueron reubicados sus pobladores y enviados al reciente proyecto de la ciudadela Desepaz.

efecto, las personas que eran beneficiarias del proyecto de vivienda de la comuna 21 provenían en su mayoría de barrios y de terrenos como El Pondaje, zonas de canales de aguas lluvias, Pueblo joven, Charco Azul, Alberto Llanos, La Isla, El Mortiñal, Cinta Manuelita Sáenz y márgenes del río Cali, entre otros considerados en la ciudad como zonas de invasión o de ladera de alto riesgo.

1.2.1.2 La gestión del proyecto. Con el anterior propósito, y bajo la modalidad de integración de otras entidades ejecutoras en el programa, se inicia todo un proceso para hacer real el proyecto y proveer de una mejor calidad de vida a los habitantes favorecidos. La Administración Municipal interviene a través de la entidad Invali (Instituto de Vivienda del Municipio de Cali) entidad liquidada reconocida como un:

Instituto Descentralizado, creado mediante Acuerdo 102 en Octubre 31 de 1966 y que actualmente [en su momento] se rige por el acuerdo 30 de 1990 y que su objetivo principal es liderar y coordinar, concertar y fomentar todas las acciones de los sectores públicos y privados que apunten a impulsar la realización de programa de vivienda que contribuyan al desarrollo de soluciones habitacionales dirigidas a las clases menos favorecidas³⁶

Para que se hiciera responsable de planificar, gestar y ejecutar el programa Ciudadela Desepaz. La gestión de los subsidios de vivienda correspondería al Estado por medio de la entidad Instituto Nacional de Vivienda de Interés Social y Reforma Urbana(Inurbe) que otorgaba 1.5 millones por cada beneficiario y las construcciones de las viviendas se realizaban por vinculaciones a entidades privadas de urbanización³⁷ como son: Fundación Holguines S.A., Comfandi, Comfenalco, Constructora Santiago de Cali, Inagrovas, Constructora Santa Ana, Proyectos Comunitarios y Copopulares que realizan el diseño, construcción y poblamiento del sector. A cada una de estas constructoras le correspondía un sector que Invali le había asignado, para que se encargara de financiar, diseñar y adecuar el terreno que permitiera la ejecución de los proyectos de viviendas.

³⁶ ALCALDÍA DE SANTIAGO DE CALI. Plan de Desarrollo de la Comuna 21... 2001-2004[En línea]. 2000. p. 7

³⁷ *Ibíd.*, p. 12

Por otra parte el Concejo Municipal mediante el Acuerdo 07 de Marzo 5 de 1993, posibilita el uso del área para la construcción de la ciudadela Desepaz de la poligonal E del corregimiento de Navarro. Este espacio escogido para la realización de este proyecto de vivienda se ubicaba en el área de expansión del perímetro sub-urbano de la ciudad de Santiago de Cali, en la parte norte del corregimiento de Navarro denominado poligonal E, que en ese entonces era considerado como parque natural o zona de cultivo y como tal, esta área era considerada no apta para actividades de construcción de vivienda dadas las características de su suelo porque:

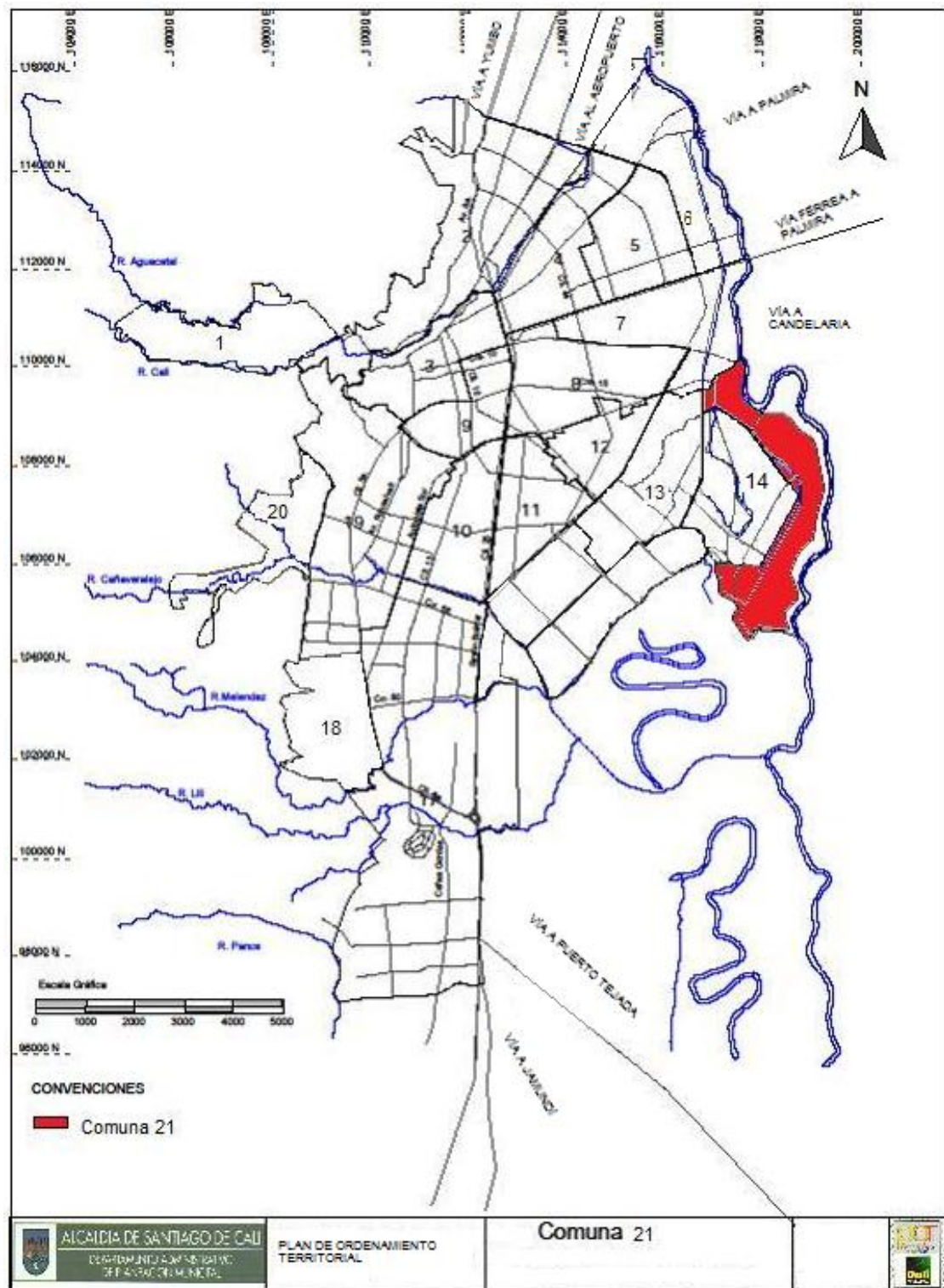
El predominio de suelos blandos en la zona... hacen que el terreno sea de calidad baja y que sea considerado no recomendable para desarrollos urbanísticos por cuanto las propiedades geotécnicas, tales como la capacidad portante y el potencial de asentamientos; el potencial de licuación de suelos por vibraciones sísmicas y los altos costos de urbanización con requerimientos de redes de drenajes con sistemas de bombeo así lo determinan³⁸.

No obstante el consejo municipal no solo aprueba mediante el Acuerdo 17 de Julio 9 de 1993 el uso del área del poligonal E, sino que delimitó el Parque Natural para que fuera favorable a un área mayor para la construcción de las viviendas de interés social.

1.2.1.3 La disposición espacial de la comuna 21. La comuna 21 entonces estaría ubicada al sur oriente de la ciudad de Cali, limitando al norte con la comuna 7, al nor-occidente con la comuna 13, al occidente con el Canal Secundario y con la comuna 14, al Sur con la Antigua vía al Corregimiento de Navarro, al Oriente con el Cordón Ecológico del Río Cauca (Mapa 1). Este espacio donde se conformaría La comuna 21 se encuentra en la cota más baja de la ciudad de Santiago de Cali cuyo nivel inferior unos 2 metros debajo del nivel medio de río Cauca se encuentra en la cota 956.

³⁸ MURILLO CRUZ, Alexander & RIASCOS, Juan Carlos. Control de calidad en la construcción de un pavimento en el Remanso de Comfandi – Ciudadela Desepaz. Tesis. Cali : Universidad del Valle, 1997. Citado en: ALCALDÍA DE SANTIAGO DE CALI. Plan de Desarrollo de la Comuna 21... 2001-2004 [En línea]. 2000. p. 18

Mapa 1. Disposición espacial Comuna 21



Fuente: www.cali.gov.co

1.2.1.4 Aspectos del desarrollo de la comuna 21. El proceso de la conformación de la comuna 21 estuvo conducida por periodos en los cuales se iban acondicionando y construyendo las urbanizaciones. En abril de 1994 se da comienzo el plan de desarrollo de la vía perimetral de la poligonal E, comprendido como la calle 121 o Carrera 25, así como también de adecuar en el sector los 2700 lotes con servicios que la entidad Invicali se había comprometido a establecer. Con el fin de acelerar el proceso de adecuación de las viviendas se trabajó en la planificación de todos los servicios que los 120.000 habitantes demandarían según la proyección sobre los habitantes que ocuparían la ciudadela Desepaz.

En un periodo comprendido entre 1994 y 1999 se dio un proceso progresivo de llegada de los habitantes y de la construcción de viviendas por parte de cada una de las firmas constructoras cuya medida habitacional era entregar un tipo de vivienda que tuviera un desarrollo progresivo. Como cada firma constructora tenía autonomía en la ejecución de sus proyectos de viviendas algunas constructoras entregaban lotes para la autoconstrucción, otras entregaban las viviendas semi-terminadas o terminadas, es por esto que en la primera urbanización se creaba esa configuración de espacios vacíos(lotes) y construidos. Este proyecto fue un proceso que se materializó paulatinamente. Por su parte la urbanización Vallegrande entregaba las casas construidas y con facilidad para la ampliación por parte del adjudicatario (Foto 1).

En un inicio existió inconformidad por parte de los nuevos habitantes, dado que en algunos sectores los servicios de agua y electricidad no eran permanentes o con frecuencia se cortaba el suministro. Así mismo, el servicio de transporte era muy escaso pues no habían rutas de buses y solo los jeeps prestaban este servicio, aunque en determinadas horas por la inseguridad del sector, además la vía principal de acceso se encontraba muy deteriorada; tampoco habían centros educativos ni de salud y el Estado venia incumpliendo con los subsidios de

vivienda. Esta situación motivó algunas personas a organizarse en busca de soluciones a través de las Juntas de Acción Comunal (JAC).

Foto 1. Urbanización Vallegrande etapa de la construcción del sector F



En la etapa de la construcción del sector F de la urbanización se muestra el aspecto de las casas en línea que se entregaban terminadas con sus servicios básicos. Las viviendas de la etapa F fueron las de la última etapa que se entregaron de tipo unifamiliar. Fuente: www.gandiniyorocho.com.

Posteriormente se fueron mejorando las anteriores situaciones y ya la ciudadela Desepaz contaba con una mejor calidad y cobertura en la prestación de los servicios de agua y electricidad, tenía diversas rutas de transporte público, varios centros educativos y un puesto de salud.

En cuanto a la población, se sabe que en la comuna 21 un 15% son personas reubicadas, es decir, de personas que estaban en zonas no aptas para vivienda, indicadas como zonas de alto riesgo. Provenientes de Los Chorros, Cinta Larga Petecuy, Las Orquídeas, Carlos Alberto Llano, Cinta Cauquita Carlos Holguín Sardi, Brisas de Mayo, Pueblo Joven, La Isla, El Poblado, Cinta Capri, Triángulo de los Pilares, Canal Figueroa, Retiro Valladito, Cinta María Eugenia y Manuela Sáenz.

Es importante resaltar la experiencia migratoria de los habitantes de la comuna; el 43,3% de la población de Comuna 21 que cambió de residencia en los últimos cinco

años lo hizo por razones familiares. El 32,7% por otra razón; el 13,8% por dificultad para conseguir trabajo y el 4,0% por amenaza para su vida³⁹.

Sobre los aspectos generales tenemos que la comuna 21 ya en su totalidad se encuentra construida en todos sus barrios y urbanizaciones de los cuales se conforma, y hay centros de recreación como el polideportivo ubicado en la urbanización Desepaz y otro en Calimio Desepaz que se desarrollan como espacios que propician diferentes actividades para las personas de la comuna. Sin embargo, toda esta población que fue beneficiaria del proyecto Ciudadela Desepaz en la actualidad carece de más espacios apropiados para el desarrollo del esparcimiento, actividades y programación cultural, dado que los escenarios existentes se encuentran deteriorados, y no favorecen el encuentro de la comunidad⁴⁰.

También carecen de programas formativos artísticos y de espacios organizativos que aporten al desarrollo de la cultura tales como escuelas de formación artística, grupos culturales, entre otros. “En la educación hay deficiencia en cobertura educativa y se deja por fuera del sistema a un alto grado de niños y jóvenes. La deficiencia se relaciona a la calidad y número de docentes necesario para atender la demanda, así como también la infraestructura de las escuelas”⁴¹.

En el área de salud se ven “afectado[s] principalmente por una débil oferta... [en la] prevención y promoción de la salud... frente a aspectos como la planificación familiar, educación sexual, y reproductiva, prevención de la desnutrición, así como programa para la atención de grupos vulnerables (adultos mayores, discapacitados, desplazados)”⁴².

³⁹ ALCALDÍA DE SANTIAGO DE CALI. Departamento Administrativo de Planeación Municipal. Plan de Desarrollo de la Comuna 21. 2008-2011 [En línea]. 2007. p. 5

⁴⁰ ALCALDÍA DE SANTIAGO DE CALI. Departamento Administrativo de Gestión del Medio Ambiente DAGMA. Agenda Ambiental. Comuna 21. No 1. 2000. p. 4

⁴¹ ALCALDÍA DE SANTIAGO DE CALI. Departamento Administrativo de Gestión del Medio Ambiente DAGMA. Op. Cit., p. 4

⁴² ALCALDÍA DE SANTIAGO DE CALI. Departamento Administrativo de Gestión del Medio Ambiente DAGMA. Op. Cit., p. 5

Además, el proyecto Ciudadela Desepez que mediante el Acuerdo 10 de 1998 se creó como Comuna 21, en la actualidad presenta variedades de problemas en cuanto la violencia, estructura física: “En el caso de los desarrollos extensivos de vivienda popular como Desepez se ha llegado en la práctica a una concepción distorsionada de ciudad, en la medida que ella se reduce a sumar desarrollos en una sucesión interminable de casas y calles con la escasa alternancia de espacios abiertos, sin ninguna riqueza ambiental o urbanística”⁴³, problemas en oportunidades de mejoramiento socio económico, problemas ambientales como manejo de basuras y relacionados con las características de los suelos que son más acentuados en algunos sectores; tales como canales taponados y zonas pantanosas, que afectan la calidad de vida de los habitantes. Problemas que son más acentuados en algunas urbanizaciones y barrios de la Comuna, viéndose estos como indicador de que el proyecto aún no ha satisfecho de manera integral las necesidades de vida de las poblaciones menos favorecidas.

1.3 EL PLAN DE LA OBRA: SOLUCIÓN INTEGRAL DE VIVIENDA URBANIZACIÓN VALLEGRANDE

El desarrollo del programa de vivienda Urbanización Vallegrande Comfenalco, fue aprobado en Noviembre 19 de 1999 y adjudicado a la Caja de Compensación Familiar Comfenalco Valle del Cauca. Desde entonces, en el predio correspondiente al área de la urbanización Vallegrande ubicado en la Poligonal E, Comfenalco Valle perfila su mega-proyecto como una solución de viviendas de interés social, que según lo expuesto por la urbanizadora iría más allá de una simple solución de vivienda, dado que el proyecto es presentado y planeado con unas características especiales tanto de las viviendas como de todo el conjunto del barrio, ofreciendo en el diseño condiciones que favorecen el mejoramiento de la calidad de vida de los postulantes y adjudicatarios de la urbanización.

⁴³ ALCALDÍA DE SANTIAGO DE CALI. Departamento Administrativo de Planeación Municipal. Plan de Ordenamiento Territorial [en línea]. 2000.p. 302

El proyecto Vallegrande así, es pretendido como un modelo tipo urbanización “ciudad dentro de la ciudad”, ya que en sus 571.660 m² de área, está planeado para “amplios espacios de zonas verdes, zonas comerciales, un colegio, un centro deportivo y recreacional, iglesia, un salón múltiple, un puesto de salud, parques, parqueaderos, vías vehiculares y peatonales, y todo rodeado de un entorno cargado de arborización”⁴⁴ suponiendo una propuesta integral de solución de vivienda que contemplaba la construcción de 4274 casas.

La propuesta de solución integral de la Caja de Compensación incluía un subsidio y la financiación en la entrega de vivienda a sus afiliados, centrando su política de vivienda para los millones de hogares carentes de este bien material y que cuentan con ingresos familiares inferiores a tres (3) SMMLV. Además, Comfenalco participaba con este proyecto integral con un equipo de trabajo social de vivienda que realizaban actividades dirigidas a la organización de la comunidad para el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de la urbanización, con “campañas de salud como desparasitación, higiene oral, vacunación, corte de cabello para los adultos, ancianos, mujeres y niños, al igual que charlas para la nutrición y la importancia de la higiene”⁴⁵, también se ofrecían programas de asesoría para solucionar inquietudes para la ampliación de las viviendas, y se promovía la creación de grupos juveniles y de tercera edad, permitiendo que la comunidad se apropiara de su entorno y cuidaran de él, de sus zonas verdes, viviendas, y se organizaran para resolver los problemas que se presentaran en la urbanización.

Entonces, el proyecto de vivienda Vallegrande propiciado por La caja de Compensación Comfenalco se perfilaba así como la de mayor importancia en la solución del déficit de vivienda⁴⁶ por la gran envergadura en cubrimiento de déficit

⁴⁴ COMFENALCO VALLE. Vivienda. Vallegrande construimos ciudad. En: Lazos, No. 62 (Sept – Oct, 2003);p. 32

⁴⁵ *Ibid.*, p. 31

⁴⁶ Según el P.O.T (2000), la ciudad de Cali presentaba un déficit de 65.000 viviendas, del cual el 97% correspondía a población de estratos 1, 2 y 3, los cuales se ubicaban en forma de “herradura”: en los cerros de occidente recorriendo la ciudad de sur a norte, al oriente a lo largo de la banda izquierda del río Cauca, y en el norte en la franja derecha del río Cali.

habitacional, por su diseño urbanístico que ofrecía soluciones integrales de vida, teniendo como objetivo “desarrollar un modelo de vivienda donde los espacios y su interacción con el entorno representara una mejora en la calidad de vida de las familias vallecaucanas”⁴⁷.

En lo referente al proceso de desarrollo de la urbanización Vallegrande, éste daba inicio según lo convenido en el contrato cuando la Caja de Compensación Comfenalco consiguiera de forma individual la financiación para las obras de urbanismo, y terminara de hacer estudios sobre las condiciones del terreno para la construcción, diseño de la evacuación de aguas residuales, dotar de servicio de energía y pavimentar las calzadas locales, es decir, adecuar el terreno correspondiente teniendo en cuenta los aspectos geotécnicos del suelo. Desde luego, la Caja de Compensación Comfenalco realizó “la entrega técnica de las obras de acueducto y alcantarillado de la urbanización Vallegrande en los sectores A, B, C, D y E en cumplimiento con las normas técnicas vigentes del momento de la radicación del proyecto y con las disposiciones realizadas por la interventoría de EMCALI EICE ESP”⁴⁸.

Tiempo después de llevar a cabo el conocimiento del programa de vivienda, en un acto ceremonial donde participaron el Ministro de Desarrollo Económico, el Director Nacional de vivienda, el Presidente Nacional del Banco Granahorrar y el Director de Comfenalco Valle, el 30 de agosto se tuvo la oportunidad de poner la primera piedra que arrancaba con la construcción del sector A del mega-proyecto Vallegrande. A la vez, también se daba apertura a las casas del sector B, dándose a conocer las nuevas políticas de vivienda y la posición del gobierno de otorgar a las familias de escasos recursos la posibilidad de adquirir casa propia.

⁴⁷ COMFENALCO VALLE. Comfenalco cumple los sueños de 797 familias. En: El País, Cali. 24, Diciembre, 2004. 4 secc. C. p. 10

⁴⁸ CARTA de la Alcaldía de Santiago de Cali, Departamento Administrativo de Planeación Municipal, Subdirección de Ordenamiento Urbanístico. CAM, torre Alcaldía-Piso 10 y 11. 14 Noviembre 2006, en referencia a solicitud de los aspectos urbanísticos de la urbanización Vallegrande en Carta de Hugo Nelson Castañeda, Secretario JAC. Urbanización Vallegrande Comuna 21. p.7 – 8.

En Diciembre del 2004 en un acto de ceremonia con la presencia del Presidente de la República Álvaro Uribe Vélez, fueron entregadas las etapas C y D de la urbanización que comprendía 797 casas sumándose a las 2600 casas que ya estaban habitadas. Además se entregaron 217 nuevos subsidios de vivienda de interés social a las familias vallecaucanas por un valor de 1600 millones de pesos con el objetivo expresado por el gobierno de hacer de Colombia “el país de propietarios”⁴⁹.

Pero llegados a principios del año 2007, en el proceso de desarrollo de la urbanización se venía presentando inconformidades de la población beneficiaria dado que en el proceso de ventas, la entidad venía incumpliendo con los terrenos destinados para el sistema de equipamiento colectivo institucional, porque los adjudicatarios estaban recibiendo sus casas pero la entidad no había resuelto en totalidad la construcción de lo promocionado en su oferta, que constaban de equipamiento para educación, para salud, para el desarrollo comunitario, cultural y para la recreación, constando éste ultimo de un polideportivo que no había sido construido hasta entonces y, en vez de ello, tras haberse construido un total de 4700 viviendas la urbanizadora había proyectado en un terreno, la construcción de unos 600 apartamentos que actualmente se localizan en el sector E4. En estas circunstancias no se le estaba cumpliendo a la población beneficiada con lo dispuesto en los informes y publicaciones de revistas de la Caja de Compensación, donde el programa de vivienda se promocionaba como una solución integral donde se entregaban “lotes con servicios para la construcción de iglesia, colegio, centro de salud salón comunal, centro recreacional, integrando así los servicios de educación, salud y recreación”⁵⁰.

⁴⁹PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA. Gobierno en Línea. 797 familias de Cali reciben llaves de sus nuevas viviendas [en línea]. Diciembre de 2004. [Consultado 20 Enero 2012]

⁵⁰COMFENALCO VALLE. Comfenalco cumple los sueños de 797 familias. Op. Cit., p. 10

Dadas las condiciones anteriores, los líderes de la JAC de la urbanización Vallegrande, emprendieron medidas para que la caja de compensación Comfenalco diera cumplimiento con lo promocionado en su programa integral de vivienda, así como también de que la urbanizadora facilitara a la urbanización de amplias zonas verdes. Por lo cual, realizaron peticiones a la alcaldía de Santiago de Cali sobre informes de las normas técnicas arquitectónicas y licencias urbanísticas con el fin de conocer si las medidas de diseño y normatividad para la construcción de la urbanización estaban en correspondencia con lo aprobado según la normatividad en esta materia.

Por otra parte se dirigieron al Presidente de la República Álvaro Uribe, al alcalde de Cali Apolinar Salcedo y a otros funcionarios de vivienda y medio ambiente para que gestionaran medidas pertinentes para el cumplimiento de los programas habitacionales que había ofertado la caja de compensación Comfenalco. También realizaron una marcha de protesta pacífica adelantado por la ciudadanía para exigir a Comfenalco el cumplimiento de lo ofrecido en el programa de vivienda. Esta marcha estuvo protagonizada por padres de familia, madres y niños habitantes de la urbanización⁵¹.

Sin embargo, la normatividad en materia urbana (usos del suelo) en la cual fue aprobado el proyecto urbanístico de Vallegrande había sido establecido antes de la aprobación del acuerdo 069 del 26 de octubre de 2000 con el que se adoptó el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) para el municipio de Cali, por lo tanto no se encontraba cubierta por la norma que dictaba que toda urbanización debía ceder un 3 % del área bruta del predio a desarrollar para hacer un uso de éste en equipamiento colectivo institucional.

⁵¹ CARTA de Ramírez Emilio, Presidente de la Junta de Acción Comunal Urbanización Vallegrande. Cali, 21 de febrero de 2007.

Desde luego, el proyecto urbanístico general de la urbanización Vallegrande, y la división por etapas había sido aprobado:

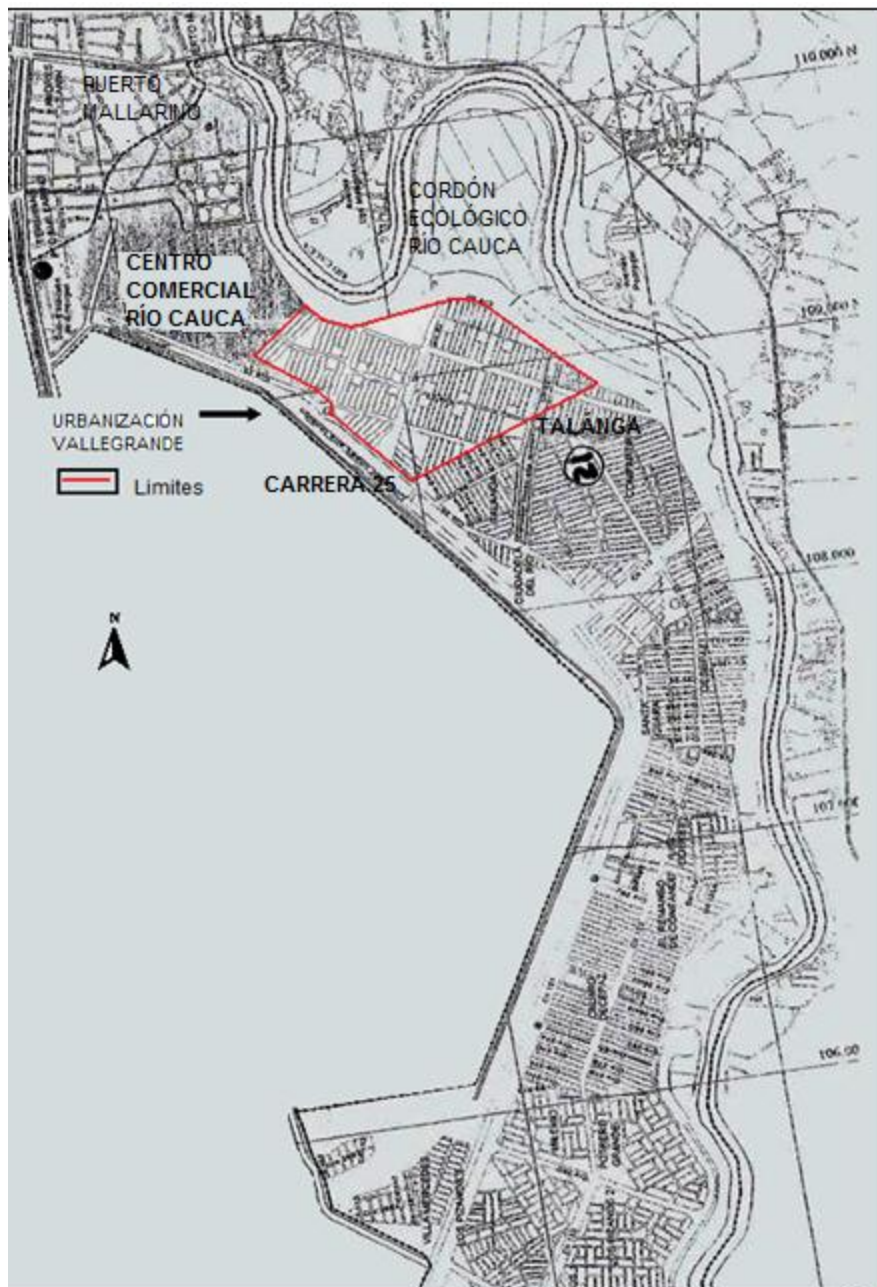
El 19 de Noviembre de 1999 [por parte de la Curaduría Urbana No.3 de la ciudad de Cali] siendo anterior a la expedición del Acuerdo 069 del 26 de Octubre de 2000, con el cual se adoptó el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) para el municipio de Santiago de Cali, por lo tanto su normativa no aplica para este caso. En su defecto, el proyecto está regido por el Artículo 26 del Decreto 1052 de junio 10 de 1998, las normas urbanísticas y Arquitectónicas del Estatuto de Usos del Suelo de Santiago de Cali (acuerdo 30 de Diciembre 21 de 1993 y 10 de Diciembre 15 de 1994), Acuerdo No. 07 de Marzo 5 de 1993 y No. 17 de Julio 9 de 1993, los Decretos No. 0943 de Julio 12 1993 y No. 0210 de Febrero 18 de 1994 para la poligonal E-Ciudadela Desepaz⁵².

No obstante, la urbanización dio respuesta y construyó el equipamiento para educación en un terreno ubicado entre las carreras 24 F y 24 FA y las calles 82 y 83 además de una cancha múltiple, cafetería, cerramiento, entre otros en este mismo sitio. Sin embargo, aún queda por cumplimiento de la Caja de Compensación el destino de la construcción del equipamiento recreativo (un polideportivo) promocionado en su programa de vivienda.

1.3.1 Referencia geoespacial Vallegrande. La urbanización Vallegrande está ubicada en la comuna 21, limita al norte con la calzada perimetral del Parque Comercial Rio Cauca, al occidente con la vía perimetral de la calzada de la calle 121 y/o carrera 25, al oriente con el Cordón Ecológico del Rio Cauca y al sur con la Ciudadela Talanga (Mapa 2).

⁵² En CARTA de la Alcaldía de Santiago de Cali, Op. Cit., p. 2.

Mapa 2. Urbanización Vallegrande en la comuna 21



Fuente: Plano de Cali, 2007. D.A.P.M.

2. EL ESPACIO Y LA RELACIÓN DE LO CORPÓREO Y LO SOCIAL: UNA MIRADA A LA ESPACIALIDAD URBANA.

2.1 DEL CONCEPTO DE ESPACIO

El concepto de espacio ocupa un lugar importante en esta exposición, teniendo en cuenta que con este concepto se interpreta una realidad social y usado desde los estamentos dominantes como organizadores espaciales de la vida y de la realidad de una sociedad, significa que se piensa la realidad espacial de la ciudad desde contextos, si bien en una especie de cercanía por la posición del mundo globalizado⁵³ en contrariedad a los intereses de las realidades sociales precedidas por posiciones geoespaciales, culturales y económicas diferenciadas.

De este modo, situándonos en la anterior concepción del espacio y del modo en que ha sido usado, se sugiere que la idea del espacio debe trascender esa mirada que se muestra “inclusiva” de la estructura mundo actual, y hacer su marcha sobre formas y representaciones de aquellos de los cuales se escribe no muy poco sino sin publicidad, pero que hacen parte dinámica constructiva de la sociedad. Por ello se expone en las páginas que continúan la noción del espacio urbano como una construcción social, de la relación dinámica entre el espacio físico y las visiones desde lo cultural, de las representaciones de los hombres y mujeres, como una

⁵³El autor Renato Ortiz(2004) al ilustrarnos sobre “las categorías del pensamiento”, explicitando que estas categorías se relacionan con el fondo social que las constituye, es decir que las categorías cognitivas están marcadas por el tipo de sociedad al que pertenecen,- al tipo de culturas- nos muestra que el territorio en las sociedades contemporáneas se concibe según el tipo de sociedad en el que se desarrolla en un tipo particular de espacio, en especial el espacio global. Según el autor, el espacio debe pensarse en el contexto de una sociedad cada día más globalizada, una sociedad que se desarrolla en un mundo que se vuelve más inmediato, más local, más cercano, donde la escena global es el espacio donde se desarrolla una sociedad sobre un territorio que se posiciona desarraigado, un territorio que es atravesado por diferentes procesos sociales, que adquiere la característica de ser desterritorializado en el sentido de que los individuos viven en una sociedad atravesada por diferentes procesos sociales que cambian su modo de vida. De esta manera, pensar el espacio en el cuadro actual de las sociedades contemporáneas, permite desvincular el territorio con los límites de su materialidad. Pero si bien podemos afirmar esto, no se reduce la globalización como un proceso homogenizador de las sociedades dado que en éstas se dan procesos de interculturalidad, transculturalidad y se convive de alguna manera con diferencias y similitudes entre las sociedades, afianzando conocimientos y prácticas o vinculando nuevas pero siempre bajo un contexto específico en el cual se inscribe la sociedad. De modo que debemos entender la sociedad contemporánea como una sociedad marcada por estas dos tendencias, una sociedad que se desenvuelve en lo singular y lo diverso.

construcción de influencias económicas, sociales, políticas y culturales, y por supuesto la necesidad de observar con mesura, dispuesto y dinámico frente al reflejo para dar con esa realidad que no se ha dejado sentir para llegar a una lectura más adecuada de las necesidades de los habitantes de ciudad.

2.1.1 El espacio como recurso instrumental, de sociabilidad y de sentido. El siglo XX se evidencia como un periodo donde ha tenido una especial significación los fenómenos urbanos, en cuanto al planeamiento, las políticas de urbanización, usos del espacio público, estructuras de vivienda, y sobre todo en la emergencia para algunos sectores de la percepción del crecimiento de los asentamientos populares como un problema social, para otros como replanteamiento de los usos del suelo y otros más como fenómenos centro de estudio para acercarse a la realidad del espacio urbano.

En cuanto al fenómeno de la concentración poblacional en la ciudad, se hace necesario mencionar el hecho que para algunos sectores más favorecidos y clases dirigentes, la concentración acaecida por las oleadas migratorias del campo a las ciudades y agravada por el fenómeno de la violencia en Colombia se percibía como un proceso irreversible de sectores marginados que ocasionaban un “caos” urbano, así:

La oleada migratoria del campo a las grandes ciudades, acelerada por la violencia, introdujo al paisaje urbano la presencia de millares de nuevos habitantes que presionaban por un terreno donde construir su vivienda y, una vez establecidos, buscaban a toda costa el equipamiento de servicios colectivos básicos... [Es por esto que representaban] un peligro para la propiedad privada y para el orden público y que por tanto [debían] ser “integrados” al orden urbano⁵⁴.

Como se aprecia en el enunciado hay una respectiva manera de pensar el espacio y por ello la importancia del uso que se haga de éste. Se considera que el espacio

⁵⁴TORRES CARRILLO, Alfonso. Estudios sobre pobladores populares urbanos en Colombia. Balance y perspectivas. En: ARTURO, Julián. comp. Pobladores Urbanos (I). Ciudades y Espacios. Bogotá: Tercer Mundo, 1994. p. 300-301

se había convertido de marcado interés para los entes gubernamentales y otros sectores puesto que de lo que se hiciera con éste, dependería la consecución o no de unos resultados e intereses, que en parte podrían ser capaces de incorporar los sectores comprendidos como “marginales” o a los sectores desprovistos de vivienda a los intereses políticos, económicos y sociales de las clases dirigentes. Por ejemplo, al “sanear” el aspecto de la ciudad solucionaban necesidades de ciertos sectores de la ciudad. Así lo expresaba el gobierno en 1949 cuando “con el argumento del ordenamiento del espacio urbano, se tomaron medidas fuertes que buscaban frenar las luchas populares por la tierra y los ejidos”⁵⁵.

De modo que, con la configuración del espacio se puede conseguir que las personas actúen de una o tales formas. El espacio se debe entender no solo como una formación física sino también como un producto social, una interrelación entre lo físico y lo social que se constituye como escenario de construcciones de normatividades de uso y no uso que posibilita comportamientos y acciones entre los habitantes, proporcionando entonces diferentes formas de actuar en el espacio urbano.

Entonces, se concibe el espacio como una forma conceptual que se construye en sociedad también con diferentes ritmos de tiempo y en distintas percepciones, puesto que para algunos la disposición del espacio urbano en condiciones de rápido crecimiento poblacional se percibía como una formación “caótica”, para otros la necesidad de acceder a la tierra y el poco poder adquisitivo para tenerla los llevó a usar zonas poco adecuadas en la ciudad y a configurar un ordenamiento que no favorecía los intereses del espacio urbano y, desde luego entrando en conflicto por el acceso a la tierra y el uso de ésta. De manera que, no hay un solo espacio o forma de ser del espacio, hay variedad de espacios dada su condición de producto social. La configuración del espacio dada en los diferentes

⁵⁵VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgar. Historia de Cali en el siglo 20. Sociedad, economía, cultura y espacio. Cali: Artes Gráficas del Valle, 2001. p. 233

usos y concepciones que se tengan de éste se convierte en conflictos de intereses y necesidades. Por ejemplo, la planeación de los espacios de las ciudades dependiendo de las necesidades y de quién lo disponga puede proporcionar a las personas carentes de vivienda de un techo pero dispuestas en favor de los órdenes urbanos dominantes.

En Colombia se ha tenido esta concepción sobre el espacio y el proyecto urbano de Vallegrande como medida de solución de vivienda tipo interés social podría no escapar a esta mirada, correspondiendo a una concepción del espacio que integra a los sectores sin vivienda a las necesidades funcionales de la ciudad. El espacio entendiéndose y usado bajo éstas lógicas de planeación y encargado a entidades privadas, dispone de un espacio que implicaría cambios y re-significaciones de los usos, en las formas de acceder al espacio público y privado entre los habitantes del plan de vivienda de la urbanización.

2.1.2 El espacio como lugar. El espacio urbano lo presenta Di Masso⁵⁶ como aquel donde se desarrollan las relaciones personas-entorno, es decir donde se dan procesos de significación que convierten el espacio en *lugar* y como tal, en un entorno sujeto a interpretaciones individuales o colectivas. De esta forma, el espacio en primer momento se concibe a través del *lugar*, como, “la noción que puede atrapar las relaciones del individuo con el espacio y en particular con el espacio público a partir del aprendizaje de las reglas que definen las relaciones con el espacio y con los demás individuos”⁵⁷.

Esta noción de *lugares* un acercamiento a la comprensión de las acciones humanas y de las experiencias de los habitantes de la urbanización Vallegrande, sabiendo que las relaciones de los moradores del ámbito urbano están mediadas por experiencias fragmentadas de lugares o sub-lugares que obtienen en la vida

⁵⁶ DI MASSO, Andrés. Usos retóricos del espacio público: la organización discursiva de un espacio en conflicto. *En*: Athenea Digital [en línea]. No. 11 (2007); p. 3

⁵⁷ PÁRAMO, Pablo. La construcción social del espacio público. *En* : Entreartes, No. 5 (Jun, 2006); p. 68

cotidiana, puesto que cada quien, -continuando con Pablo Páramo⁵⁸- sabe de su experiencia de acuerdo a un pequeño grupo de lugares o sub-lugares, los cuales varían de acuerdo a los intereses de cada individuo ya sean moradores o no moradores. De forma tal que, las personas perciben el espacio de la urbanización y se relaciona con ella de acuerdo a esas experiencias que hayan tenido en sus espacios, a las referencias psicológicas, emocionales y a los intereses individuales o compartidos. Así, algunos pueden percibir lugares como inseguros por la dinámica de las relaciones espaciales que se encuentran ahí. En definitiva, la construcción del espacio es relativa, pues depende de quién o qué punto de vista se esté tomando. El espacio urbano se percibe entonces como un espacio-lugar fragmentado en varios lugares por la experiencia de los moradores.

En la experiencia que tienen los habitantes en los espacios, también se reconoce una construcción psicológica dada en las interacciones entre los lugares, en la importancia del lugar, del nivel de interacción ya sea periódica, casual, espontánea, o recurrente en éstos y dispuesta también por las necesidades de sus habitantes. La construcción psicológica de un lugar se asocia entonces con las relaciones que el sujeto hace entre los diferentes lugares que ha experimentado, de cómo las experiencias con éstos lugares hayan sido, de cómo los haya percibido, del tipo de personas que lo frecuentan, de las dinámicas sociales, etc., y a partir de ahí, se relacionan con el espacio urbano, definido anteriormente como un sistema de lugares. Cuando alguna persona se encuentra en un lugar que en su entramado ambiental, su localización o en sus disposiciones físicas se lo perciba como “seguro”, (espacios abiertos donde confluye mucha gente por ejemplo) ésta persona asociará estas características del lugar y la experiencia de su seguridad a otros lugares y partiendo de esto se moverá en los espacios urbanos. Así, cuando esta persona percibe espacios que no son tan transitados y la estructura ambiental del lugar (poca iluminación, visualidad, arborización) no genera seguridad, la persona lo asocia a espacios propensos a situaciones de hurto, de consumo de

⁵⁸PÁRAMO, Op. Cit., p. 71

sustancias psicoactivas, personas poco agradables, etc., y será posible que los evite. De esta forma el espacio urbano se trata de un sistema de lugares, y los lugares no deben ser tratados separadamente sino conjuntamente porque cada lugar hace parte de un lugar más amplio. El espacio urbano espues “un sistema de lugares donde cada uno es parte de un lugar más amplio y puede ser subdividido a su vez dentro de pequeños lugares”⁵⁹.

El otro aspecto espacial del lugar es aquel que permite compartir ideas conceptuales referentes a las experiencias que se van construyendo en él, referidas a las experiencias de uso y no uso, puesto que cada individuo espera que las personas desempeñen un rol de acuerdo a una determinada locación, creando de esta manera el *lugar*. Esto se produce dado que las personas tienden a adquirir roles ambientales como resultado de prácticas, interacciones continuas y experiencias directas o mediante las reglas del lugar ya establecidas. Como ejemplo, lo que ocurre cuando las personas entran a los espacios de culto religioso y saben que deben hacer silencio, de ir adecuadamente vestidos, y presentarse en reverencia a los objetos y ritos sagrados. En este sentido, las acciones que efectúan las personas, se ajustan a los lugares con ciertos patrones de comportamiento. En referencia a la perspectiva o punto de vista de quien lo tome, las experiencias de usos pueden ser negativas o positivas. Así, la comunidad puede advertir que en algunos lugares no se puede hacer cierto tipo de acciones, porque son considerados no propios del lugar. Es el caso de algunas parejas que deciden acostarse en las bancas de un parque exponiendo situaciones amorosas o personas que se acuestan en muros donde normalmente se encuentran desocupados. En estos lugares se restringe los usos porque no hacen parte de lo establecido o para lo cual fue estipulado.

De tal manera, se concibe el espacio-lugar como una construcción social mediada por las características ambientales y procesos sociales y culturales propios de las

⁵⁹ PÁRAMO, Op. Cit., p.71

personas y grupos involucrados en el evento. Un punto importante es que en la planeación de los espacios urbanos como la urbanización Vallegrande que han sido planeados para unas específicas condiciones de uso, las personas pueden hacer un uso no institucional de aquel (...véase el numeral 2.2.2.1...). Así mismo es lo que ocurre con los espacios urbanos definidos como centros de comercio, tiendas, la plaza de mercado o parques, que han sido usados para la comunicación de eventos locales o de asuntos políticos, contexto para comportamientos políticos, etc., o la recreación en parques, los cuales se pueden convertir en un lugar para el intercambio de información y otros usos que los niños hacen de él y muchos de otros lugares públicos que han sido la base para la demanda de derechos personales y sociales, escenario de marchas y huelgas. Lo que tenemos es que a partir de las experiencias del lugar y lo que lo constituye podremos reconocer las dinámicas de los moradores, sus intereses y particularidades.

2.2 EL ESPACIO DEL BARRIO, ENTRE LA CALLE Y LAS ZONAS VERDES: ESPACIOS DE ENCUENTRO DE LA VIDA COTIDIANA

2.2.1 La unidad barrial como construcción espacial. Son muchas las miradas que se han hecho de los barrios en un intento por comprender y definir su forma física arquitectónica, urbanística o las dinámicas de sus pobladores. Por ello se ha de tener diversas definiciones del barrio; en una esquemática y sencilla descripción la define la DRAE (Diccionario de la Real Academia Española): “Cada una de las partes en que se dividen los pueblos grandes o sus distritos”, también se define según su etimología, en “ár.hisp. bárri = exterior, o espacio territorial alejado del centro urbano, figuradamente, a los pies de ella, de ahí ‘suburbio’,... o ‘vici’”⁶⁰ como un grupo de casas; pero más que ello el barrio se considera como un espacio que contiene las más diversas instancias, como costumbres, modos de uso de los espacios, modos de entender el mundo y de interactuar en ellos, puesto

⁶⁰M. CÁRDENAS, Bruno. El barrio: de fragmentaciones e irreductibilidades. *En* : Líder, Vol. 10. No. 14 (2005);p. 96

que el concepto de barrio tiene una apreciación diferente según la parte donde se contemple, su significado no es igual en todas las sociedades.

De éstas formas de concebir el barrio, desde los urbanistas, el arquitecto y desde los puntos de vista del sociólogo o el antropólogo, el barrio visto desde lo sociológico representa -en contrariedad con la mirada que concibe el barrio solo como la forma física del asentamiento- un espacio lleno de sentido y como forma de organización donde se establecen relaciones espaciales. Es decir que el espacio es una construcción social y a través de esta mirada se ha intentado analizar las relaciones del “comportamiento colectivo de las formas de vida y las formas urbanas, estableciendo diversos puntos de vista que se mueven entre diversas escuelas y enfoques”⁶¹. Unos de estos enfoques ven el espacio urbano como el escenario de confrontación de intereses de clase, otros como la base del diseñador y otros como una forma sofisticada de organización del espacio⁶².

En este documento se concibe el barrio como un *producto social* no solo de sus habitantes que dinamizan en un espacio físico como tal, sino como un producto también del contexto donde se desarrolla, porque desde niveles mayores se puede hacer uso de ese espacio como forma de organización que permite el control de las actividades de sus habitantes, o como una forma de perpetuar una organización social y el desarrollo de sus relaciones. Vale mencionar cómo la planificación moderna del espacio de la ciudades se desarrolla en contextos donde lo que se privilegia es la elementalidad de las condiciones de vida. Referente a esto, Buraglia afirma que:

A pesar de sus valores y apariencia estética, el espacio construido es en realidad una sofisticada forma de organizar la estructura social. La manera como se distribuyen las paredes, puertas, ventanas, manzanas y calles no es producto del

⁶¹BURAGLIA D, Pedro. El barrio, desde una perspectiva socio-espacial hacia una redefinición del concepto. En: Barrio Taller. El barrio fragmento de ciudad [en línea]. Año 4, No. 5 (1998); p. 21

⁶²Ibíd., p. 20

azar ni, a pesar de su importante contribución, de la febril imaginación del proyectista⁶³.

De esta manera, es necesario definir la relevancia de adoptar una mirada socio-espacial para adentrarse en el universo de la ciudad, porque se entiende el barrio como una unidad espacial en estrecha relación con elementos culturales de una sociedad. Aquí, como ejemplose toma la ciudad colonial, mencionando el hecho de que en temprana edad la ciudad colonial se configuraba en una conformación física y social en donde la edificación de propiedades de familias pudientes se erigía en la plaza constituyendo centros representativos de poder en torno a los cuales los grupos de artesanos y trabajadores fueron estableciéndose en la extensión horizontal de este centro referente de confluencia económica, social y cultural, esto en la periferia o en sectores delimitados, mostrando una conformación concéntrica, generándose espacios territoriales sectorializados por las funciones laborales y por la búsqueda de trabajo manual. Formación espacial de la ciudad colonial influenciado por “lo que algunos llaman “la cultura de la conquista”, donde la cultura externa resume el carácter político, económico y evangelizador de la conquista”⁶⁴.

Entonces, para comprender los órdenes urbanos, se debe entender los sistemas culturales, los modos de entender el mundo y de ver de sus moradores, las relaciones que se establecen entre los niños, la familia, las relaciones con el ambiente, y las reglas que definen la creación de espacios, como también las económicas, sociales, políticas y sus lugares, siguiendo las personas que erigieron las urbes, sus habitantes y los que continúan creando ciudad. Como el barrio está mediado por condiciones históricas (contexto-tiempo), formas de apropiación del espacio, y otros referentes, es necesario conocerlas para responder en qué medidas se constituye como espacio barrial. Y puesto que el plan de Vivienda de Interés Social (V.I.S) Urbanización Vallegrande surgió como medida planificada y

⁶³ Ibid., p. 21

⁶⁴ ZAMBRANO PANTOJA, Fabio. La ciudad colombiana. Una mirada de larga duración. En :ARTURO, Julián. comp. Pobladores Urbanos (I). Ciudades y Espacios. Bogotá: Tercer Mundo, 1994.p. 35

bajo normatividades de usos, es necesario observar en estos elementos cómo se crean condiciones sociales, formas de apropiación de los espacios, etc., que permitan de alguna manera reconocer la estructura del espacio de la urbanización bajo la óptica de la planeación moderna.

Situándonos entonces en esta perspectiva, cuando se habla de espacio barrial se refiere a ese espacio urbano que conforma la ciudad cuya característica primordial es que es una construcción en el *espacio-tiempo* donde confluyen diversos intereses. El barrio como construcción social es de un tipo particular dada las especificidades de sus habitantes, de sus relaciones establecidas y las formas de entender el mundo, características que lo hacen como tal, diferenciado de otros por sus procesos de poblamiento y por las especificidades de su conformación.

Entonces se tiene el barrio clásico popular cuya configuración estuvo mediada por un contexto social y cultural en contraposición a las versiones del barrio moderno o las viviendas de interés social, como una formación distintiva de construcción de las unidades domésticas de habitabilidad. Lo que lo conformaría el barrio clásico como tal (configurado por un mosaico de rasgos comunes aunque también diferenciados, como la proveniencia social, cultural y económica de sus habitantes) sería esa especie de vinculación tipo familiar que el mismo proceso de asentamiento producía. Puesto que el proceso de poblamiento y conformación del barrio se establecía en la serie recepción – emplazamiento – recepción, que se daba porque la persona que migraba del campo a la ciudad disponía la mayor de las veces de un familiar que ya estaba establecido en la ciudad, con lo que el establecimiento se hacía en un ambiente más allegado, en una forma más de solidaridad, o de compañerismo, “la inmigración y su presión sobre tierras dio lugar a un proceso de densificación de la ciudad, más aún si se tiene en cuenta que el recién inmigrado se ubicaba, en primera instancia, en el interior del espacio ocupado de la ciudad, donde parientes, amigos o en inquilinatos, para luego - pasados algunos años-, lanzarse a la ocupación de hecho o a la compra de algún

inmueble en la periferia urbana”⁶⁵. Estas características y condiciones culturales de poblamiento se expandían a la vivienda al entorno o al recién llegado, creándose un proceso que se mantenía en el tiempo. Esta construcción del barrio en el espacio tiempo tejía una malla social de espacios llenos de significancia afectiva y solidaria por las características propias del proceso del asentamiento, que permitía un habitar y configuraría lo que llegaría a ser el barrio tradicional.

El barrio como se aprecia, es un producto *histórico-social*, puesto que se ha estructurado siguiendo un contexto. En la actualidad la planificación urbanística de las Viviendas de Interés Social (V.I.S), está determinada sobre una idea funcional que intenta suplir la creciente demanda de albergue de los sectores socio-económicos que se han considerado como los más necesitados. Esto ha llevado a la creación y consecución de políticas locales y nacionales que han permitido guiar hacia este horizonte la nueva construcción en Colombia. Es entonces cuando ese barrio clásico que se tenía, donde se resaltaba las relaciones de lugar y de familia, en el urbanismo moderno parece descomponerse y reestructurarse. Las nuevas políticas de planeación urbana crean una ruptura de la percepción del barrio clásico y entran en una etapa donde la planeación del barrio está dada por las necesidades de la ciudad moderna.

Según esto, la normatividad de 1989 y de 1991 acerca de la nueva ruta a seguir en materia de vivienda, ha determinado unos estándares básicos que han permeado las formas en las cuales se había venido considerando la concepción de barrio, y empieza a coexistir el barrio tradicional con las nacientes ciudadelas, conjuntos y urbanizaciones que son la respuesta a una necesidad que se quiere determinar en la construcción del barrio moderno. No obstante, si bien los planteamientos teóricos formales del Movimiento Moderno y las propuestas reduccionistas de la acción de vivienda institucional pública y privada de la

⁶⁵VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgar. Historia de Cali en el siglo 20. Sociedad, economía, cultura y espacio. Cali: Artes Gráficas del Valle, 2001. p. 202

planeación urbana transforman los espacios residenciales, se comprende que los componentes del barrio logran trascender a través del tiempo pero configurados, o adaptados al contexto en que suceden. Lo que no significa que el barrio como tal no sufra modificaciones sociales y/o culturales.

Otro rasgo cultural presente en el barrio se encuentra en las relaciones de la familia, en la diversión, el noviazgo, las cotidianidades de lo social y personal, como un nivel espacial mayor al espacio de la vivienda. El barrio es el espacio donde las personas comparten con “distintos actores con los cuales se conforma el cuerpo social y que, a su vez, se interrelaciona por cuestiones laborales con la sociedad funcional moderna”⁶⁶.

El barrio al estar en relación con lo que es exterior y lo mediato se vincula inherente a la *cultura*. Las personas están cargadas de expresiones en la vida cotidiana, rituales simples o más simbolizados que manifiestan modos de entender y moverse en el mundo sobre unos mismos temas, sobre comportamientos y actitudes que permiten caracterizar un asentamiento de otro. El barrio según Cárdenas⁶⁷, es construido a través de las expresiones de sus comunidades y, sobre los espacios de la calle y las zonas verdes podemos encontrar los ritos, los juegos, las costumbres, formas de hablar, de compartir y las formas de interactuar y convivir con el otro, expresiones que son producciones del sentido imaginario urbano, y que permiten dar cuenta de la identidad de éste.

Para el caso de la urbanización Vallegrande es conveniente que se entienda que los espacios barriales:

Más que una fracción o división física o administrativa de las ciudades, son una formación histórica y cultural que las constituye; más que un espacio de residencia, consumo y reproducción de fuerza de trabajo, son un escenario de sociabilidad y de

⁶⁶M. CÁRDENAS, Bruno. El barrio: de fragmentaciones e irreductibilidades. *En*: Líder, Vol. 10. No. 14 (2005);p. 97

⁶⁷Ibíd., p. 68

experiencias asociativas y de lucha de gran significación... son... una forma específica como sus habitantes, al construir su *hábitat*, se apropian, decantan, recrean y contribuyen a construir, estructura, cultura y políticas urbanas⁶⁸.

De modo que, en las interacciones entre los habitantes de la urbanización está la clave para comprenderlo, entendido como espacio donde juegan un papel importante las relaciones de vecindad, de los contactos y prácticas de las personas en los espacios verdes y de las relaciones de encuentro en las calles como procesos de construcción social compartidas y que por lo tanto mediada por el tiempo, aspectos visuales, necesidades, intereses y experiencias del lugar que generalmente se producen entre los diferentes usuarios como son la familia, los niños, jóvenes, adultos, etc.

2.2.2 Habitar el espacio barrial. La visión moderna del espacio urbano ha concebido la ciudad como funcional, diseña lo urbano tratando que fuere una máquina en la cual las partes se relacionan para formar el todo pero donde las partes no tienen cabida si no está enlazada con éste. Rivas⁶⁹ nos afirma que de tal manera el pensamiento moderno en la planificación urbana solo concibe lo elemental de la vida del hombre como características comunes generalizables, y por ello trata de reducir a lo mínimamente necesario el espacio urbano. Y con ello ha reducido la concepción de habitar a algo limitado y esquematizado, en donde las necesidades que subyacen en las interioridades del hombre parecieran no tomar partida.

Si el racionalismo moderno “afecta la concepción de toda la ciudad, la cual se redujo a un problema de tráfico y de disposición de bloques de vivienda en serie, [y se piensa] tan sólo en las infraestructuras para los carros y nunca en el peatón, [el habitante, las necesidades de la gente, del niño, la familia], pues pensar en

⁶⁸TORRESCARRILLO, Alfonso. Barrios populares e identidades colectivas. En: Barrio Taller. El barrio, fragmento de ciudad II [en línea]. Año 5, No. 6 (1999);p. 7

⁶⁹RIVAS SANZ, Juan Luis de Las. El espacio como lugar: sobre la naturaleza de la forma urbana. España: Universidad de Valladolid, 1992. p. 51

éste se anatematizó como algo anacrónico y pre moderno”⁷⁰, se debe tener muy en cuenta y reformular la concepción espacial de la planificación y poner la mirada en los moradores y no definir en contra un tiempo “caótico” acciones descontextualizadas que pudieran perjudicar a los que van a ser los habitantes de las viviendas sociales.

La planificación del espacio urbano, los barrios y urbanizaciones debe tomar en cuenta que la convivencia de los habitantes como una forma de encuentro que se establece en las zonas verdes y en las calles, y como una construcción en el espacio-tiempo que transforma el espacio en “lugares”, en espacios llenos de significación, debe representar para las personas algo acogedor y lleno de importancia para el desarrollo comunitario, del niño, la familia, las relaciones de vecindad que se establecen en el uso compartido de espacios públicos agradables, que propicien el desarrollo de las relaciones humanas lúdicas, la privacidad de la familia, la mujer, el hijo, esos espacios deben hacer resaltar la identidad acogedora para que el habitar no se piense como un solo “pasar” y no disfrutar de las necesidades de socialización que promuevan una identidad fuerte con el otro.

La disposición del espacio como algo funcional que se manifiesta en los conjuntos masivos de vivienda repitiéndose de manera monótona, dispuestos unos y otros donde se compone una estructura urbana de calles y espacios definidos desde la óptica del urbanismo moderno, debe tomar una nueva partida donde se involucre las miradas de los que van a ser sus habitantes porque más bien “los espacios públicos de “estar”, que fueron sedes de encuentro, del diálogo y de las relaciones estables, ceden ante los espacios de “pasar” donde predominan la circulación, los contactos efímeros, las convocatorias masivas despersonalizadas y la

⁷⁰NIÑO MURCIA, Carlos y CHAPARRO VALDERRAMA, Jairo. El espacio público en algunos barrios populares de la Bogotá actual. En: Barrio Taller. La calle: lo ajeno, lo público y lo imaginado [en línea]. Año 3, No. 4 (1997);p. 86

observación rápida de señales que tienen la función de orientar y facilitar los flujos”⁷¹, dado que es muy común el sentido de la planeación urbana funcional el no tomar los referentes de los moradores a la hora de planificar sus sistemas de vivienda, y con ello las consecuencias sociales, económicas y tal vez políticas a largo plazo.

Es en las relaciones que se producen en el encuentro en los espacios urbanos, en las prácticas, en los usos cotidianos basados en el conocimiento y la coincidencia en los caminos de la calle, de las zonas verdes o espacios de ocio, la construcción y el goce del espacio público, donde debe resaltarse la importancia de la vida del barrio como un espacio que permita habitar.

2.2.3 La calle como espacio de encuentro. El espacio dedicado a la calle en las ciudades en Colombia ha sido concebido como malla vial receptora de la circulación y tránsito de la cotidianidad de la sociedad, como un espacio donde circula el bus, el servicio público de basura, de espacio de tránsito para el peatón, como espacio conector de escalas de la calle entre troncales, vías secundarias y locales, que funcionan en provecho de la conexión para el sistema vial de la ciudad. En este sentido el espacio de la calle ha sido pensado más para el carro, más para la circulación que para la comunicación de las relaciones entre las personas o como ese espacio donde se entretajan la más variadas relaciones socioespaciales en el transcurrir cotidiano del encuentro de los pobladores urbanos. Se debe pensar el espacio - calle como esa instancia que va más allá de lo práctico funcional del urbanismo moderno, puesto que éste, “basadas por una parte en principios funcionales y por otra en principios cambiantes de la especulación inmobiliaria, han trabajado el espacio público como aquel residuo que queda después de delimitar el espacio rentable de uso privado”⁷², y pensarlo como espacio para el disfrute de las expresiones sociales espaciales que

⁷¹VÁSQUEZ, Op. Cit., p. 202

⁷²ROA SALDARRIAGA, Alberto. Espacio público y calidad de vida. En: Barrio Taller. La calle: lo ajeno, lo público y lo imaginado [en línea]. Año 3, No 4 (1997); p. 135

intervienen en diferentes momentos, ritmos y espacios, usos, referencias y significados. Es en este sentido que confiamos que las propuestas urbanistas deben mirar esa espacialidad de la calle y los espacios destinados como zonas verdes, como una malla socioespacial donde se establecen diferentes relaciones entre las personas en su uso cotidiano, y no solo como una malla o red vial física de transporte y dispuesto en funcionamiento más para la circulación que para la permanencia y en la comunicabilidad del acontecer barrial, local y nacional, y del disfrute de lo público como espacios lúdicos. Éste espacio debe ir pensado ajustándose más a las necesidades del poblador como constructor de redes de relaciones colectivas entre el del joven que sale de su casa al colegio, de las personas que salen al trabajo o llegan de este, de los que juegan en las aceras, entre los ruidosos dueños de carros, del señor vendedor, entre otros, que integran las diferentes socio espacialidades de lo público. Es decir, que deben ser espacios que propicien la variabilidad, la recursividad, la sociabilidad, y otros elementos que se hacen más próximos a la realidad del lugar.

Así, se entiende el espacio público como ese espacio que está alrededor de no solo los usos en común que puedan llegar a tener los pobladores, sino como un sistema de lugares de encuentro, del reconocimiento con el otro, o como lo define Niño Murcia & Chaparro Valderrama “entendido como ese conjunto de lugares al aire libre (plazas, parques, canchas, calles, zonas verdes,...) y construcciones de uso común (salones comunales, colegios, iglesias, tiendas,...), el lugar donde se forjan las ciudades como entramado de relaciones sociales que marchan en una u otra dirección según usos y sentidos”⁷³.

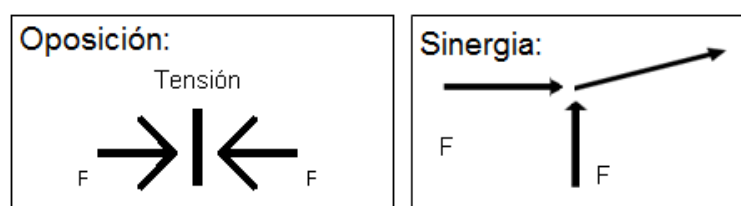
2.2.3.1 La vivienda como unidad básica socioespacial. En lo que se concibe como vivienda se encuentra un aspecto primordial para entender las relaciones socioespaciales que obran en este espacio social. Para comprender la

⁷³ NIÑO MURCIA & CHAPARRO VALDERRAMA. Op. cit., p. 88

cotidianidad de la urbanización Rojas S.& Guerrero Martha⁷⁴ dicen que hay que tener presente también que entre lo público o la calle (exterior) y la vivienda (el interior) existe una relación donde se entreteje toda una malla social que dinamiza y que se extiende en todo el barrio.

La calle, ese espacio entendido como el “afuera” o lo que es público, es en mejor concepto un espacio configurado por las instancias y expresiones individuales o colectivas que encuentra sus bases en la familia conformada en lo que se reconoce como el “adentro” o privado, es decir en el interior de la vivienda. Pero que éste a su vez, lo de “adentro” incorpora en movimientos de entrada y salida lo que es de “afuera”. De manera que las dinámicas de la vivienda como ese espacio que está más cercano a lo íntimo, al interior, que es un estadio menor a la ciudad y al barrio, es donde se configuran relaciones con el exterior y del exterior al interior en un doble sentido relacional. Como se observa en el esquema 1, las fuerzas que dinamizan son: una, la “casa” sale y la otra la “calle” entra. Éstas se desarrollan como fuerzas que cuando se oponen producen las tensiones, y cuando cooperan sinergizan a otro estado.

Esquema 1. Sobre las fuerzas



Fuente: el autor

En ellas, el espacio de la calle y el interior de la vivienda crean fuerzas produciendo en la frontera movimientos como el de la “fuga y la ruptura” de la que nos habla Rojas S. & Guerrero Martha.⁷⁵ Estos movimientos indican que las

⁷⁴ROJAS, Edilsa S. y GUERRERO G. Martha I. Casa-Calle. Frontera invisible en el barrio popular. En: Barrio Taller. La casa, conceptos de espacio y de vida [en línea]. Año 2, No. 3 (1996); p. 2

⁷⁵ Ibíd., p. 1

relaciones que se establecen entre la calle y el interior de la vivienda son complementarias, puesto que en la unidad de vivienda se encuentran instancias culturales que entran a convivir con las instancias culturales de los habitantes del espacio urbano o del afuera, del vecino, de las “otras” familias, etc.

En el movimiento de *fuga* se “desestabiliza el orden y se diluye la función de cada uno de los dos segmentos”⁷⁶. Es ahí cuando las paredes de las casas se convierten en muro para los grafitis, la terraza en puente de comunicación con el afuera, y así por el estilo. Las calles también sufren una territorialidad, cuando la vivienda pareciera extenderse sobre la calle, al colocar alguien en un poste un aviso publicitario, o cuando algunos grupos de jóvenes se reúnen en un callejón o en calles que permanecen solitarias, en fin la calle sufre un orden no institucionalizado cuando se crean lo que llamamos rupturas, fugas y re-territorializaciones (ver foto 2).

Foto 2. Cubierta de tela que sobresale hasta el andén de las viviendas



En esta foto se observa cómo el andén de la calle sufre una territorialidad respecto a la cubierta de tela que ha sido instalada por los residentes de la vivienda. La carpa es una manifestación de las necesidades espaciales de los habitantes, donde se irrumpe la estabilidad de lo establecido y se crea una especie de obstáculo visual que no pasa por desapercibido.

⁷⁶ *Ibíd.*, p. 2

En el segundo de estos movimientos la *ruptura*, se produce espacios donde se descalifica los usos puesto que algunos no son admitidos, lo que genera que las relaciones en estos espacios se radicalicen o se tornen más rígidas. En esta forma, el territorio de la casa se radicaliza “cuando se cierra su posibilidad de contacto con el afuera”⁷⁷ y podemos ver por ejemplo puertas con rejas o la descalificación de prácticas en ciertos espacios, etc.

Las relaciones entre la casa y la calle, se evidencia en fin cuando en los espacios de las vías principales que más que un simple escenario de tránsito de transporte surgen nuevas funciones creándose en el barrio re-territorializaciones y usos que se *fugan* de lo instituido en ese lugar. También cuando se configuran empleos informales o surgen tiendas, talleres, entre otros de acuerdo al espacio socializado (foto 3).

Foto 3. Usos no institucionalizados en una zona verde



Uno de los típicos usos del espacio que re-territorializa y donde se produce una fuga en los espacios de las urbanizaciones es la aparición de empleos informales como el mostrado en la foto 3. La venta de minutos a celular ha proliferado en la urbanización a lo largo de las calles principales, localizándose en las zonas verdes, pero otros también se ubican en viviendas acondicionadas para el uso comercial. La mayoría de estas viviendas son de dos plantas y el primer piso se acondiciona como local comercial.

⁷⁷ Ibíd., p. 3

Entonces los espacios públicos y los de las viviendas son dinámicos porque ahí se presentan relaciones de entrada y salida; todo lo que ocupa a las relaciones del adentro, la parte cultural y social de los moradores de la vivienda es representado en el afuera, en la calle, y las relaciones de la calle se introducen en la vivienda. En estos movimientos se tejen todo un conjunto de relaciones que permiten el reconocimiento como vecinos, como hijos de..., padres de... entre otros.

Pero, para reconocer las relaciones que se pueden establecer entre la vivienda y la calle, dice Silva⁷⁸ que es adecuado que también se trate de entender al hombre en su ser, en sus formas de relación social, dado que ante todo el ser humano es uno cargado de individualidad y se debe tener presente sus sistemas culturales, como la apropiación de los medios, intereses, formas de comunicar, etc. Y en las unidades domésticas “entendida como la célula básica de la sociedad urbana que constituye un barrio”⁷⁹ es donde se lo reconoce, porque las unidades domésticas son la base de la recreación cultural de un grupo, y por ello donde se encuentran diferentes sistemas culturales y que por lo tanto son clave para la apropiación y el mantenimiento de otras formas culturales.

De manera que, si se trata de hacer que los espacios urbanos obtengan una mejor posición en la ciudad, se debe pensar sobre la base de la unidad doméstica y sobre el hombre. Aunque es un trabajo laborioso, se debe intentar atender a los espacios como un todo, donde los procesos de apropiación, las necesidades, aspiraciones, intereses sean la activación de la voluntad, creatividad de todos los que conformamos la sociedad. En palabras de Fernando Viviescas “el primer rol que tiene que proponerse la planeación urbana en Colombia es el de convocante de la participación ciudadana (de todos sus actores: Estado, empresa privada y

⁷⁸ SILVA FRANCO, Francisco Javier. El barrio como lugar de vida, entre lo apropiable y lo enajenable. En: Barrio Taller. El barrio fragmento de ciudad II [en línea]. Año 5, No. 6 (1999);p. 6

⁷⁹ Ibíd. p. 5

sociedad civil)”⁸⁰, pero a efectos del sistema de producción no es apropiado pensar que fuere o vaya a ser de este modo.

2.2.4 Las zonas verdes como espacios de encuentro. En lo expuesto en capítulos anteriores se convino que las circunstancias de la creciente población que sucedía en las ciudades en Colombia por las migraciones de lo rural a lo urbano motivado por los fenómenos de la industrialización, por la violencia, por la búsqueda de mejores condiciones laborales, etc., y la demanda de mejores condiciones de vida y de vivienda que presentaba esta población, ha llevado a que en las ciudades se planifique los espacios urbanos destinados al “mejoramiento” y provisión de vivienda a los sectores carentes o que se encuentran en deficientes condiciones de este bien material, pero que además en ésta planeación donde era necesario llevar seguridad, bienestar y salud se pensaban también los espacios verdes como componente de lo ciudadano que permitía en teoría una armonía de los espacios urbanos con la naturaleza. No obstante, los espacios verdes igualmente no escapan a una forma de concebirse los espacios urbanos determinado por el contexto de cada época y en circunstancias actuales se concibe su funcionalidad controlados por la dinámica de la oferta y la demanda del mercado.

Así, dependiendo del contexto, se pueden tener ideas de lo verde como se tuvieron en las ciudades de la antigüedad, en las ciudades italianas, o en el modelo inglés de ciudad jardín, etc., y en la época de la industrialización y en Colombia con la migración de población a las ciudades en las décadas entre 1970 y 1990, en donde a esas grandes complejidades en que se sumían las ciudades (como el incremento de población, de insalubridad, de percepción de “caos” viéndose las ciudades en crisis) un surgimiento de la idea de los espacios verdes como zonas para la desafección, como fuente de bienestar y mejoramiento de la

⁸⁰VIVIESCAS MONSALVE, Fernando. Urbanización y Ciudad en Colombia: una cultura por construir en Colombia. Bogotá: Foro Nacional por Colombia, 1989. p.11

atmósfera de las ciudades, como elementos de mejoramiento del sistema urbano, con una función sanadora y de recuperación de zonas anómalas.

En este orden de ideas las zonas verdes se concebían como espacios que “liberaban” o paliaban las condiciones de tensión de la vida urbana, por el sentimiento de suciedad y de fatiga que producía las ciudades. Por ello, estos espacios se fueron presentando como elementos del diseño urbano que permitiría de alguna manera apaciguar ese estrés de la ciudad, percibiéndose entonces como espacios para el descanso, para el ocio, para la diversión o para una contemplación más lenta de la vida urbana. Aunque no precisamente los espacios verdes se consideran como parques públicos, estos son “diseñados con la intención de servir como elementos de mejoramiento urbano;... y sanadores de las zonas en las cuales se sitúan, muchas de ellas en preocupantes estados de degradación y/o abandono”⁸¹.

No se trata en este trabajo de presentar una exposición de lo que ha sido la concepción del espacio verde, sino mencionar como se ha venido diciendo, que las ideas sobre el espacio urbano han sido definidas dependiendo del contexto en que se ubican tales concepciones y las necesidades del momento, es decir que subyace la idea de que en cada contexto se reformularán sus características y su intensidad de diseño y usos. Como lo evidencia Cedeño Pérez en referencia a la concepción de los espacios verdes en la ciudad industrial como:

La consecuencia de un imaginario burgués que buscaba solucionar los problemas sociales y ambientales urbanos que se volvían extremadamente graves y que involucraban todas las dimensiones de la vida cotidiana;... Son el reflejo de una nueva manera de concebir la naturaleza,...como un conjunto de posibilidades magníficas que había que descubrir y sobre todo preservar para mantener la calidad de vida⁸².

⁸¹CEDEÑO PÉREZ, Martha Cecilia. Relaciones sociales y prácticas de apropiación espacial en los parques públicos urbanos (el caso del Parc de Les Planes de L'Hospitalet de Llobregat – Barcelona) [en línea]. Barcelona : Universidad de Barcelona. Facultad de Geografía e Historia. 2005. p.3

⁸² Ibíd., p. 4

De manera que, las ideas sobre estos tipos de espacios responden más a intereses de diferentes órdenes que se reflejan en su diseño y construcción. Sin embargo, las consideraciones básicas de este espacio urbano se definen como espacio libre, como espacio público, como áreas abiertas sin edificación destinadas al uso público colectivo con predominancia de cobertura vegetal destinados a la recreación, al esparcimiento y al uso del tiempo libre, al descanso y a la contemplación. Pero, para un mejor provecho de este espacio se debe concebir con un significado más amplio, y así se tiene como un espacio libre abierto al uso colectivo con una extensión, posicionamiento geográfico, cobertura vegetal destinado al ocio, diversión lúdica y recreativa, contemplación y también como espacio de encuentro, en relación con el espacio físico y el social, con diferentes usos y significados, abierto a todas las personas o plenamente accesible.

Con lo anterior dicho se sabe que los espacios verdes han sido definidos por las necesidades de configurar el espacio urbano, por su funcionalidad, y en las ciudades en Colombia más que un espacio de encuentro y de mantenimiento de las relaciones entre los pobladores parece que se han convertido en espacios para el simple tránsito de las personas convirtiéndose éstos en simples peatones que en personas motivadas por la necesidad de un ambiente más sano, de comunicación, de recursividad, entre otros aspectos de necesidad que muestran los hombres y mujeres, alejándose entonces las zonas verdes de los usos de los usuarios para los cuales se diseñan. La necesidad de las zonas verdes se puede tratarde un recurso para vender viviendas, un sistema publicitario de oferta de programas de soluciones de vivienda para atraer la atención de los posibles compradores y vender mejor un producto o también para corresponder con la legalidad de las medidas urbanasde una ciudad.

Entonces bajo el contexto colombiano, en los programas de vivienda de interés social y la planificación de éstas respondiendo a los decretos de la Constitución

política de Colombia sobre mejorar las condiciones de vida de los habitantes, se ofrecen programas integrales de vivienda con la creación además de un techo, de equipamientos para la recreación y el ocio o zonas verdes. Sin embargo se pone en duda la capacidad sanadora de estos lugares, la capacidad de ser lugares de atracción, puesto que consideramos que su sola presencia no es suficiente para aclarar las pesadas tensiones de la vida urbana y las necesidades de socialización, de comunicación y de encuentro de las personas. También porque en las consideraciones sobre las zonas verdes en el sector de la construcción se ha tenido en cuenta más los costos, el espacio para construir viviendas o espacio privado que se hacen cada vez más reducidos por el mismo factor, y por otros factores como las flexibilidades de las normas urbanas que permiten este tipo de urbanización.

Por todo lo expuesto desde las primeras páginas de este trabajo se propone el siguiente capítulo como unas que intentan construir una mirada de lo espacial desde la percepción de los moradores, sobre lo que significa el habitar, sobre las necesidades sentidas de ellos para ser tenidas en cuenta al momento de planificar medidas urbanas como las viviendas de interés social en Colombia.

3. LA CONSTRUCCIÓN DE ESPACIOS: DISPOSICIÓN, USOS, PRÁCTICAS Y ENCUENTRO SOCIOESPACIALES EN VALLEGRANDE.

3.1 LA PLANEACIÓN EN LA CIUDAD DE CALI

La ciudad de Cali es un espacio que manifiesta actividades comerciales industriales o de servicio, es un centro que aloja culturas, estilos de vida, profesiones, actividades sociales, por ello la ciudad puede demostrar características como alta densidad de población, disposición de las calles de forma que la circulación sea mas ágil y acorde con las “necesidades”, redes viales de acueducto, elevación de las casas en forma de edificios, un núcleo central donde se coordinan todos los aspectos sociales, económicos y políticos de la ciudad, como se encuentra en la estructura espacial de las instituciones representativas del estado colombiano: la gobernación, la alcaldía, centro de justicia, también existen centros financieros, bancos, tiendas tradicionales, grandes superficies comerciales (Éxito, Carrefour, La 14), centros de recreación y deporte, una plaza central como el Parque Caicedo, hospitales (San Juan de Dios, Cañaveralejo, El Universitario), empresas, centros de mercado como Santa Helena, entre otros.

Por este estilo, la ciudad pareciera el centro del crecimiento económico, progreso tecnológico y producción cultural en contraposición con el espacio rural, y dada su naturaleza diversa, una convivencia heterogénea que se yuxtapone, pero también que permanece superpuesta ocultándose otras diversidades del espacio urbano. Lo que no debemos olvidar es que también su configuración trae consigo fenómenos de violencia, pobreza, personas sin hogar, desempleo, sobrepoblación, contaminación, problemas de salud, etc., agudizados conforme aumentan los cinturones de pobreza, las personas desalojadas de sus lugares de origen, obligados a salir de sus tierras por la falta de oportunidades en materia económica, educación y salud. Se dice que su diversidad a veces permanece

oculta dado que en la configuración del espacio urbano de la ciudad de Cali unos intereses o necesidades logran imponerse sobre otros y las medidas por sobre las cuales se configura la ciudad actúan como canalizadores de las necesidades que facilitan y le aprovechan la mayor de las veces a unos sectores reducidos de la población.

Cuando se remite a la configuración de la ciudad de Cali en su proceso histórico se hace evidente cómo la conformación de la urbe se establecía por las necesidades de tipo económico, culturales, o sociales del momento de la sociedad, que si bien estos aspectos de configuración estaban mediados por las necesidades de las elites caleñas, pero también por los inmigrantes que reclamaban tierras, empleos y mejores condiciones de vida en la ciudad, y por los intereses políticos de una clase social que se mantenía conservadora y otras de corte liberal, las medidas tomadas por la sociedad caleña en materia urbana correspondían mejor a unos intereses de clase y a personajes de posiciones políticas de los sectores que tenían el poder en la naciente ciudad moderna.

Para ilustrar lo que se menciona anteriormente, se hará solo una simple mención de las situaciones de la configuración de la ciudad en sus inicios y partes del siglo presente -de la expansión económica acelerada por el fenómeno de la industrialización de la década de 1950 por ejemplo- puesto que no es el objetivo hacer en esta exposición una revisión histórica en detalle y en cuantiosa argumentación sobre el proceso, es solo para tener una mirada de cómo el espacio urbano se ha ido configurando bajo diferentes intereses y necesidades de la sociedad caleña de la época y como esto (en siguientes apartados) influye en la configuración de la urbanización Vallegrande.

De manera que, una característica de la configuración del espacio de la ciudad es que depende del contexto tiempo, lo que dice que la ciudad de Cali no se ha mantenido siendo la misma. Se puede ver que de una sociedad aldeana “por

allá”en el siglo XIX, ya entrados en el siglo XX se definía como una sociedad con problemas de población, con problemas en materia de servicios básicos y con un auge industrializador, más tarde en una ciudad metropolitana con altos índice de violencia, desempleo y otros aspectos que persisten en el siglo XXI.

Así, la comunidad de la hacienda de las décadas del siglo XIX se establecía como en una especie de “metida en sí misma”, puesto que no había grandes transformaciones, y se permanecía en una economía casi de autoconsumo, no había un comercio “desarrollado” o que diera con los *intereses políticos* de la clase liberal, ni había intenciones para ello, por un lado por la mentalidad del momento de la élite conservadora que no veía bien la libertad de la mano de obra esclava, y por otro porque los obstáculos *morfológicos* no permitían que la comunicación y el transporte de la producción fuera fácil de hacer. Así lo menciona Edgar Vásquez en cuestión del doctor Ramón Mercado nacido en 1813, caleño adepto al liberalismo que escribía sobre el atraso del Cauca: “La conservación del esclavismo que cada vez se hacía insostenible, las guerras de independencia que habían asolado los campos, los primeros conflictos republicanos, la persistencia de unas economías coloniales, la carencia de vías de comunicación aptas para la integración de los mercados locales y para los intercambios comerciales con otras regiones del país, y el aislamiento vallecaucano.... Mantuvieron a la región en una situación de atraso”⁸³. En el transcurso de las confrontaciones de intereses de clase y de partido se irían definiendo la organización social y la configuración de la ciudad. De esta manera continúa la creación del espacio urbano que, aunque existe una protección y unos privilegios que se quieren mantener en ambos lados de la partes confrontadas, por los cambios acaecidos tanto por reformas políticas y por influencias de la ideologías, las luchas entre éstos y por la influencia de los procesos económicos que se desarrollaban en el mundo, se comienza a desarrollar una motivación de las élites por la idea modernizadora y de progreso. Y

⁸³VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgar. Historia de Cali en el siglo 20. Sociedad, economía, cultura y espacio. Cali: Artes Gráficas del Valle, 2001. p. 14

con esta nueva mentalidad, para el intercambio con otras regiones del país se comienza a percibir necesidades de cambio estructural de las regiones en la adecuación de la infraestructura para unir centros de mercado, se abren vías de comunicación que adelantan un flujo mercantil importante con las regiones del Valle y fuera de ella. Es en esta situación y a partir de la llegada del ascenso del presidente López (1849-1853) con sus reformas políticas liberales, y su labor sobre la abolición del monopolio comercial, que se comienza a generar un importante flujo de intercambio comercial que seguía creando la necesidad de adecuar las vías de comunicación, la estructura de la región o el espacio urbano, así, “el posterior desarrollo comercial fue exigiendo, en proceso lento y difícil, otras vías más adecuadas para lograr la integración de los pequeños y dispersos mercados locales del Valle”⁸⁴.

Se da pie entonces para que se construyan vías de comunicación. Como en un primer momento estas eran precarias, se hace un uso intensivo del río Cauca, que también conformaría por su desarrollo comercial la instalación en el paso del río, de pequeños puertos de carga y desembarque, lo que sugiere una configuración espacial movida por influencia del flujo mercantil que producía el río⁸⁵. Tiempo después, se llega a la necesidad de que el transporte sea más rápido y se hace efectiva la llegada del ferrocarril que reduce los costos de transporte y el tiempo de llegada, desplazando el uso del río Cauca⁸⁶. Se aprecia entonces que los cambios motivados por los intereses de las élites y de los dirigentes del país (por ello las luchas intestinas de los sectores por darse al poder) configuraron la estructura de la ciudad.

Por cuenta de la introducción de la *tecnología* sobre cómo influye en la construcción del espacio, se evidencia en la llegada del ferrocarril que configuró nuevas disposiciones del uso del suelo en Cali. Ya como proceso de

⁸⁴Ibíd., p. 21

⁸⁵Ibíd., p. 53

⁸⁶Ibíd., p. 66

industrialización generará una migración de población del campo a la ciudad motivados en mejorar sus situaciones de vida y de empleo. La ciudad, por la llegada de esta población se ampliará con construcciones de nuevos barrios, mas tarde crecerá en barrios “piratas” o de invasión que posteriormente definirá núcleos espaciales, segregaciones y acciones por parte del gobierno como las medidas de urbanismo, y con ello la planeación urbana. Es buen ejemplo las obras de construcción que se desarrollaron en la ciudad en el período 1925 -1929 llamado el “boom” de la construcción⁸⁷.

La disposición de las vías del ferrocarril también será influencia directa de la ubicación de las fábricas o industrias puesto que por facilidades y comodidades del transporte, por la reducción de los costos de éstos y el tiempo que se gana en la salida de las mercancías, o porque en fin “los propietarios de los medios de producción crean zonas industriales planificadas o espontáneas, por ventajas locacionales y [de] relaciones de complementariedad que se derivan de la proximidad espacial de unas y otras industrias”⁸⁸, las fábricas debieron acomodarse en cercanías a las rutas del ferrocarril. En su momento, las industrias se localizaran en cercanía a las salidas de la ciudad, en el curso de la carrera 1° en orientación del eje Cali-Palmira, posteriormente la localización de las vías del tren en la zona Cali-yumbo determinó como punto de atracción la localización de zonas industriales formadas después de 1938, puesto que “los altos precios del suelo en el centro de la ciudad y los costos de transporte de insumos y productos fueron decisivos en estas localizaciones”⁸⁹. Sumado a esto, el espacio urbano también se configura debido que al alto flujo comercial que generaba el tren se instalan en su paso restaurantes, cafés, bares, hoteles, que modifican la estructura urbana de la ciudad.

⁸⁷ Ibíd., p. 148

⁸⁸ ZÁRATE MARTÍN, Antonio. El espacio Interior de la Ciudad. Madrid: Síntesis, 1991. (Series Espacios y Sociedades; No. 12), p. 59

⁸⁹ VÁSQUEZ, Op. Cit., p. 215

También hace su parte en la configuración urbana el papel que jugó la mentalidad de la élite caleña. Es el caso de la situación que atravesó la Plaza de Caicedo de Cali en el manejo de sus espacios. Una de estas configuraciones se iba presentando de acuerdo a las medidas espaciales de las élites, medidas basadas en una mentalidad exclusivista que comenzó a tener una mirada estética sobre la función de la Plaza. Como en torno a la plaza residía ésta y la localización del mercado se ubicaba ahí también, las élites comenzaron a preferir un lugar más íntimo y aislado. Desde luego mandaron a construir y cambiar el entorno de la Plaza para que quedara funcionando como parque⁹⁰. Así, se construyeron cercamientos y se adornó con arborización. La plaza de mercado la localizaron en otro sitio, se prohibieron carreras de caballos y fiestas en la plaza, de esta manera, “La abigarrada y heterogénea actividad social, la múltiple comunicación y la socialización abierta comienzan a abandonar la plaza con la desaparición del día del mercado semanal y la construcción en otro sitio de una plaza de mercado que constituía un espacio unifuncional donde la gente sólo iba a “mercar””⁹¹.

Por otro lado las élites movidas por las imágenes de los países “industrializados”, desarrollaron una aspiración al deseo modernizante de su entorno donde la ciudad se acomodara más a esas ciudades europeas modernas y progresistas, con sus edificios, sus parques, y casas influyendo la época que se denominó en Colombia el “boom” de la construcción entre 1925 y 1929. En la ciudad de Cali la imagen de la ciudad cambiará desde el centro de la Plaza de Caicedo a sus periferias, “aquí, la renovación adquiere un doble valor simbólico: de modernidad y de apertura al futuro de los espacios heredados del pasado, con una construcción en altura”⁹². Es por ello que se cambiaron casonas de la plaza por varios edificios que superaron en altura a las palmeras. Pero además, por motivo de las

⁹⁰Con la aparición de influencias norteamericanas sobre el diseño del espacio urbano basadas en la implementación de la arborización como un nuevo elemento urbano, se comienza a diseñar las calles y plazas. El cabildo municipal decide arborizar la plaza y bajo un plan de renovación urbana elimina la actividad de mercado, otorgando a la plaza un carácter diferente al tradicional, es decir se comienza a hablar de parque. En 1913, la plaza ya como parque, dejaba atrás el carácter de centro de reunión impersonal, espontáneo y multitudinario para ser centro de reverencia al monumento conmemorativo de tipo patriótico político. Información extraída de SECRETARÍA DE CULTURA Y TURISMO. Cultura y Turismo: programación. Origen Urbano de la Plaza de Caicedo [en línea]. Cali. Jul, 2005. p. 1-2

⁹¹VÁSQUEZ, Op. Cit., p. 48

⁹²ZÁRATE, Op. Cit., p. 105

modificaciones se fue creando en esta zona del centro un espacio comercial que modificó los costos del precio del suelo en la ciudad que proveyó el desplazamiento de la ubicación de las industrias, que en ese entonces selocalizaban en el centro de la ciudad (carreras 2 y 3 entre calles 13 y 25) y la carrera 1° desde la estación hacia Palmira, se trasladaron hacia la carrera 8°, lo que también influenció para que se fortaleciera la relación industrial Cali-Yumbo dado que los precios del suelo en la periferias no eran costosos. Desde luego que las influencias económicas condujeron a que las industrias se localizaran en otras partes de la ciudad o fuera de ella modificando pues el espacio urbano.

Con estos cambios en la estructura física del centro que estaba conformado en ese entonces por casas de las élites tradicionales se configura un concentramiento de tipo comercial por la demanda del uso del suelo⁹³, porque su localización central minimizaba las distancias entre almacenes y las residencias de los compradores ubicados en distintos barrios de la ciudad. Esto define cómo la oferta y la demanda influye en la configuración de los espacios urbanos. Debido a esta situación, la élite caleña tiempo después intenta buscar espacios para la residencia que no estuvieran en el congestionado centro de la ciudad, y comienzan a ubicarse al norte, poco después al sur de ésta. Los sectores pobres se ubicarán al oriente y sur-oriente de la ciudad porque los costos del suelo en estas áreas de “periferia” se encontraban como tierras de bajos precios. Esta situación anterior fue pieza clave para una segregación socioespacial en la construcción de los espacios urbanos. No obstante, esta segregación producto de la densificación del centro por su condición comercial, y con el acelerado aumento de población que se dio en el siglo XX⁹⁴ (ver cuadro 1) que desbordó la capacidad

⁹³ Al construirse el parque por primera vez se estableció una estratificación de uso. Zona para el peatón, para los taxis, para el paso vehicular, para la recreación y paseo. Entre 1940 y 1981 en una época de transición, para activar la circulación por este sitio se erradican cafeterías, restaurantes, droguerías y el estacionamiento de taxis. Información extraída de SECRETARÍA DE CULTURA Y TURISMO. Cultura y Turismo: programación. Origen Urbano de la Plaza de Caicedo [en línea]. Cali. Jul, 2005. p. 1-2

⁹⁴ En la década de los años de 1940 Cali creció demográficamente a una de las tasas más altas de su historia: en el período 1938 a 1951 pasó de 101.883 a 284.186 habitantes... Ya en 1951 la población de Cali era mayor que en la ciudad de Barranquilla y la diferencia relativa frente a Bogotá y Medellín se hacía menor. Tomado de: VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgar. Historia del desarrollo económico y urbano en Cali [en línea]. Cali : CIDSE - Universidad del Valle, No. 20 (Abril, 1990); p.21

de acogida por la estructura física de la ciudad y su posterior localización en sectores alejados, se vio la necesidad de ampliar las calles despejando el centro, creándose vías rápidas de norte a sur donde vivían las clases altas y medias de la ciudad para que éstas fluyeran más rápido y ayudara al plan urbano, agilizando entonces la movilización y el transporte de personas desde otras partes de la urbe dado que las personas que movilizaban el comercio se hallaban lejos de este punto.

Cuadro 1. Comportamiento demográfico de Cali (1933 - 1945 – 1958)

COMPORTAMIENTO DEMOGRÁFICO DE CALI			
1933 – 1945 - 1958			
	1933	1945	1958
Población municipal	87.498	157.813	393.365
Tasa de crecimiento población municipal	3,41%	7,88%	6,48%
Tasa vegetativa	2,29%	5,52%	2,81%
Tasa migratoria	1,12%	5,36%	3,67%
Población cabecera	67.809	135.552	347.901
Población resto	19.689	22.261	45.464
Tasa urbanización	77,5%	85,9%	88,4%

Fuente: VÁSQUEZ BENITEZ, Edgar. Historia de Cali en el siglo 20. Sociedad, economía, cultura y espacio. Cali: Artes Gráficas del Valle, 2001. p. 201

Otro tanto del uso que se haga de los espacios, de la concepción que se tenga de aquel, y las posibilidades ambientalistas (referido a la sicología ambiental) que ofrezca el espacio, se referencia cuando la llegada de la luz eléctrica en la Plaza de Caicedo produjo un cambio en los ritmos de vida, en la mirada del mundo, en el tiempo y la configuración de los espacios, puesto que:

La llegada de la luz eléctrica maravilló a los pobladores,...el alumbrado en el parque Caicedo con esferas de cristal en lo alto de los postes metálicos alrededor del parque y del kiosco, que permitió la prolongación de las retretas dominicales hasta las nueve de la noche, efectivamente debieron cambiar la mirada del mundo, la

manera de concebir y vivir el día y la noche, el espacio y el tiempo... además de crear un espíritu optimista y una adhesión al progreso⁹⁵.

Lo que se tiene hasta aquí es que en el proceso histórico de la configuración de la ciudad de Cali -la construcción de sus espacios-, de su paso de aldea a una ciudad como la conocemos hoy en día, lo que ha influenciado su configuración está adscrito a circunstancias políticas, necesidades económicas, sociales y culturales de la sociedad caleña. Por ejemplo, las circunstancias políticas que configuraron la ciudad fueron las ideas liberales o de élites conservadoras donde cada una iba a influenciar en las medidas de la disposición de los espacios, del uso que se hagan de ellos. Los conservadores harán medidas dependiendo de sus intereses y así mismo los liberales. La configuración de la ciudad movida por intereses económicos y por influencias de una economía que se hacía global será condición por ejemplo, para que en La Plaza de Caicedo por la demanda de uso comercial que se desarrolló en esta zona se produjera un aumento en el precio del suelo y además de que la élite caleña por mantener su estatus se ubicaran en zonas cercanas, no ya en pleno centro de la Plaza, sino alejados un poco del ambiente bullicioso comercial y de las gentes populares que llegaban de las zonas de periferia.

Otro aspecto importante que vislumbra que la configuración del espacio es movido por una concepción del espacio de unos sectores en la condición de la relación oferta y demanda, es que se creó la necesidad de incorporar las gentes populares a las políticas urbanas, adecuando las vías de la ciudad. La concentración comercial en esta parte exigía rutas más adecuadas para lograr un eficiente transporte de personas que movían el comercio en la ciudad.

Ahora, desde luego que es muy poco probable que en un mundo tan globalizado y en un sistema capitalista tan acuciante, la disposición de los espacios urbanos de nuestra ciudad y las medidas de planeación que se ejecutan para solucionar las

⁹⁵VÁSQUEZ, Op. Cit., p. 69

carencias de vivienda satisfagan en su totalidad a los que van a ser sus moradores, puesto que el proceso histórico de la configuración de la ciudad nos ha mostrado que en ésta ha prevalecido los intereses, y necesidades culturales sociales, políticas y económicas de una élite y de dirigentes políticos a cargo del poder y dirección del país. Así, para las planeaciones de vivienda de interés social dejado en manos de terceros, en dependencia de lo que dicta el mercado, del valor de los suelos, de los costos de construcción y demás, será muy escaso que se tenga en cuenta las necesidades reales de los que van a habitar, presentándose entonces estos planes populares con una distribución espacial particular respecto a espacios habitacionales y a espacios públicos, puesto que en ellos serán escasas las dimensiones para el habitante, dado que los altos costos del suelo minimizan notablemente el espacio interior de la vivienda y los espacios de encuentro como las zonas verdes, pensándose más los espacios públicos y privados para el tránsito y la circulación.

3.2 EL SENTIDO DEL PLANO Y LA URBANIZACIÓN VALLEGRANDE

La ciudad que se describe es presentada entonces como el resultado de un conflicto o una situación que recoge una lucha de intereses basados en necesidades económicas, políticas, sociales y culturales entre los agentes sociales productores de ciudad como son las élites caleñas, los partidarios políticos de conservadores, liberales y las clases populares, pero donde unos logran prevalecer sobre otros y éstos últimos se ven abocados a ajustarse a las necesidades de los favorecidos.

Las medidas de planificación de la ciudad no constituyen una situación nacida en las ciudades preindustriales o industriales del siglo XX, porque ya ha habido antecedentes históricos en las medidas de planificación del espacio. Por ejemplo, dada la situación morfológica de un espacio se desarrollaba una ciudad amurallada o con vías principales a lo largo de algún río importante o en las líneas

costeras para el aprovechamiento del mar, o también la situación cultural y política hacía que en las ciudades prevalecieran la monumentalidad con aspiraciones a engrandecer la influencia del rey o del gobernante, así se presenciaba en ciudades como Roma y en la Europa medieval. Un ejemplo claro de la planificación de las ciudades se encuentra en esa “ciudad de la conquista” del territorio colombiano donde se puede apreciar una planificación pensada a través de la “cultura de la conquista”, puesto que “Con la finalidad clara de ejercer control político y declarar posesión de las tierras, los conquistadores iniciaron la fundación de ciudades sobre las ruinas de las aldeas indoamericanas; la ciudad de la época de la conquista nació como centro de operaciones político-militares para planificar el despojo territorial como estrategia de dominación”⁹⁶ así “la ciudad era concebida como un espacio con lugares específicos definidos para el dominante y el dominado: la “república de blancos” en la ciudad y la “república de indios” en el campo generó una primera jerarquización del espacio y de la sociedad”⁹⁷. De manera que la planificación ha estado desde hace ya mucho tiempo presente en las sociedades, pero lo importante de esto es que la planificación se ha acomodado dependiendo de las circunstancias políticas, sociales, económicas y culturales de un tiempo particular en la historia. Según Garnier⁹⁸, la planificación moderna y [ésta en la ciudad de Cali] es una basada en un contexto donde hay que tener en cuenta las influencias de un mundo cada vez más mercantilizado, la planificación se impone, así, como necesidad para evitar los daños e inconvenientes de la urbanización espontánea y para asegurar la continuidad de la acumulación de beneficios. Es decir, que el primer aspecto de la configuración del espacio urbano nos la provee la situación global de la economía, el capitalismo, o el libre mercado. Aunque no es este el único aspecto de la configuración de los

⁹⁶ APRILE-GNISET, Jacques. Memorias del destierro y del exilio. En : Cátedra Jorge Eliécer Gaitán. Bogotá : 2007, p. 3. Citado en: SÁNCHEZ STEINER, Lina María. Migración forzada y urbanización en Colombia. Perspectiva histórica y aproximaciones teóricas. En : Seminario Internacional “Procesos urbanos informales” (31, Oct. 1-2, Nov. 2007). Bogotá : Universidad Nacional de Colombia, 2007. p. 2

⁹⁷ ZAMBRANO, Fabio. La ciudad en la historia. En : La ciudad: hábitat de diversidad y complejidad. EDMUNDO, Pérez. Et al. (comps.). Bogotá : Universidad Nacional, 2000. p.122-148. Citado en: SÁNCHEZ STEINER, Lina María. Migración forzada y urbanización en Colombia. Perspectiva histórica y aproximaciones teóricas. En : Seminario Internacional “Procesos urbanos informales” (31, Oct. 1-2, Nov. 2007). Bogotá : Universidad Nacional de Colombia, 2007. p. 2

⁹⁸ GARNIER, Jean Pierre. Planeación urbana y neocapitalismo. En: Geocrítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana [en línea]. Año I. No. 6 (Nov, 1976); p. 2

espacios, si debemos decir que es el que más influye dado que la parte cultural, social y política que también configura el espacio ha sido dinamizada o entra en una etapa donde se mercantiliza. Es como si todo en la vida de la sociedad estuviera basado en la dinámica de oferta y demanda.

Como resultado, la espacialidad de la ciudad y del plano de la urbanización Vallegrande está atravesada por acontecimientos históricos, decisiones políticas, económicas, de morfología y sociales de la sociedad caleña en un contexto capitalista de desarrollo. Esto se puede ver cuando la ciudad de Cali experimentó un crecimiento demográfico asombroso introducido o propiciado por los cambios en la estructura del espacio urbano en cuanto a los cambios en los transportes con la introducción del ferrocarril, y la disposición de éste por los aspectos de la morfología de la ciudad y por la forma del relieve, del curso del río Cali y la disposición de la Plaza de Caicedo como espacio central, en donde se instalaron las vías férreas que partían de ahí a las principales salidas de la ciudad, el caso Cali-Palmira y Cali-Yumbo. Una vez más el plano y la forma de la ciudad influenciada por la capacidad de atracción del centro, como eje de las disposiciones urbanísticas, y las características físicas del entorno que dispusieron el corredor vial centro oriente y norte por las salidas de la ciudad. Pero éstas medidas de estructura física no hubieran sido posibles si no se hubiera experimentado un cambio en la mentalidad de las elites caleñas y de los dirigentes de la ciudad, inspirados en las imágenes de las ciudades europeas y la aspiración hacia ese “progreso” que despertaba los cambios en la ciudad. Bajo las necesidades de ciertos sectores se desarrollaron cambios en los transportes porque eran más efectivos, dando paso al cambio en la estructura física y el acondicionamiento de la ciudad. También hace su parte el peso de la conciencia de clase de la élite local la que al realizar cambios en la apariencia de la ciudad, con construcciones de carreteras, edificios modernos, se intenta rescatar espacios deteriorados con el fin de crear un desplazamiento de sectores marginales del espacio en cuestión y para aprovechar luego el alza en los precios del suelo

porque éstos se valorizan por las modificaciones de restauración que se le realizan, aumentando pues la carga de segregación socioespacial.

En esta situación, la influencia marcada del peso de la parte económica en la configuración del espacio urbano que se desarrolló en el contexto de la consolidación del sistema capitalista, se hace notoria en los usos del suelo y su valorización, lo que crea o configura segregaciones socio-espaciales y conflictos por el uso de éste. Claro está, que por diferencias de clase y por intereses de clase va existir una necesidad de encontrar en el interior de la ciudad la mejor disposición u ocupación del suelo, dado que toda la ciudad se encuentra valorizada. Así, las empresas preferirán para sus industrias una localización en tierras de escaso valor agregado, es decir en periferias, ya por eso su localización en las afueras o en el área metropolitana de la ciudad. Los sectores de clase alta o media preferirán sus viviendas en espacios de renta alta puesto que sectores populares, por el poco poder adquisitivo que poseen no estarán en capacidad de adquirir vivienda en estos sectores que en su mayoría están dispuestos de mejor calidad ambiental, seguridad y retirados del ambiente sucio, contaminado y ruidoso del centro o de otros espacios de la ciudad. Las oficinas de las empresas de servicios u otros preferirán las zonas centrales por su capacidad de atracción de las esferas que mueven la economía y por ser un espacio de paso y centro consolidado de comercio, dada la condición de que “todo se encuentra en el centro”, obviamente alguien que vive del comercio busca una zona donde se venda y donde circule más gente. Por su parte los ciudadanos entrarán en el escenario del conflicto buscando satisfacer las necesidades de alojamiento de ocio, de transporte, educación, salud, buscando que los espacios de estos equipamientos sean adecuados maximizando las externalidades positivas y disminuyendo las negativas. En la situación de la urbanización Vallegrande, se hace evidente cuando los asociados de la Junta de Acción de Vallegrande organizaron una acción de defensa para reclamar la satisfacción oportuna de la construcción del equipamiento deportivo ofertado en la información publicitaria del

programa de vivienda, el cual no había sido construido después de pasado ya unos años de formada la urbanización. Ellos reclamaban el cumplimiento de la disposición de “amplios espacios de zonas verdes, zonas comerciales, un colegio, un *centro deportivo* y recreacional, iglesia, un salón múltiple, un puesto de salud, parques, parqueaderos, vías vehiculares y peatonales, y todo rodeado de un entorno cargado de arborización”⁹⁹.

Así pues, en palabras de Zárate, “la ciudad [urbanización] es un espacio modelado por distintos agentes y fuerzas sociales con intereses contrapuestos. Estos actores, y la intensidad con la que intervienen cada uno de ellos, varían en el tiempo y el espacio según los modos de producción dominantes”¹⁰⁰. La urbanización Vallegrande es un espacio social muy complejo que refleja las condiciones de una sociedad. Se entiende entonces que todos los aspectos anteriores recaerán sobre su configuración socio-espacial. Esto se puede contrastar con lo que se describía en el primer capítulo de este documento en la percepción del espacio en las ciudades en Colombia con la situación de la urbanización y su programa de vivienda. Se sabe que las políticas en materia de vivienda se basan en una concepción del espacio urbano que en el plano del discurso de los gobiernos, intentan hacer frente a las demandas de vivienda y de dotar de una mejor calidad de vida a los habitantes de estrato bajo 1 y 2 o que no pueden acceder a una vivienda por sus propios medios económicos, con el fin de favorecer la población menos favorecida con la administración de los recursos del país. Sin embargo, los espacios en la urbanización y las intenciones políticas no escapan a la dinámica del sistema de producción característico de la ciudad postindustrial. Así, ante la demanda de soluciones de vivienda el Estado propone proyectos en desarrollo conjunto con organismos privados o inmobiliarios¹⁰¹,

⁹⁹COMFENALCO VALLE. Vivienda. Vallegrande construimos ciudad. En: Lazos, No. 62 (Sept – Oct, 2003); p. 32

¹⁰⁰ ZÁRATE, Op. Cit., p. 55

¹⁰¹Según Torres Tovar y Vargas Moreno (2009) históricamente en Colombia no ha habido un modelo habitacional claro para lo rural y lo urbano. Esta problemática no ha sido afrontada de manera decisiva para que contribuya a la resolución de vivienda. Esto se agrava más en el caso de las viviendas de interés social para la población desplazada y de escasos recursos y la situación desde la década del 90 de la transferencia de la responsabilidad del Estado a particulares (mercado) en esta materia.

descentralizando las funciones para permitir -según éstos- una correspondencia mayor en cuanto a la eficacia de la construcción y ventas de la vivienda. Luego se ubican las personas carentes de este bien material y se le asigna a los favorecidos un subsidio con el que puedan invertir en el pago de la vivienda ajustado a las necesidades de los que van a ser sus habitantes. Pero las realidades pueden ser otras, según Garnier¹⁰² ya que las medidas tomadas en la construcción de las viviendas, los materiales, el diseño, la disposición de las casas, las calles y los espacios públicos como las zonas verdes dependerán de las consideraciones de reglamentos urbanísticos, códigos urbanos, zonificaciones, lógica de la renta del suelo, el capital de la construcción, etc., los intereses y necesidades de la clase dominante y todo esto bajo la lógica del sistema capitalista. En este sentido el Estado sólo cumple la función de garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo necesaria para mantener vivo el sistema de producción dominante, facilitando un asistencialismo que permite con pocos costos la necesidad material (vivienda, espacios verdes) y colectiva (educación, salud, ocio) de la clase popular, y pensado de esta manera es que el mega-proyecto de la comuna 21 y sus urbanizaciones han podido ser definidos:

los poderes públicos organizan la reproducción de la fuerza de trabajo según las exigencias del capital, ... Programas de bienestar social, construcción de escuelas, sistemas de trabajo social, fuerzas de seguridad y mecanismos de participación pública mantienen el orden y la cohesión social, a la vez que contribuyen de forma importante a reproducir las relaciones sociales de producción¹⁰³.

Entonces, bajo la lógica del beneficio de la renta del suelo, el Estado dispone de terrenos en la periferia de la ciudad -como la localización de la Comuna 21 (tierras de menores costos. Hay que considerar que estas tierras como se menciona en el numeral 1.2.1.3 párrafo 2, no eran aptas para vivienda)- para la acogida de la población reclamante. Los agentes inmobiliarios con la responsabilidad de diseñar, ejecutar y promocionar su oferta de programa intentan sacar el mayor valor de

¹⁰²GARNIER, Op. Cit., p. 2-3

¹⁰³ZÁRATE, Op. Cit., p. 61

cambio y recuperar el capital invertido. Al construir en estas zonas valorizan el suelo convirtiéndolo de suelo rural a urbano lo que genera más beneficios a las empresas constructoras, es decir compran barato (suelo no urbanizado) y venden más caro (suelo urbanizado) el objetivo es:

Obtener de la venta de los terrenos edificados los máximos valores de cambio y recuperar cuanto antes el capital inicial invertido. En general, los promotores concentran en sus mismas manos la construcción, la financiación y la venta de viviendas, de naves industriales y de locales comerciales, en un afán por aumentar los beneficios y obtener la mayor rentabilidad posible de sus inversiones¹⁰⁴.

Y es así como lo dispone el plan de desarrollo cuando deja la responsabilidad de las constructoras de diseñar, adecuar, e implementar los planes de vivienda.

La planificación de la urbanización Vallegrande entonces depende de una lógica rentista del suelo por factores como: la característica compacta de la ciudad de Cali en el centro que reclama más movilidad, las necesidades de la clase dirigente, la ciudad fragmentada en zonas industriales, residenciales, comerciales y que no tiene espacio para albergar a sectores deprimidos de la ciudad por estas condiciones, la misma situación de ésta población que no tiene mayores ingresos económicos, y un terreno que hicieron disponible para el programa de vivienda ubicado en la periferia sur oriental que por la relación de este territorio con el centro de la ciudad y todos los anteriores factores y que, debido a la sedimentación provocada por el arrastre de sólidos del río Cauca el suelo era blando, arcilloso y arenoso, lo que hace que no sea considerado recomendable para desarrollos urbanísticos, lo que genera que las posibilidades de construcción de las viviendas sea a dos pisos, el suelo resultaba en menores costos.

De la misma manera se les vende a los beneficiados viviendas unifamiliares que se reparten de manera monótona, con baja calidad en el diseño de los espacios verdes y de vivienda, además porque las inmobiliarias intentan crear un ambiente

¹⁰⁴Ibíd.,p. 59

homogéneo entre los habitantes para no crear entre los moradores la percepción de distinción estrato económica y social entre los beneficiados, en el sentido de que no resulte conflictiva la situación de que un vecino resultó más favorecido en los planes de vivienda. La planificación así concebida es un criterio de racionalidad, una necesidad que intenta paliar el desorden o el “caos” dejado en la ciudad causado por las élites, por la lógica del máximo beneficio inmediato, es una medida de control dirigida por los poderes públicos que en el país está controlado por las clases dominantes que manejan los aparatos administrativos y utilizan todas sus influencias económicas, sociales, políticas, jurídicas, ideológicas, represivas para garantizar sus estrategias en la producción del espacio.

3.2.1 La espacialidad de la calle. Al sector donde estaría ubicada toda la comuna 21 (denominado poligonal E) y donde se encuentra la urbanización Vallegrande, según el plan de desarrollo municipal se le asignó un uso industrial-residencial para desarrollo de urbanizaciones V.I.S con un área mínima de 1.000 m². Luego el honorable concejo de Cali posibilitó como uso excepcional la solución de vivienda con urbanizaciones de un área inferior a los 1.000 m². Como parte del uso del suelo donde está ubicada la Comuna 21 según disposiciones normativas estaba restringido a parque natural, se desafectaron 150 m² del cinturón ecológico y afectaron la Zona de Protección del Río Cauca como cordón ecológico a lo largo de su recorrido para obtener un área mayor para los planes de vivienda.

La justificación de la fundación de la comuna 21 y de la urbanización está basada en la responsabilidad de otorgar una solución de vivienda teniendo como enfoque, según el Plan de Desarrollo (2001–2004), la capacidad constructora de la población caleña lo que les permite emprender acciones rápidas para desarrollar progresivamente su vivienda, con el apoyo del Estado o entidades privadas. Junto con esto se precisa que el conjunto de las urbanizaciones conforman un “polo de desarrollo” de la ciudad, también como un proyecto urbanístico con amplia cobertura en materia de viviendas, es decir, no solo en cuestión de un techo para

vivir sino también cobertura en servicios colectivos de almacenes, educación, salud, ocio y recreación considerándose entonces como una “ciudad dentro de la ciudad”.

En el mapa de la urbanización Vallegrande en relación con el resto de la ciudad se evidencia la necesidad de adecuar su espacialidad para que se comunique rápidamente con el centro y sur de la ciudad. Así lo dispone el Plan de Desarrollo cuando anuncia que:

El esquema básico de las vías que urbanizarán el programa estará compuesto por la calzada occidente de la calle 121 y la carrera 25, que posee 5.5 Kms. de extensión. Esta perimetral se unirá con la calle 73, luego con la carrera 8 y por medio de la diagonal 15 se permitirá el enlace con la autopista Sur Oriental. En total se construirán 23 kilómetros que tendrán la misión de comunicar rápidamente a la Ciudadela con el centro y sur de Cali¹⁰⁵.

Por estas mismas razones, la forma del plano se encuentra en cuadrícula donde las calles se cortan en ángulo recto. En la parte oriente la carrera 20 sigue el curso paralelo del cordón ecológico del río Cauca favoreciendo una calle regular que bordea el acceso a la urbanización:

Este cuadrículado no es estático ni sus diferentes partes existen independientes unas de otras. Por la misma dinámica del sistema se estructura una red de canales que regulan los intercambios de flujos entre las partes del plano: Las circulaciones (de mercancías, de fuerza de trabajo, de capital, etc.). En términos del plan su función no es en ningún momento la de comunicar y por ello con respecto a la población sólo sirven para que ésta se traslade desde la zona de vivienda hasta la zona de trabajo y viceversa; desde la zona residencial hasta la zona comercial, desde ésta a la zona industrial, etc. La concreción de esta cuadrícula materializaría una mirada aséptica de la ciudad que en sus efectos brindaría las mejores posibilidades para controlar el devenir ciudadano, pues esta organización espacial es concomitante con la economía y organización del tiempo el cual también ha sido asignado: tiempo para el trabajo, tiempo para el descanso, tiempo para el recreo, tiempo para el estudio, etc.¹⁰⁶.

¹⁰⁵ ALCALDÍA DE SANTIAGO DE CALI. Departamento Administrativo de Planeación Municipal. Plan de Desarrollo de la Comuna 21. 2001-2004 [En línea]. 2000.p. 9

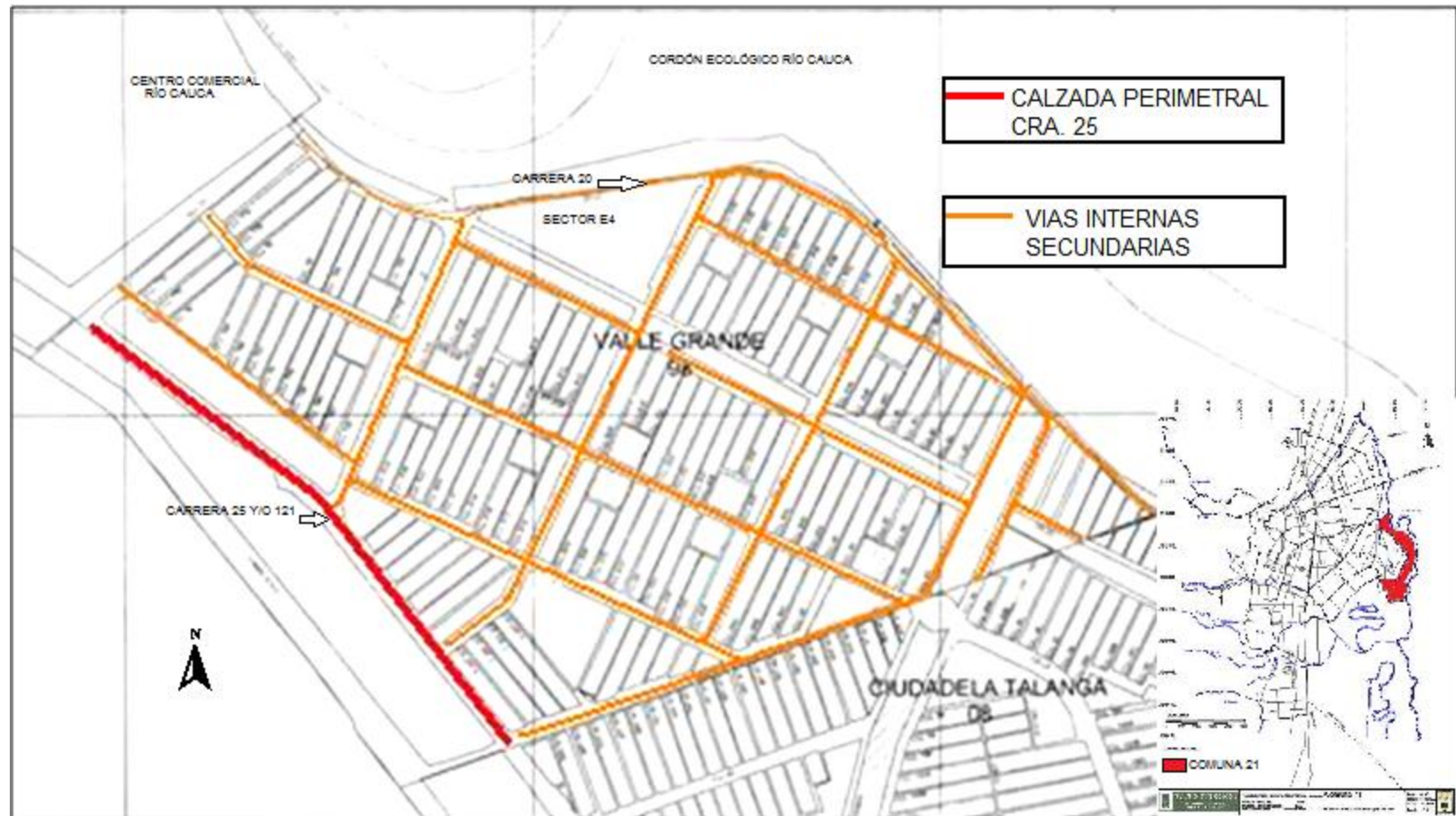
¹⁰⁶ ARQUBA. Urbanismo. Planeamiento urbanístico de ciudades Colombianas. Zonificación, trazado de calles, zonas verdes, residenciales y de recreo. Zoning y espacios colectivos. Cultura urbana [en línea] <http://www.arquba.com/monografias-de-arquitectura/planeacion-urbana-en-colombia/> [Citado en 21 de Febrero 2012]

Se destaca entonces que las vías internas están dispuestas para que los habitantes obtengan un rápido acceso a la vía principal perimetral o carrera 25, además la sencillez de su trazado, el igual reparto en el área de lotes¹⁰⁷, la igualdad en las circunstancias de todas las parcelas confieren una percepción de igualdad y homogeneidad de condiciones para los moradores (mapa 3).

Siguiendo con la disposición de las calles, el plano en forma lineal otorga facilidades para la expansión de la ciudad, rapidez en la comunicación con las vías importantes, el acceso al centro y sur de la ciudad, es decir, ventajas en la complementariedad con los espacios geográficos internos de la urbe, los sistemas de circulación y accesibilidad que rompen con la carga de la ciudad de Cali. La urbanización se encuentra dentro del contexto de una ciudad que necesita transferir a otros espacios las actividades de servicios, salud, recreación, ocio, educación, configurando “polos de desarrollo” que descentralicen el interior que antes proveía estos servicios, esto con el objetivo de hacer más rápida la circulación dentro de la urbe. En cuanto a esto y respecto al conjunto urbano, hace su aparición el Parque Comercial Río Cauca, centro de actividad que ofrece servicios de comercio de artículos de vestir, entretenimiento como salas de cine, recreación para niños, y otros, dispuestos en la parte norte de la urbanización y limitando al occidente con la vía perimetral de la calzada principal calle 121 y/o carrera 25 y al norte con la planta de tratamiento Puerto Mallarino.

¹⁰⁷El área de los lotes de las viviendas varía dependiendo de disposiciones de costos según los recargos por año del valor de la tierra.

Mapa 3. Vías de comunicación interna-externa urbanización Vallegrande



FUENTE: ALCALDÍA DE SANTIAGO DE CALI. Subdirección de Catastro Municipal. Cartografía. CAM. Sótano 1. Orillas del río Cali. (Graficación por el autor)

Este centro comercial se ha articulado como un espacio de fuerza centrípeta, puesto que atrae la presencia de diversa población del sector de la urbanización y de toda la comuna 21, pero también es influencia de parte de la población del conjunto urbano interno de la ciudad. En este sentido la creación de superficies de actividad de servicios configura nuevos núcleos de crecimiento en torno a estos focos, con ello se obtiene un descenso en la movilidad de la población, puesto que la población encuentra en distancias cortas áreas para la satisfacción de las necesidades de ocio y recreación.

Por su parte también hace su parte las razones políticas que se encuentra en el afán de paliar las áreas deprimidas de la ciudad distribuyendo la población en un mismo sector, pero también al otorgar soluciones de vivienda obtienen con ello reconocimiento sobre los poderes públicos o a los políticos ya sea el alcalde, gobernador o el presidente responsable del proyecto, aumentándose el prestigio de su gobierno. En estas circunstancias la forma de la urbanización responde mejor a una situación de tipo económico dadas las ventajas de centrar la población en un mismo espacio en vez de que se encuentren dispersas, porque esta distribución favorece la conectividad y el acceso rápido a las vías de comunicación o a las calzadas principales de una alta densidad de población, lo que facilita entonces ahorro en tiempo en el transporte de la población al interior de la ciudad, al sitio de trabajo o a otras partes de ésta. Se configura una necesidad funcional de ordenar el espacio urbano de forma que reduzca los tiempos de transporte disminuyendo la carga vehicular que opera en el centro, es decir, aliviando el tráfico y obteniendo una ciudad con mayor movilidad.

En la urbanización la planificación¹⁰⁸ dispuso espacios donde se localizan sitios de diversa actividad en servicios en cuanto a la educación, la salud, el ocio y la fe. La congregación para la celebración de cultos religiosos ocurre en dos espacios que han sido edificadas por la inmobiliaria, estos se encuentran ubicados en el sector A

¹⁰⁸ Como estas urbanizaciones han sido planificadas, ésta aseveración lógicamente se relaciona con algo que ha sido impuesto y no socializado.

y sector E4 (Foto 4) no obstante, la población que participa de otros órdenes de doctrina como los protestantes, mezclan los usos interiores de la casa paracelebrar los ritos cristianos, destacándose entonces como lugares de casa iglesia. Existiendo también una iglesia cristiana de carácter protestante en el sector E4.

Dentro de lo concerniente a espacios destinados para la actividad comercial, hay un lote destinado a este uso ubicado entre las carreras 23 y 25 entre calles 85 y 89 correspondiente al sector B, pero hay también planeados por la inmobiliariacomo espacios para actividades comerciales y de servicios 16 locales y/o lotes (hay unos sin construir) dispuestos siguiendo en línea paralela los costados de la calzada de la carrera 23, y en las esquinas de los bloques de vivienda de las manzanas, ofreciendo servicios de panadería, elementos de vestir, bares, restaurantes, asaderos, entre otros, también unos de estos lotes se encuentra siguiendo el mismo patrón en la carrera 24 F.

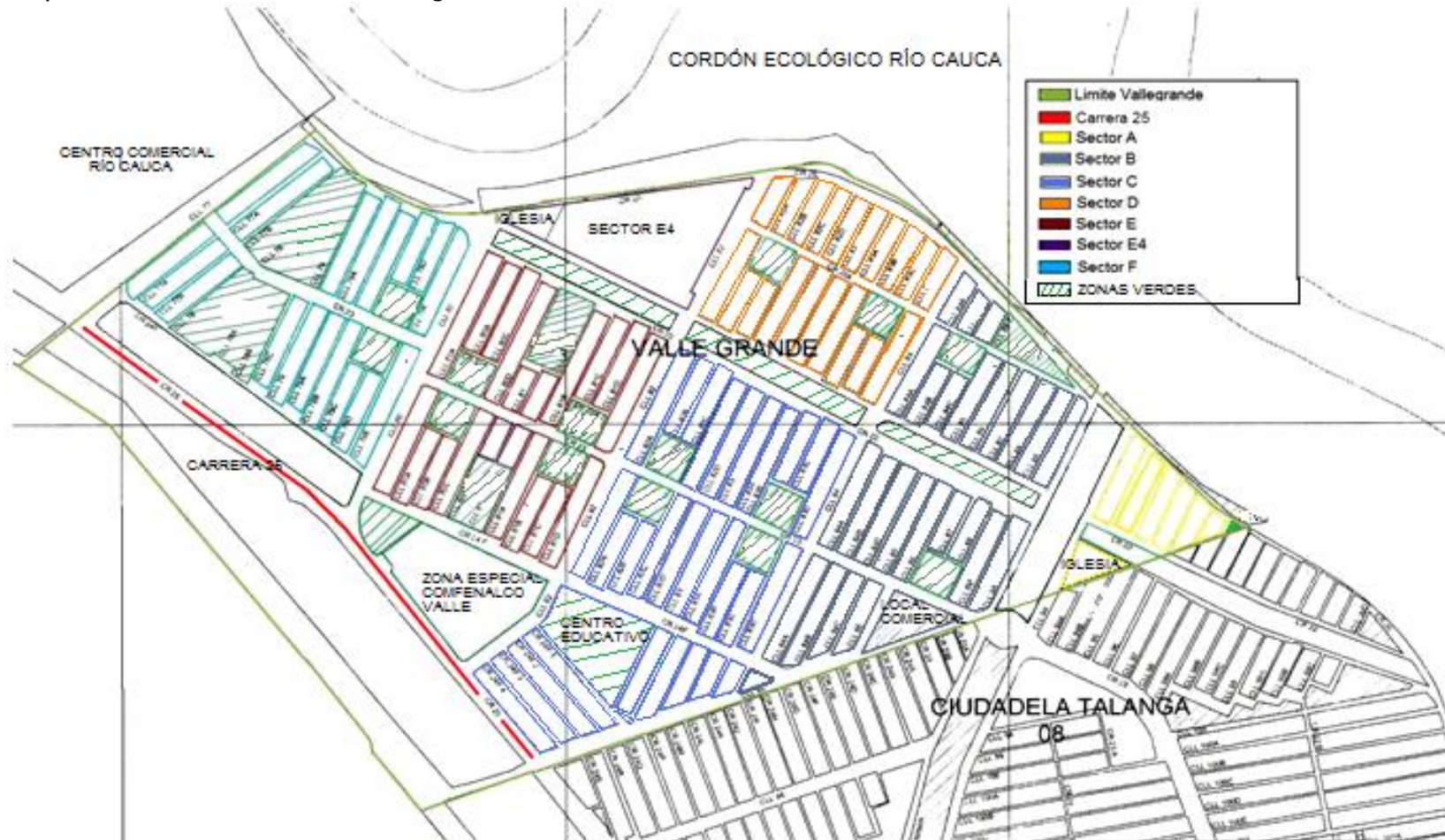
Foto 4. Iglesias de fe católica en la urbanización Vallegrande



Una iglesia ubicada en el sector A frente al corredor de líneas de alta tensión de la calle 94 con carrera 22 en los límites de la urbanización Talanga. La otra Iglesia en el sector E4 del sector de viviendas multifamiliares, en un ángulo entre la zona verde de la carrera 22 y la zona verde del Cordón Ecológico de la carrera 20 y calles 82 y 80, proveen a los habitantes de la urbanización espacios para las celebraciones religiosas.

Existe una zona destinada para el equipamiento educativo cedida por Comfenalco, que se encuentra ubicado en la cesión de zona verde (Z.V.ED) que cuenta con un área de 9.756,52 m², y localizada entre la carrera 24F y 24FA con calles 82 y 83, del cual la Caja de Compensación Familiar Comfenalco financió parte de los recursos para la construcción de su infraestructura, y las entidades del gobierno financiaron con otros recursos de cooperación internacional. Es en esta zona donde la urbanizadora planteó la construcción del Centro Múltiple de Servicios Educativos Instituto Técnico Desepez Vallegrande que cuenta con un área de 9700 m², un puesto de salud y un salón múltiple(en el mapa 4 se muestran los sectores de la urbanización Vallegrande).

Mapa 4. Zonas urbanización Vallegrande



Fuente: Alcaldía de Santiago de Cali. Cartografía. Subdirección de Catastro Municipal. CAM. Sótano 1. Orillas del río Cali. Plano de la urbanización Vallegrande con los sectores y la distribución espacial de los componentes de la urbanización: Zonas verdes, zona iglesia, local comercio, zona especial Comfenalco, centro equipamiento educativo; E4 sector apartamentos multifamiliares, zona Cordon Ecológico. (Graficación por el autor)

3.2.2 Sobre la edificación de las viviendas. El entramado de la urbanización corresponde a una tendencia urbanística de edificación de bloques de vivienda que se extienden de forma lineal en manzanas rectangulares. Su tipología se encuentra dentro de los proyectos de construcción en conjunto a cargo de la inmobiliaria que buscando rapidez, facilidad y reducidos costos en la construcción, ofrecen un modelo de vivienda monótono.

Las unidades de vivienda se organizan compartiendo paredes laterales aunque cada seis casas las viviendas poseen paredes individuales, también comparten la pared del patio interior y un espacio peatonal en torno a las calles secundarias de la urbanización. Las manzanas son de entramado abierto en forma adosada pero dejando espacios peatonales y espacios verdes que comunican con las calles principales. En algunos sitios se ubican las unidades técnicas de basura.

Las viviendas corresponden a edificación en loteo individual donde la entidad Comfenalco Valle las entregaba ya terminadas, es decir construidas con servicios de alcantarillado y energía. Las viviendas son de dos tipos que constan de uno y dos pisos. La de un piso es un tipo de vivienda de desarrollo progresivo, por lo que los adjudicatarios o beneficiarios tenían la posibilidad de ampliar sus viviendas construyendo el segundo piso, teniendo para ello la asesoría de arquitectos de la entidad. Aunque la normatividad en construcción en altura solo estaba legalizada para dos pisos, en algunos sectores los moradores han construido hasta tres y cuatro pisos. (Ver fotos 5 y 6 sobre la altura de las viviendas).

Foto 5. Unidad de vivienda tipo1



Esta es la unidad de vivienda básica que consta de un piso, como se puede ver las paredes de la casas comparten la pared lateral, su construcción es en tejas de eternit y ladrillo adosado.

Foto 6. Unidad de vivienda en construccion de 3 pisos

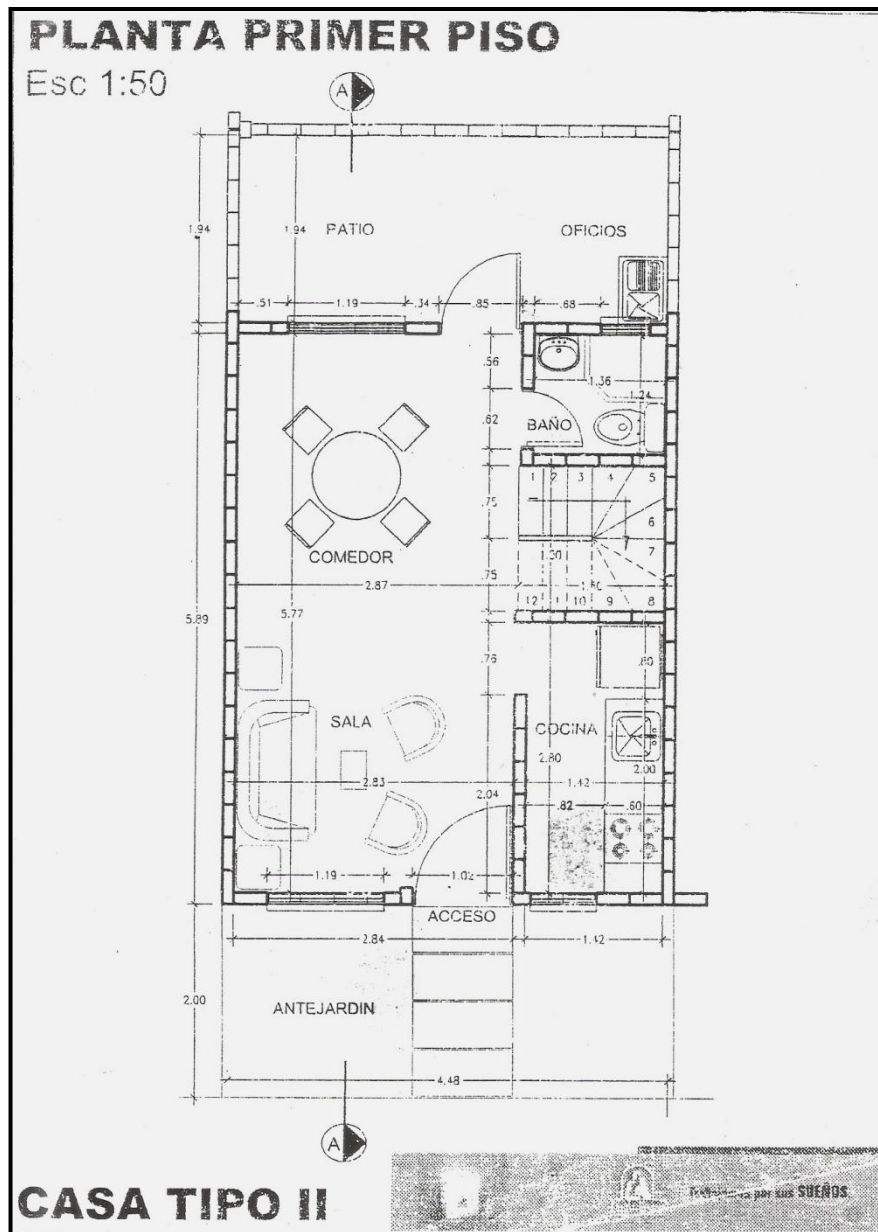


En esta vivienda los propietarios han construido hasta el tercer piso y terraza, donde la normatividad en construcción en altura de estas viviendas solo era de 2 pisos.

En la construcción de las viviendas hay similitud en las técnicas utilizadas para su construcción y el uso de materiales industriales. Éstos se construían en mampostería estructural de ladrillo, y una cubierta en teja Eternit. Este tipo de elementos permite rapidez en la construcción por la facilidad de su montaje y reduce los costos de construcción. Lo básico de una vivienda como se muestra en el mapa 5 consta de un antejardín, sala, comedor, baño, cocina, patio y una zona de oficios. En el trabajo de campo se reconoció que hay viviendas con un tamaño de área mayor y debido a esto la disposición interna variaba de un sector a otro porque se tenía que adecuar los espacios de la sala, los cuartos etc., al tamaño de la vivienda.

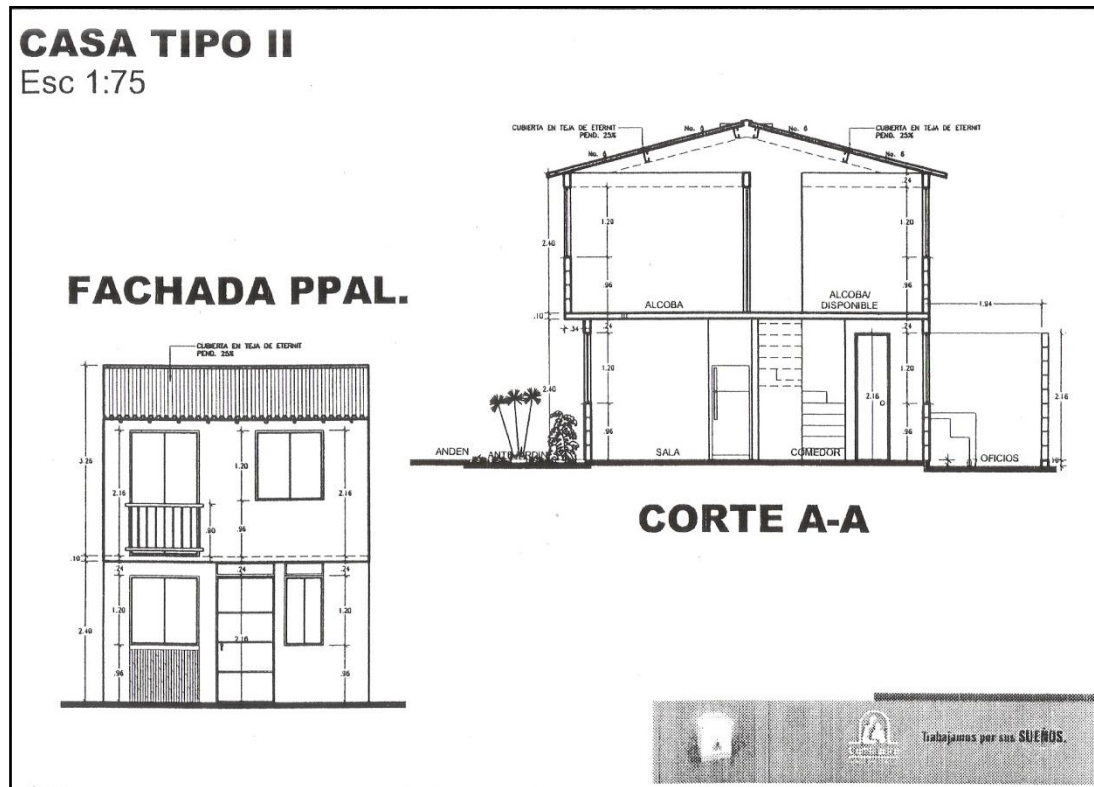
Como se mencionó, el lote donde las viviendas eran construidas varía en área de un sector a otro. Por razones de la lógica del suelo, se tiene que los lotes del sector A son más amplios que los de otros sectores, los del sector B, C y D los son de los E y F. Esta situación se daba por disposiciones urbanísticas, o porque en el momento de construcción de las viviendas los costos de terreno variaban de un año a otro por cuestiones económicas de valorización de los suelos, por disposiciones normativas de los planes de desarrollo de cada periodo, variables que intervienen en un programa de vivienda como lo son el valor del metro de tierra, materiales para la construcción, etc. Otras veces hay unidades de vivienda como las esquineras que tienen un área mayor porque se negociaba con los adjudicatarios, la venta de los “sobrantes” de terreno. En estas medidas planificadoras se evidencia pues una formulación establecida bajo obligaciones funcionales, normativas, procedimentales y materiales. Por ello no se dispone de un área constante en todas las casas de los sectores. Por ejemplo en el mapa 5 y 6 el área del lote consta de 45,57m² y el área construida de la unidad de vivienda tipo II es de 36,12 m² en el primer piso y el área total construida es de 63,3 m².

Plano1. Vivienda tipo II - primer piso



Fuente: J.A.C Urbanización Vallegrande - comuna 21

Plano2. Fachada y corte perfil A-A de vivienda tipo II



Fuente: J.A.C Urbanización Vallegrande – comuna 21

Sin embargo, las viviendas de un piso se entregaban con la sala y la parte donde se muestra en el mapa que debe de ir el comedor, en ésta se encontraba un espacio para un cuarto, ya después dependía de los habitantes de la vivienda con sus recursos económicos el construir el segundo piso y hacerle los cambios a la vivienda de acuerdo a sus intereses. En relación con esto, en muchas de las viviendas de este tipo los moradores habían hecho cambios quitando la pared interior que dividía el cuarto de la sala y convertían todo en un solo espacio destinado para sala. Estructuralmente las viviendas contienen una biga de amarre que permite este tipo de cambios en las viviendas para la construcción del segundo piso.

3.2.3 Sectores de vivienda. El área total del terreno de la urbanización Vallegrande cuenta con 571.624 m². La caja de compensación Comfenalco cedió al municipio de Cali un total de 14.593,22 m² para el sector A y 250.014,24 m² para los sectores B, C, D, E y F, de los cuales se conforma la urbanización, que correspondían a vías vehiculares, bahías de parqueo (Foto 7), zonas UTB, vías peatonales y zonas verdes. La urbanización se encuentra compuesta por 7 sectores, en los cuales a lo largo de las vías se plantearon varias bahías de estacionamiento para los residentes de la urbanización otorgando un total de 594 cupos para estacionamiento:

Cuadro2. Sectores de la urbanización, viviendas y zonas de parqueos

SECTOR	No. VIVIENDAS	No. PARQUEO
A	139	13
B	796	105
C	1021- 3 locales comercio	118
D	541- 2 locales comercio	103
E	1007- 8 locales comercio	102
E4	600 apartamentos	51
F	770 – 8 lotes comercio	102
TOTAL	4274	594

Fuente: Comfenalco-Valle. Área de vivienda. Noviembre 13 de 2010

3.2.4 Zonas verdes. Hay zonas verdes que limitan con la urbanización que se encuentran como zonas verdes de categoría 5, que son áreas de protección constituidas por bandas longitudinales de ancho constante normalmente, éstas son:

- Zona verde Cordón Ecológico Rio Cauca (Z.V. CE-RC): área 15.643,09 m²
- Zona verde Cordón Ecológico 3- Rio Cauca (Z.V.CE3-RC): área 1.723,25 m²
- Zona verde Árboles Perimetral calle 77 (Z.V.A.P): área 2.716,21 m²
- Zona verde protección Canal carrera 25 (Z.V.PC-25): área 9.059,12 m²
- Total área: 29141,67 m²

Foto 7. Bahías de estacionamiento de la urbanización



Hay que resaltar el hecho de que las cesiones de zonas verdes¹⁰⁹ en los sectores B, C, D, E, y F en la urbanización no se dieron por sectores sino que se dieron planteadas para el total de la urbanización. De acuerdo a esto, en éstos sectores se cedió zonas verdes en un área de 75.641,09 m², distribuidas en diferentes sitios del lote, existiendo:

Zonas verdes de categoría 5: como son franjas de protección de vías de comunicación, redes viarias y ferroviarias, o zonas industriales, constituidas por las bandas longitudinales, normalmente de ancho constante, situadas en los márgenes de aquellas:

- Zona verde protección carrera 22 (Z.V.PC-22): área 13.926,22 m²

Zonas verdes categoría 3: Área destinada específicamente al juego y esparcimiento infantil, incorporando aparatos de recreo (columpios, toboganes, balancines, etc.), areneros, y plantaciones y diseño adecuado al fin previsto como se muestra en la Foto 8.

¹⁰⁹ Información sobre el área de las zonas verdes suministrada por la sección de Área de vivienda de Comfenalco-Valle.

En estas zonas verdes, la urbanización contempló el equipamiento con juegos, asientos, teatrinos, canchas múltiples, caminos, kioscos, árboles, etc., equipamiento que no se encontrará de manera idéntica en todos los sectores porque estos dependen de las dimensiones de las áreas verdes, dado que en algunas zonas sólo se dispone de arborización y senderos y juegos infantiles y solo una zona dispone de canchas múltiples (en el sector F), debido a que su área supera en dimensión a la de las otras. En estas zonas verdes entonces se encuentran:

- Zonas verdes que comprenden de un área de 1.695,63 m². De estos se encuentran un total de 11 zonas verdes a lo largo de la carrera 23, desde la glorieta de la calle 94 en las líneas de alta tensión hasta la calle 79 C, y 3 de éstas zonas verdes en el sector D de la urbanización.

Foto 8: juegos en zona verde



- Una zona verde que cuenta con un área de 3557,15 m², se localiza entre las calles 80 D y 81 A entre la carrera 23 y 24 F en el sector E y otra zona

contigua con una dimensión mayor, con un área de 4022,69 m² entre la carrera 22 y 23 y calles 80 D y 81 A del mismo sector.

- Una zona verde que tiene un área de 8819,53 m² entre la calle 78 y 78 C entre la carrera 23 y 24 F y otra contigua en el mismo sector con un área de 9378,30 m² entre la calle 77 B y 79 entre carrera 20 y 23, localizados en el sector F de la urbanización.
- Una zona verde de equipamiento educativo (Z.V.ED) destinada al equipamiento educativo de carácter público, con un área de 9756,52m². Localizada entre la carrera 24F y 24FA con calles 82 y 83.
- Una zona verde (Z.V.13) con un área de 2441,86m², localizada en el sector E entre la carrera 25 y 24F con calles 80 y 80C.

Para el caso del sector A la cesión de zonas verdes sí se dieron para el total del sector. En éste se encuentran:

Zonas verdes de categoría 3:

- Zona verde A1: área 113,88 m²
- Zona verde No. 1: área 2.649,81 m²
- Total área: 2763.69 m²

La suma total de las zonas verdes internas (Z.V.INT) de la urbanización comprende:

$$\begin{aligned} & - (Z.V. \text{ con un área de } (1.695,63 \text{ m}^2 * 14)) + (Z.V. \text{ de área } (3557,15 \text{ m}^2) + \\ & \quad (4022,69 \text{ m}^2)) + (Z.V \text{ de área } (8819,53 \text{ m}^2) + (9378,30 \text{ m}^2)) + (\text{Zona verde} \\ & \quad \text{A1}) + (\text{Zona verde No. 1}) + (Z.V.ED) + (Z.V.13) + (Z.V. PC-22) \\ & = (23738,82 \text{ m}^2) + (7579,84\text{m}^2) + (18197,83\text{m}^2) + (113,88\text{m}^2) + (2649,81\text{m}^2) \\ & \quad + (9756,52\text{m}^2) + (2441,86\text{m}^2) + (13926,22 \text{ m}^2) \\ & = \text{área } 78404,78 \text{ m}^2 \end{aligned}$$

En el mapa 5 se muestra las zonas verdes de la urbanización que comprende las categorías de las zonas, su distribución espacial, etc.El porcentaje entonces de área verde otorgada para el total de la urbanización es de un 13,71%. Y en la relación de área verde por cada habitante de la urbanización se encuentra que:

Área verde por habitante = área total Z.V. INT * 1 hab. / Total habitantes urbanización.

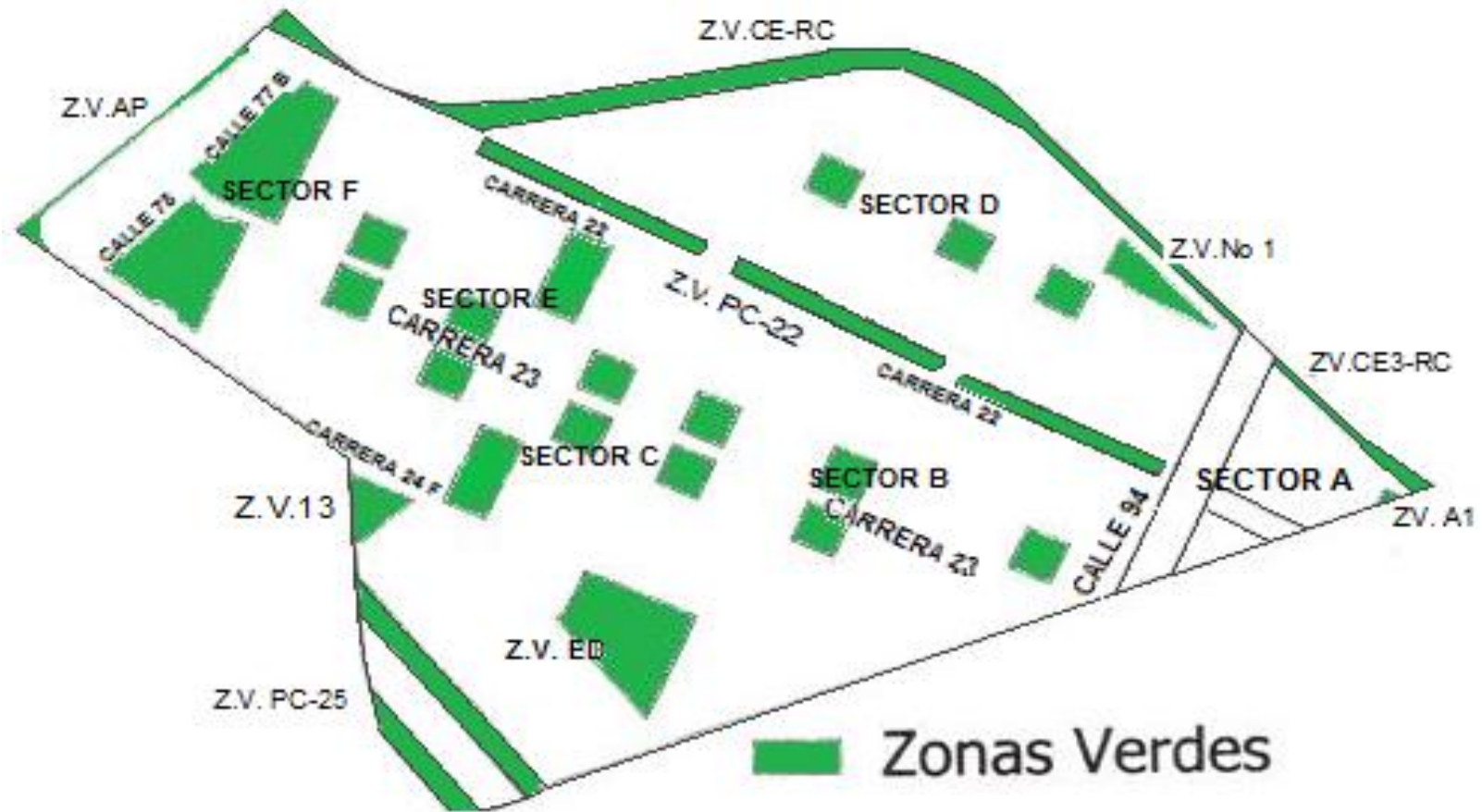
Área verde por hab. = $78404,78 \text{ m}^2 * 1 \text{ hab.} / 21350 \text{ habitantes totales}$

Área verde por hab. = $3,67 \text{ m}^2$

De manera que se encuentra que por cada habitante de la urbanización hay un $3,67 \text{ m}^2$ de zona verde. Cifra muy baja en comparación con los estándares internacionales estipulado en la Organización Mundial de la Salud (OMS) que propone que el estándar moderado es de 9 m^2 de espacio verde que debe existir por cada persona¹¹⁰.

¹¹⁰ WIKIPEDIA. Planeamiento urbanístico [en línea]. Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Planeamiento_urban%C3%ADstico. [Citado en 21 de Febrero 2012]

Mapa 5. Cesión de zonas verdes urbanización Vallegrande



Fuente: CARTA de la Alcaldía de Santiago de Cali, Departamento de Administración de Planeación Municipal, Subdirección de Ordenamiento Urbanístico, CAM, torre Alcaldía-Piso 10 y 11. (Graficación por el autor)

3.3 LAS ZONAS VERDES Y LA CALLE: DINÁMICAS CONSTRUÍDAS EN LA URBANIZACIÓN VALLEGRANDE

Como en la investigación se utilizaría la encuesta, para realizarla se tomó la unidad de análisis sobre las unidades de vivienda de interés social entregadas de tipo unifamiliar. Dado que la urbanización cuenta con un sector denominado E4 cuyas viviendas son tipo multifamiliar o apartamentos, estas no fueron incluidas en la encuesta, dadas las diferencias espaciales que competen en este tipo de viviendas. Ejemplo de ello es que el propietario debe asumir la propiedad en altura, y por lo tanto la vida se desarrolla en comunidad vertical, a diferencia de las relaciones horizontales que caracterizan las otras viviendas unifamiliares y la participación diferente en áreas comunes que se dan en el interior de los edificios puesto que esta unidad permanece encerrada con vallas.

Para estimar un tamaño de la muestra se escogió un procedimiento estadístico por conglomerados, es decir que se realizaron 80 encuestas repartidas dependiendo del número de casas por sector (N sector X) y el número total de viviendas en la urbanización. Iniciando el recorrido determinado por la calle mayor con carrera mayor y por cuadrantes o manzanas en el sentido de las manecillas del reloj y por el número de viviendas por sector dividido el número de encuestas a realizar en el mismo (mapa 6). Ejemplo:

N sector A (Número de casas en el sector A) = 139 Casas

$n = 80(\text{encuestas}) * 139 (\text{casas}) / 4274 (\text{total de viviendas})$

n encuestas a realizar (número de encuestas a realizar) = 3

Recorrido K:

$K = N/n =$ cada 46 casas se hace una encuesta en el sector A

Se trata entonces de un muestreo aleatorio donde todos los sujetos de la población estudiada tienen la misma posibilidad de ser incluidos en la muestra¹¹¹. Por otro lado, se realizó una prueba piloto con el fin de depurar mejor las características de la encuesta. Esta prueba arrojó buenos resultados y se procedió a descartar algunas preguntas por su inconveniencia a lo buscado en el estudio (Anexo A).

¹¹¹MANZANO V.G., & FERNÁNDEZ, J.S. Manual para encuestadores: Fundamentos del trabajo de campo. Aspectos prácticos. Barcelona: Ariel, 1996. p. 27

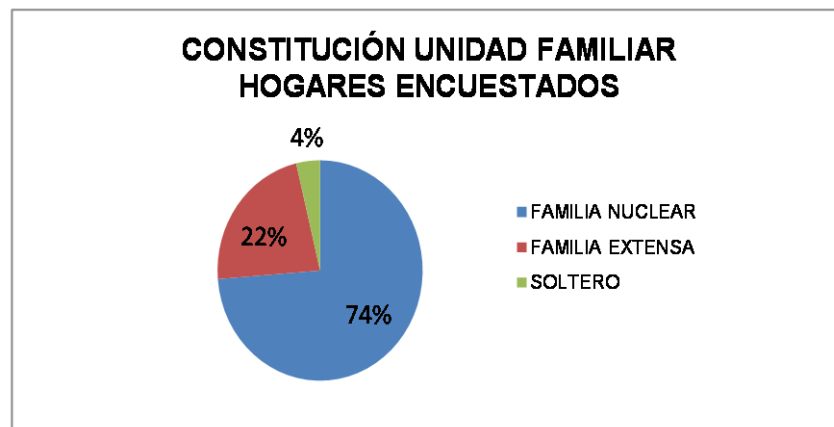
Mapa 6. Viviendas donde se realizaron las encuestas.



FUENTE: ALCALDÍA DE SANTIAGO DE CALI. Subdirección de Catastro Municipal. Cartografía. CAM. Sótano 1. Orillas del río Cali. (Graficación por el autor)

3.3.1 Aspectos generales de los encuestados. En total se encuestaron 80 hogares, de los cuales están un 74% conformado por una unidad familiar nuclear, que consiste en un grupo formado por los miembros de una pareja y sus hijos no casados si los hay, o por un adulto y sus hijos. Se tiene un 22% con una unidad familiar extensa, o donde conviven varios núcleos familiares, es decir abuelos, padres con hijos casados, entre otros y por último un 4% de los encuestados son solteros(as) (gráfico 1).

Gráfico 1. Constitución familiar de los hogares encuestados.



Ahora bien, para la descripción de los resultados sobre la encuesta en los aspectos generales socio-económicos se encontraba que por cada 9 hombres encuestados había 31 mujeres que habían sido encuestadas. Esto depende pues de que la mayoría de los hombres laboran y no se encuentran en el día, lo contrario que las mujeres del hogar la mayoría no labora y permanecen en la casa. Lo fructífero, dado que las mujeres permanecen más en la vivienda se puede obtener una mejor mirada sobre la percepción de la urbanización.

Por parte del oficio u ocupación que desempeñan los encuestados se resalta el que la mayoría de las mujeres realizan labores en el hogar, sin embargo unas realizan oficios varios en almacenes, algunas son secretarias, tienen labores de administración y otros servicios como estilista o comercio puesto que manejan tiendas en la misma vivienda. Por su parte los hombres desempeñan labores de vigilancia, transporte, trabajos independientes en ventas u otros servicios como peluquería, tiendas, fotografía y artes gráficas (gráfico2). Es conveniente tener en cuenta el nivel educativo (gráfico 3). Aquí se sabe en relación a los que han alcanzado un grado en bachillerato que de 10 personas 3 solo han alcanzado algún grado en primaria, de estas mismas 2 han realizados programas técnicos enfocados en administración, contabilidad, educación preescolar, o estudios en el SENA. De cada 25 que han alcanzado un grado de bachillerato 1 realiza estudios universitarios en finanzas y administración, y por cada 50 personas que han estudiado el bachillerato 1 persona no ha realizado ningún estudio.

Gráfico 2. Ocupación u oficio.

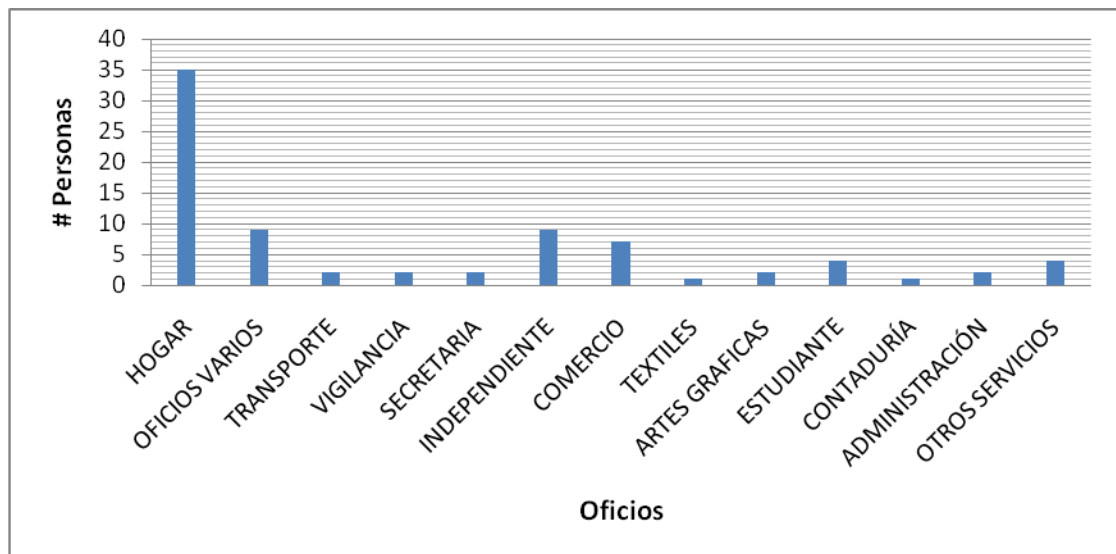
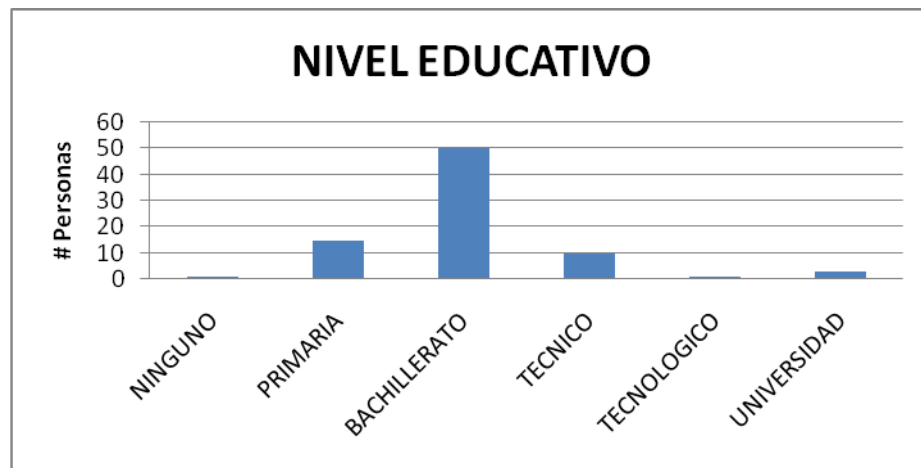
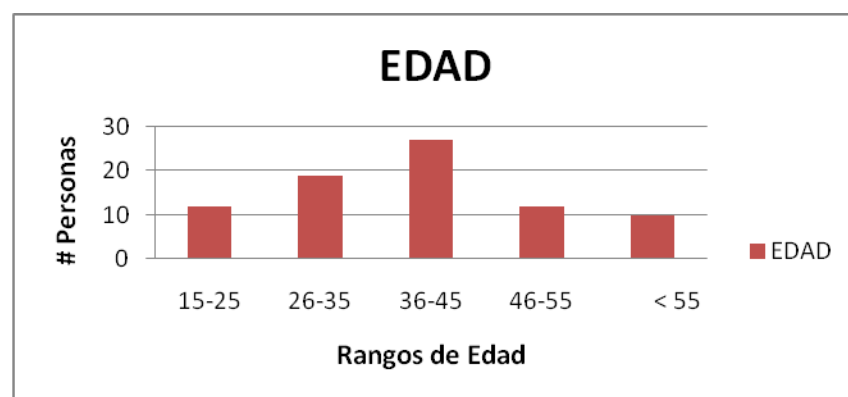


Gráfico 3. Nivel educativo



Sobre la edad de los encuestados se resalta el hecho de que existió una frecuencia de adultos entre los 26 años a los 45, contando con 46 personas en este rango de edad. El resto de los encuestados estuvo variable entre algunos jóvenes y de la tercera edad (gráfico 4). En cuanto a la religión un 70% profesa un credo católico, un 27% son de fe cristiana y un 3% no dice seguir una religión. Y los que trabajan existe un equivalencia dada por cada 10 encuestados que no realizan ninguna labor de ingresos había unas 10 que si laboran.

Gráfico 4. Rangos de edad



3.3.2 Espacios de las representaciones, ritmos y estrategias de usos. Las zonas verdes de la urbanización son espacios ubicados en cada uno de los sectores que por las características morfológicas de diseño, su disposición material y por ser públicos facilitan una variedad de usos, tránsitos y de encuentros socioespaciales marcados por diferentes ritmos de vida de los usuarios. Es pues un lugar para el acontecer, para las fugas como también para las rupturas. En estos espacios de encuentro se desarrollan múltiples relaciones y sentidos entre no solo los moradores de la urbanización, es decir los que poseen una casa y residen ahí, sino además entre los no moradores puesto que por los múltiples usos y las características abiertas o libres de las zonas verdes y las calles hace que los diferentes usuarios entren a configurarse también como habitantes de este espacio urbano.

En estos espacios se puede ser partícipes de actividades y usos no establecidos cuando las fronteras de lo material se diluyen o se marcan unos nuevos mediante las costumbres. También hay la posibilidad de presenciar otras prácticas que se definen por la ambientación, la iluminación, el sol, la lluvia, la sensación de soledad que pueda permanecer una calle o una zona verde. También hay prácticas definidas por los tiempos que se cruzan, se mezclan o se cortan entrando a convivir en el paisaje las actividades de lo cotidiano y que dejan ver actividades aglomeradas o dispersas dependiendo de los usuarios y como se mencionó al carácter de los espacios. Entonces se tiene a la persona que cruza simplemente para acceder a otros espacios o aquel que realiza en él actividades deportivas, de ocio, esparcimiento, u actividades descalificadas socialmente. En general, las zonas verdes y las calles de la urbanización son espacios posibilitados para ser espacios que favorecen el encuentro o solo el tránsito, de recreación y peligrosidad, de fronteras de comunicación que se impone por la misma ambigüedad del espacio por comportar características de usos diferentes.

De esta forma, la mayor parte de los espacios convenidos aquí tienden a conferir a la urbanización espacios de relaciones que unas veces se cruzan pero sin haber una mezcla entre los usos confiriendo un desconocimiento entre ellos. Las zonas verdes y calles de la urbanización sobre estas relaciones se dan en transitoriedad, y proveen a la urbe los contactos efímeros. Así, los espacios son móviles y se mantienen en transición no reinando la transparencia en las relaciones sociales. Pero también, es el espacio para relaciones más estables pudiéndose establecer las actividades entre padres que van a ver jugar a sus hijos o a practicar algún deporte, entre grupos de jóvenes que comparten gustos musicales y vestimentas compartiendo en las noches los espacios de los parques, de grupos de la tercera edad que desarrollan actividades lúdicas, etc.

Es necesario considerar entonces que la representatividad de las percepciones y de la vinculación de las personas con el lugar, las actividades, el uso y la frecuencia de éstas varía en cuanto a las necesidades de los habitantes, al tiempo que disponen de ellos, a los sujetos que acuden a estos espacios, como también a las distancias entre los distintos sectores y al diseño de la urbanización. Dadas estas circunstancias, un punto importante para comprender las dinámicas internas de las zonas verdes y de las calles que influirá es estas relaciones, es que hay que tener en cuenta que los sectores de la urbanización presentan características ambientales particulares y por eso se han definido las relaciones a partir de dos categorías como un instrumento de aproximación para facilitar la descripción.

Para referirse entonces a la percepción de las zonas verdes y a los espacios de las calles en los sectores de la urbanización (preguntas 2.2 y 2.3), por un lado, tenemos la categoría de los sectores que se perciben como lugares solitarios u de poca movilidad de personas en sus parques, zonas verdes y calles pero con la presencia en estos lugares de algunos que realizan prácticas ligadas a la clandestinidad. Aunque en los otros sectores también se da el caso del consumo de sustancias psicoactivas por parte de algunos sujetos, sin embargo el consumo

en estos lugares se da por lo general en momentos donde el ambiente en las calles y zonas verdes se torna bullicioso y aglomerado, a menudo en la noche, y que se relaciona más con las bebidas alcohólicas que se consiguen en los diferentes bares y estancos de la carrera 23. En estos últimos están los sectores que se los perciben en relación a la confluencia de los sujetos sociales que producen las sensaciones de aglomeración y de inseguridad, claro que para algunos en lugares alegres y sitios de rumba (Ver mapa 7).

3.3.2.1 Percepción de los habitantes de los espacios verdes y calles de la urbanización. De acuerdo a esto, frente a la pregunta sobre la precepción de las zonas verdes del sector (pregunta 2.2), cabe destacar que en el sector C la percepción de inseguridad está dada por cada 4,6 habitantes que perciben la zonas verdes de su sector como inseguras hay 1 habitantes que lo considera seguro, es decir un 73,68 % considera inseguro el lugar. Aunque los resultados de percepción de inseguridad en el sector A arrojen en un primer momento un 100 % y otro tanto del sector D con un 80 % que considera que son peligrosas sus zonas verdes, el fenómeno es pues claro cuando se sabe que las respuestas son relativas frente a la percepción de cada zona verde dependiendo del sector de la urbanización. Así, en el sector A, D y F la percepción de inseguridad se debe enfrentar en el sentido de que las personas perciben principalmente sus zonas verdes como espacios solitarios. Sin embargo, se debe tener también en cuenta la relatividad de las percepciones dado que es a determinadas horas y en determinados días que el lugar permanece más dispuesto a una ambientación solitaria. Por ejemplo, en el sector F es común ver en las tardes y en las noches entre semana a jóvenes, niños y familias recreándose en estos lugares. No obstante, a tempranas horas de la mañana y entre el mediodía y las 3 p.m. a veces 4 de la tarde se vislumbra una soledad en los parques y calles del sector, dejando entonces a la imaginación de los habitantes la percepción de que pudieran acontecer actividades clandestinas en estas zonas verdes.

Esta percepción se ha formado desde luego por las características morfológicas y del diseño de la urbanización, ya que son por estos sectores por los cuales la zona verde del Cordón Ecológico del Río Cauca o el jarillón se encuentran más cerca y los rodea por el costado oriente (Foto 9).

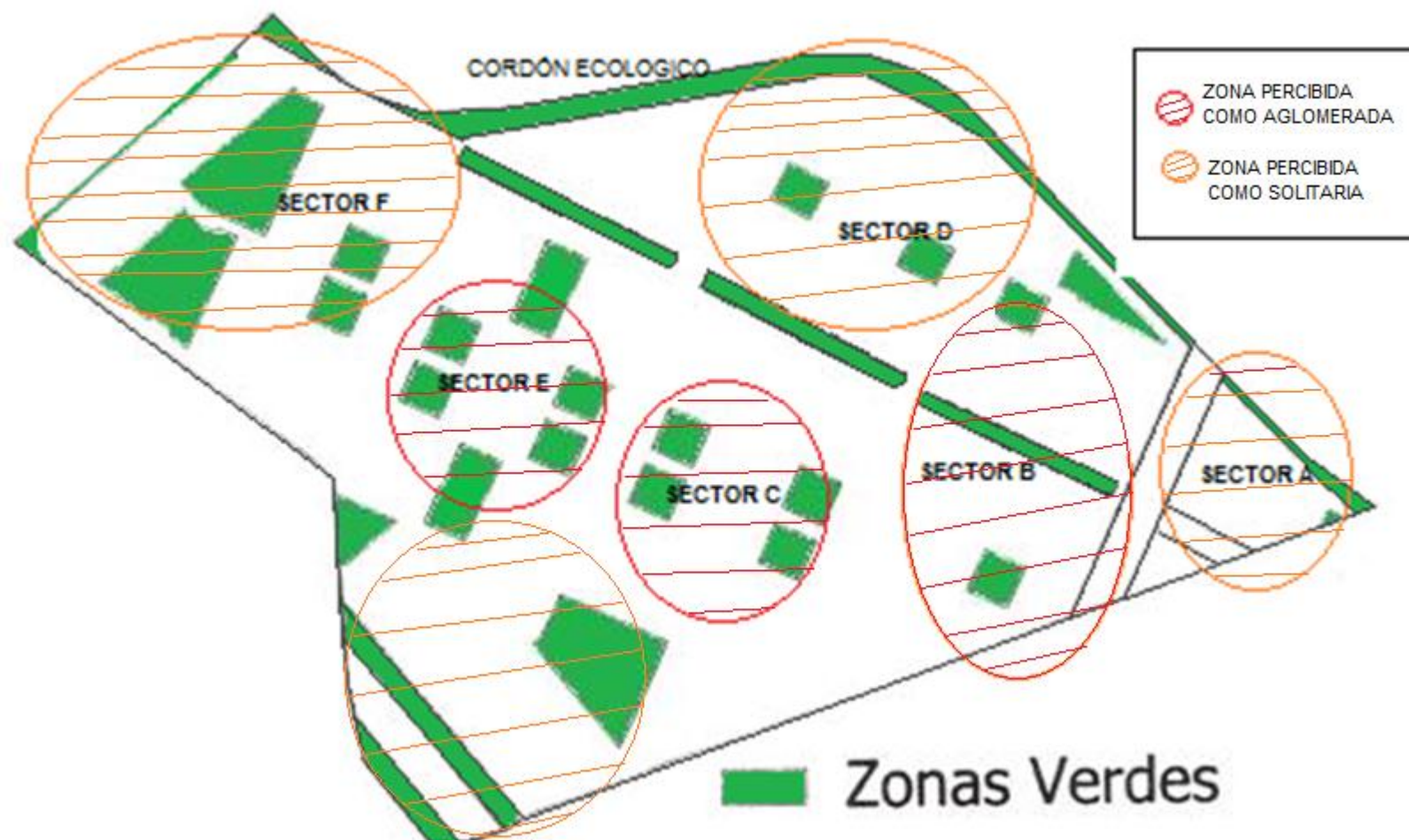
Foto 9. Zona verde del Cordón Ecológico Río Cauca en el sector A.



El Cordón Ecológico es un espacio verde largo que frecuentemente permanece sin mucha movilidad de tráfico vehicular y de personas, sin embargo las volquetas y carros cuando pasan lo hacen con mucha velocidad.

También bajo las mismas circunstancias en el sector D la zona verde de protección de la carrera 22 es un espacio asociado al consumo de alucinógenos y de la presencia de sujetos “mal intencionados” que añaden a la inseguridad del sector. Esto cabe dentro de lo que desde la psiquis ambiental tiende a relacionar los espacios solitarios como propensos a robos, e influencias negativas de personas que frecuentan estos lugares para consumir ilícitos (sustancias psicoactivas) y así escapar de la mirada acusadora que podría provenir de sitios concurridos.

Mapa 7. Categorías sobre la percepción de los habitantes



Fuente: CARTA de la Alcaldía de Santiago de Cali, Departamento de Administración de Planeación Municipal. Subdirección de Ordenamiento Urbanístico. CAM. Torre Alcaldía-Piso 10 y 11. (Graficación por el autor)

De esta manera, el lugar solitario se convierte en un espacio adecuado para acciones ocultas y la reunión de personas involucradas en eventos descalificados desde la mirada de los moradores. Los rasgos topográficos condicionan los mayores o menores usos, las determinadas personas o usuarios y sus principales actividades. Así, el paisaje sensible material, La morfología y al solitario entonces se le interpreta desde el eje por el cual se guiara las relaciones y el interaccionismo con estos espacios de la urbanización.

A partir de ahí, la percepción de inseguridad en el sector C se asocia entonces en contrariedad al sector A y D, con la confluencia de las personas que llenan los espacios verdes y las calles, determinado también por la relatividad de los encuentros dado que esta percepción se relaciona con los usos inadecuados que hacen las personas en los parques y las calles en determinadas horas y en determinados días. La diferencia estriba en que los parques de este sector como los del B y E se encuentran a lo largo de la carrera 23 que es una zona muy transitada por los habitantes de la urbanización que buscan comprar el mercado en las tiendas, en la panadería el desayuno, etc., dando al ambiente del transcurrir del día una sensación de seguridad (Foto 10).

Sin embargo, las actividades que se convierten en síntomas de inseguridad están asociadas a la destrucción de los equipamientos de los parquecitos que generalmente ocurren en la tardes o en las noches, o con la reunión sin novedad de hecho, de jóvenes que comparten gustos musicales y formas de vestir y que se aglomeran llegado ya el fin de semana otorgando al lugar la impresión de ser centro de actividades ligadas al alcohol y al consumo de sustancias ilícitas, de lugar de encuentro donde la explosión de situaciones violentas está presente en los moradores como si ya se tratara parte de la presentación del sector.

Foto 10. Negocios sobre la carrera 23



Esta es una parte de la carrera 23 la que se ha llamado la carrera principal de la urbanización. La foto ha sido tomada desde el parque que esta al costado de ésta. Se puede ver los negocios informales y algunos locales comerciales que llenan el sector de la presencia de muchos habitantes. Ésta parte de la urbanización es muy transitada.

Por lo tanto las diferencias de percepción en las zonas verdes y calles en estos sectores B, C y E se asocian al ambiente alegre, de jóvenes con sus vestimentas típicas que se reúnen en los parques, a los ruidos de los automóviles y motos que pasan a velocidad dejando atrás el estruendo de su motor, a las galladas de las barras de colegios que consiguen enfrentarse a otros chicos como si tratasen de dejar a prueba que su colegio es el mejor.

En estos sectores donde se dan actividades que se consideran “anómalas”, las percepciones se tornan contradictorias y a veces conflictivas, llegándose a la práctica a considerarlos como inseguros referido a que es ahí donde se desarrollan aspectos de la sociedad como el consumo de drogas, es el espacio para juventudes al margen de lo social, etc. Sin embargo, se le suele apreciar un ambiente de seguridad especialmente durante el día, haciendo énfasis en unos sectores más que en otros. Pero esta capacidad de los espacios verdes de ser un espacio de encuentrolúdico, pero también sin dejar afuera el carácter del ocio, de

contemplación lenta de la vida y recreación para la familia y los niños depende además, de los barrios que les rodean, y de los intereses y las necesidades de estos “otros” usuarios. De manera que, también los parques son el reflejo de las realidades sociales que hablan sobre las personas aledañas a la urbanización y de sus niveles de vida más populosos. Teniéndose entonces espacios que permiten hasta el solo tránsito de un punto a otro, a algunas manifestaciones deportivas, la contemplación lenta de la vida, el descanso, hasta el consumo de alcohol, la reunión de galladas, etc. En este fragmento del diario de campo, se refleja esa realidad:

El reloj marca... las tres de la tarde, el día viernes. Ha sido un día soleado como la mayoría de los de esta ciudad, pero llegados esta hora el sol parece que se ha cansado y decidiera ocultarse. Todavía se puede sentir ese ambiente solitario que acompaña casi siempre las mañanas y tardes entre semana de la urbanización, solo unos carros transitan la que parece ser la calle principal, es la carrera 23, aunque es un sitio muy comercial pues hay panaderías, restaurantes – asaderos, tiendas, minimercados, peluquerías, salas de internet, en los andenes ventas de minuterías que también se ayudan con lo que venden de cigarrillos, dulces, etc., hay también ferreterías, taller de motos, locales de ropa y zapatos, éstos aún permanecen sin mucha actividad, otorgando al pasar del tiempo la responsabilidad de la llegada de los compradores o usuarios de sus negocios. En los parquecitos hay no más de tres familias, unas que llegan y otras que deciden retirarse pasado el término de 45 minutos o una hora. De un momento a otro, el sol se asoma de nuevo y una mamá que hace unos 20 minutos aproximadamente, ha estado en el parque observa sentada a su hijo montar en los deslizaderos desde la sombra que ofrece una palmera aún muy pequeña. En el parque del frente hay una pareja que sentados observan a dos niños que juegan en los jueguitos que tienen puentes y deslizaderos unidos, estos chicos parecen divertirse. La parada del alimentador de color verde del sistema de transporte del M.I.O. es objeto de mi observación pues éstos pasan a menudo por la calle. Mientras esperan la llegada de este bus las personas se sitúan en la acera, un chico espera sentado en el quiosquito del parque. Luego de haber hecho la parada el alimentador, observo un hombre que llega en bicicleta y toma asiento, hay otra persona que no he mencionado y lleva más de dos horas sentado, lee un rato para y mira a su alrededor, después de unos segundos vuelve a lo que creo está leyendo. Transcurrido un tiempo sin novedad, hace presencia una pareja que lleva en compañía a una pequeña niña. Estas personas hablan debajo de la sombra de un árbol también pequeño mientras la niña parece esperar a que el encuentro entre su madre y el personaje de por fin su término. Después de un tiempo no muy largo la pareja se despiden de un beso y toman cada uno por su lado. Todo continúa con una ligereza calma que produce sueño, es como si todos se hubieran puesto de acuerdo a permanecer en ese estado. Pero, como si fuera una especie de represa que se rompe ahondando el cauce, sin previsto se interrumpe

la monotonía que había permanecido e irrumpe en la calle un flujo vehicular que choca con el silencio y logra imponer el sonido de las bocinas, el cruce de carros y algunas ruidosas motocicletas...

En lo concerniente a las percepciones de los habitantes sobre los espacios verdes de la urbanización en general, frente a la pregunta ¿con que imagen o palabra identifica el aspecto físico de los parques del sector B, C, D y E? es importante señalar que el 33,7 % de los encuestados demuestra una tendencia a señalar el mal estado o deterioro de los parques frente a un 21,2 % que señala que éstos son bonitos y están en buen estado. Pero también existe la percepción de un 11,2 % que considera que algunos parques están deteriorados pero no todos. Esto es frecuente al menos en los que considera que los juegos destinados a los niños han sido dañados por los mayorcitos que se suben en los asientos y en los juegos y algunas veces por los adultos que se montan en los columpios. Desde luego, vemos como unos de los más afectados por el deterioro de los juegos son los parques que se encuentran en los costados de la carrera 23. En éstos como lo enseña la foto 11 los deslizaderos están con agujeros, no hay columpios y solo se encuentra los marcos de madera en que se colgaban, los asientos que, aunque su base de apoyo es de hierro contiene partes de madera que están desgastadas por la acción de la intemperie.

Referido a estas circunstancias, para ilustrar hubo una situación que se presentó en uno de estos parques de la carrera 23 un jueves en horas de la tarde a eso de la 5 p.m.:

Muy a menudo a esas horas hay niños que van acompañados de sus padres para entretenerse en los parques, sin embargo esto no es la regularidad y es frecuente ver algunos parques solitarios o con la presencia de niños ya entre los 10 y 13 años que en este caso hicieron un uso no destinado de la canastilla de basura del parquecito. El motivo, se puede decir que se podría tratar de lo inconveniente del parque en demostrar un espacio adecuado para la recreación de niños de su edad, pero también a lo que a su diseño se refiere o al uso destinado de algunos elementos, la no percepción por parte de estos niños de la necesidad de una canastilla de basura. Así, en busca de condiciones adecuadas para su recreación, después de haber jugado un poco al balón (pues no se podría hablar de fútbol

porque el tamaño del parque y en su diseño no hay canchas para jugar este deporte), y en medio de una especie de afán por encontrar solución a su búsqueda de recreación, como si se tratara de un rito de descontrol entre gritos, saltos y aplausos, un chico prende fuego a la canasta, seguido otro niño asintiendo positivamente la acción consigue aumentar el calor del fuego arrojándole unas palmas secas que se encontraban en el lugar. El imprevisto llegó a interrumpir los ritmos de las personas que se encontraban cerca, obligándolos a dejar un momento de lado sus ocupaciones y poner la mirada a lo que acontecía. Mientras el fuego se apoderaba del espectáculo, algunos vecinos miraban con crítica fuerte condenando el evento, aunque no se disponían a ponerle fin. Sin embargo, después de unos minutos una menor que observaba decidió apagar el fuego con un poco de agua que traía de su vivienda.

Foto 11. Deslizadero del parquecito del sector B



Este tobogán se encuentra en uno de los parques del sector B sobre el costado de la carrera 23. Se puede observar lo deteriorado que se encuentra este parque y sus juegos. En este parque es notoria la sensación de inseguridad relacionada a los “malintencionados” que dañan los juegos y a los jóvenes que ocupan el lugar en las noches.

Esta percepción de deterioro se asocia a que algunas personas o jóvenes no cuidan el equipamiento de los parques y dan usos no adecuados para su fin, que es el de recreación para los niños pequeños. Pero también hay una tendencia a creer que estos habitantes que no cuidan, no viven en la urbanización y que provienen de otras urbanizaciones de la comuna 21. Como también veremos más adelante en otra descripción, en la mayor parte de la comuna no hay zonas verdes como las que hay en la urbanización Vallegrande o estas se encuentran muy

deterioradas (como de hecho se menciona en el capítulo 1 de este documento que en la actualidad la comuna 21 “carece de espacios apropiados para el desarrollo del esparcimiento, actividades y programación cultural, dado que los escenarios existentes se encuentran deteriorados, y no favorecen el encuentro de la comunidad”¹¹²), los niños u otras personas van a ahí a encontrar en la urbanización el espacio negado en su lugar de residencia. Así, estas zonas verdes que fueron pensadas como espacios de recreación, de esparcimiento y de ocio en imagen ya ruinosa se comienzan a desarrollar además muertos pues no cumplen con las condiciones de su diseño. El parque va perdiendo su sentido de esparcimiento familiar y da paso a otros usos o pierden su capacidad atractiva para las personas.

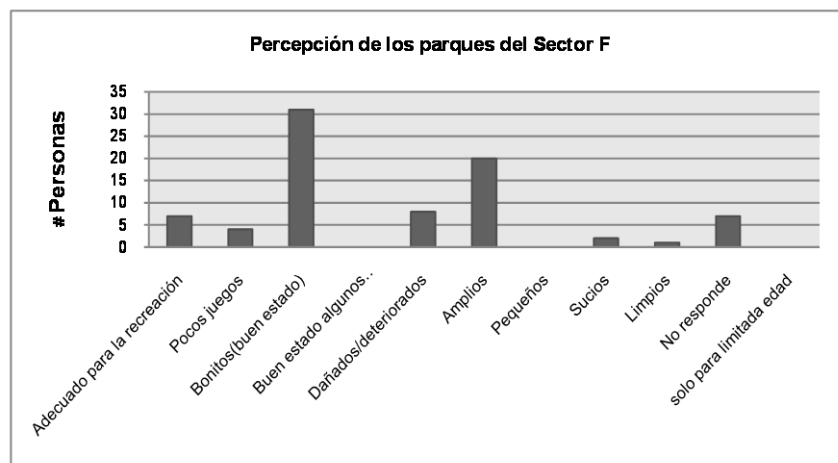
Por lo que se refiere a los dos parques de canchas múltiples del sector F, se encuentra que por cada 387 personas que consideran estos parques en buen estado o mejor cuidados y por lo tanto bonitos hay 100 que logran identificarlos como deteriorados o dañados (gráfico 5). Hay que decir que la percepción sobre este parque varía puesto que el 8,75 % de las personas tiene en mente que estos parques son adecuados para la recreación puesto que tiene buen espacio para ello, aun sabiendo que a los juegos les hace falta mantenimiento, frente a un 5 % que considera que no hay juegos adecuados para la recreación. Cabe resaltar el hecho de que también un 8,75 % no respondieron a la pregunta pues no asisten al lugar o muy pocas veces lo han frecuentado y no tienen una idea aproximada sobre éstos.

Otra parte importante que muestra el relativismo de las respuestas, dado también la posición de los sectores dentro de la urbanización, es que de los sectores B, C y E el que se percibe más inseguro es el sector C puesto que los parques de este sector son unos de los más concurridos, teniendo una relación de 4,66 personas que sienten inseguridad a 1 que se sienten seguros. Anterior a éste, el sector B

¹¹²Extraído del capítulo 1 referido en el Plan de Desarrollo de la Comuna 21, 2001-2004.

que se encuentra un poco retirado por esta influencia, por cada 2,25 habitantes que sienten seguridad hay 1 habitantes que perciben inseguridad. Luego está el sector E, donde por cada persona que cree que los parques son seguros hay una que percibe sus parques como inseguros. Hay aquí una disposición al equilibrio frente a la percepción de sus zonas verdes, lo que supone que aunque unos de sus parques se encuentran en la carrea 23 y son concurridos también, hay otros de estos que permanecen tranquilos. Hay que añadir que estos parques del sector en su disposición espacial una parte comparte la influencia de los parques del sector C y otra la del sector F, de ahí la relación de equilibrio que pueda surgir en las percepciones.

Gráfico 5. Percepción de los parques en el sector F



Como se había mencionado, frente a la posición espacial de los parques, la morfología de la urbanización, su diseño y la influencia que esto aporta en la percepción de las zonas verdes y las calles, Las zonas verdes de los sectores A, D y F comparten la sensación de inseguridad frente a los solitarios que pueden llegar a estar en momentos dados. De acuerdo a esto, se presencia un alto nivel de inseguridad en las zonas verdes del sector A dada su cercanía al jarillón, luego

está los del sector D que se torna un poco más seguro porque hay espacios donde confluye gente a hacer compras, hay panaderías, tiendas, vendedores de minutos que ayudan a la seguridad, regularmente ubicados cerca al sector de apartamentos multifamiliares (foto 12). En las zonas del sector F aumenta la sensación de seguridad porque los parques son muy concurridos por familias, niños y jóvenes que van a realizar actividades de recreo. Sin embargo, es recurrente que la percepción sea relativa pues depende del día y de la hora. En este sentido, en los espacios de la urbanización se crea una frontera donde se construye una especie de negociación espacial en las maneras de acceder al espacio público en común, comunicando ocupaciones espaciales referidas a los determinados días y horas en que suceden éstas. Estas diferentes prácticas y ritmos de vida (entrada o estancia de personas) condicionan la interacción entre los individuos y los moradores de la urbanización. El espacio así, es una construcción aunque podría decirse que por ser volátil escasamente estructurado, denota relaciones estructuradas.

Foto 12. Negocios en el sector D



Ésta es a lo largo la carrera 22 en el sector D de la urbanización. Al lado izquierdo se observa locales de negocios tales como tiendas, peluquerías, minimercados, que combinan la venta de minutos y otros servicios. Al lado derecho se encuentra la zona verde del separador vial de la carrera 22.

Frente a la pregunta ¿Cómo percibe las calles internas del sector? (pregunta 2.3), en las calles de los sectores A, D y F, hay una percepción de tranquilidad ligada a lo solitario de las calles. En las del sector A, el 100 % y en el D un 30 % consideran tranquilas sus calles. En el sector F el 58,82 % de las personas consideran las calles tranquilas. En estos sectores ninguno considera sus calles como aglomeradas. Pero, mientras en las calles del sector A la percepción está dirigida solo a lo solitario que pueden estar sus calles, en el sector D existe una sensación de inseguridad, de cada 6 personas solo 1 persona considera seguras las calles. Con el sector F por cada 3,5 que considera seguras las calles hay 1 que no lo considera así. Sin embargo, la tranquilidad de estos sectores también es interrumpida en las vías anchas por la velocidad con que pasan los carros sobre todo en la vía que conduce por todo el largo del Cordón Ecológico y sobre la vía del separador vial de la calle 94.

Sobre las calles de los sectores B, C y E, La que se percibe más insegura es el sector C. Por cada 1,3 personas que perciben inseguras las calles 1 la percibe segura. En el sector B de cada 3 personas hay 1 que cree que las calles son inseguras, y en el sector E de cada 2 personas hay 1 que considera inseguras las calles. Sobre la percepción de tranquilidad de las calles, en el sector B por cada 2 personas hay 1 que considera las calles tranquilas, en el C de 2,33 hay 1 que las considera tranquilas y en el E de cada 3 hay 1. Esto se explica en parte porque las respuestas dependen de la medida del tiempo, pero lo significativo es lo común en la percepción de inseguridad relacionada no con lo solitario de las calles sino más bien con la presencia de las personas que transitan y frecuentan la urbanización y sobre todo por la densidad alta de gente en estas zonas iniciando el fin de semana. Una percepción de riesgo muy común se adjudica a los mismos moradores de la urbanización que transitan en moto a buena velocidad por las vías peatonales de las viviendas y las calles principales y otros por la ocurrencia de vehículos sobre todo en los fines de semana. Por ejemplo, en el sector B el 60 % consigue referirse a la presencia en las calles de muchos vehículos que

transitan con velocidad, en el C un 36,84 % y en el E un 25 %. Es común la referencia a denotar que las calles son tranquilas excepto cuando hay propensión a los accidentes y al atropello de niños y otras personas por que la gente transita con motos en los andenes y muy frecuente atraviesan los parques en estos vehículos.

Como se ha visto, según la posición de cada sector respecto a los otros espacios de la urbanización los habitantes irán a tener una percepción de acuerdo a sus referencias espaciales, a la cercanía o no de determinados aspectos morfológicos, la disposición social que ofrece cada sector, entre otros (cuadro 3). De este modo continua una correspondencia en las respuestas frente a los anteriores interrogaciones de la encuesta. Así, los moradores del sector A consideran los otros espacios de la urbanización como agradables, pero en una situación de desagrado frente al cordón Ecológico. Ésta es referida tanto a las condiciones de las personas que acuden a estos espacios como también a los malos olores que se generan desde el jarillón o las zonas de protección del río Cauca. La misma situación la podemos corroborar cuando conocemos que en el sector D, los moradores en un 40 % perciben el jarillón como desagradable, donde de cada 3 personas que consideran intranquila esta zona una la considera tranquila, esta percepción está relacionado también con lo peligroso que puede llegar a ser el lugar por lo solitario de sus zonas verdes que limitan con algunas calles.

En las consideraciones que tienen los habitantes de un sector determinado respecto al conjunto de las otras zonas verdes de la urbanización, los del sector B por cada 4 personas que consideran el sector F agradable hay 1 que no lo considera de este modo. Los habitantes de este sector perciben cómodo el parque del sector F. Del sector C por cada 1,75 habitantes que consideran agradable los parques del sector F, 1 solo lo considera desagradable, en el sector E ninguna persona lo considera desagradable. Sin embargo es notable que en el sector C un 15,7 % no refieran respuesta sobre el sector F y el Cordón Ecológico dado que no

frecuentan el lugar. Y en el sector E un 17,6 % tampoco frecuentan el Cordón ecológico. Cabe señalar que en las respuestas de los encuestados de estos sectores es particular el hecho de que, como se ha venido evidenciando en lo recorrido de la descripción, respecto a la relación de disposición espacial del sector B, C y el E, hay una tendencia en el sector B de percibir la urbanización más agradable frente al sector E y el C. La tendencia del sector C es a percibir la las zonas verdes de la urbanización como más agradables frente a los anteriores sectores B y E que comparten las zonas verdes con este sector C en referencia espacial de la carrera 23.

Cuadro 3. Percepción sobre el conjunto de las zonas verdes de la urbanización

Pregunta 2.4 ¿Cómo calificaría socialmente las siguientes zonas verdes?												
	Sector A %		Sector B %		Sector C %		Sector D %		Sector E %		Sector F %	
	Agradable	Desagradable	Agradable	Desagradable	Agradable	Desagradable	Agradable	Desagradable	Agradable	Desagradable	Agradable	Desagradable
a) Sec. F	66,6	0	53,3	13,3	36,8	21	50	30	37,5	0	47	11,7
b) Otros sectores	33,3	0	40	6,6	31,5	21	20	20	50	31,2	41,1	29,4
c) Cordón Ecológico	0	33,3	33,3	20	42,1	21	10	40	37,5	31,2	41,1	23,5

No obstante, al realizar la pregunta sobre cómo consideran la convivencia con los habitantes de la urbanización, un 80 % de las personas considera como agradable la relación con los moradores, de lo que deducimos que la intranquilidad y la sensación de inseguridad está asociada más a las relaciones de convivencia que tienen los habitantes con las personas que frecuentan los espacios verdes los fines de semana y en determinados horas y días entre semana con el fin de encontrar en estos espacios un lugar para la diversión asociada al consumo de alcohol, al encuentro de jóvenes que se reúnen en galladas, entre otros. En fin, en encuentros descalificados por la gran mayoría de los moradores de la urbanización. Aunque, hay un 12,5 % que se refiere a un desinterés en lo que respecta a la convivencia con los demás.

3.3.2.2 Sobre los núcleos de actividad. Como se verá, en los espacios verdes y de la calle de la urbanización en general, la realidad de las actividades resultan ser un proceso interactivo, dinámico, cambiante donde son negociados y renegociados las apropiaciones del lugar como ocurriría en cualquier otro espacio de la ciudad. Así, en el interior de los parques de los diferentes sectores se dan apropiaciones reincidentes que muestran los diferentes tipos de actividades y de frecuencia de los usuarios. Son espacios donde se configuran señales fugaces que deben decodificarse, donde las fronteras entre lo público, lo privado y lo comunitario se tornan difusas o se crean rupturas, donde se subvierte el orden establecido por los planificadores del espacio urbano, o donde se puede escapar a las imaginaciones del ojo público, como es el caso del corredor vial del Cordón Ecológico y caminar donde no se deje al descubierto las intenciones inmediatas. Así mismo, en las zonas verdes que contienen equipamiento de recreación y también en los espacios de las calles se convive en forma de comunicación en copresencia donde se mira y se es mirado. En las diferentes socio espacialidades que se dan en los sectores influyen también factores climáticos, los intereses de los usuarios, si estos son niños, abuelos, parejas, los rasgos físicos del diseño como puede ser las dimensiones del parque del sector F que son mayores que las de otros parques de la urbanización, su disposición geoespacial como la distancia entre el sector A y el F, la ambientación visual como luminosidad, arborización, y de las participaciones en la observancia que establecen y ordenan los encuentros en los espacios de la urbanización, confirmando al lugar la ocupación de usuarios heterogéneos, o de la toma de decisiones sobre el sí o no usar éstos espacios de la urbanización.

3.3.2.3 Frecuencias. En cuanto a la frecuencia y los usos de los parques y las calles, tenemos los ritmos encontrados sobre el tiempo cronológico que refiere a si en momentos hace frio, calor, lluvia, si es de día o de noche, influenciando los ritmos de la frecuentación de los espacios. También se encuentra la ambientación del diseño, la disposición espacial, los equipamientos que invitan o no a usarlos.

Es en medidas el teatro de los acontecimientos que evocan a determinados usos o actividades y que puede llegarse a subvertir sus fines previstos y por supuesto los usuarios que hacen al parque y las calles. Los espacios verdes y las calles entonces se definen según las prácticas y actividades que se desarrollan. Así, se puede tener solo los ritmos que suceden en tiempos cortos o los que tienen una mayor duración. Frente a esto se encuentra también las características de los usuarios dependiendo si son niños, jóvenes, adultos, ancianos, que marcan también su participación en las actividades en los parques y las calles. Teniendo que una de las primeras funciones de los parques de la urbanización está destinada a la recreación de los más pequeños, los primeros usuarios son los niños, y es frecuente verlos acompañados de sus padres regularmente las mujeres. Luego vienen los jóvenes mayorcitos menores de edad que se ocupan en establecer relaciones espaciales de grupos, frecuentemente en las tardes o noches y mucho en los fines de semana. También están los adultos jóvenes u hombres mayores, mujeres o abuelos, habitantes de la urbanización que participan en recrearse en el parque acompañando a sus hijos o simplemente descansando de sus días laborales, y también los enamorados o parejas, los transeúntes y los solitarios.

Cuando se consultó en la pregunta 2.6 las consideraciones sobre los diferentes aspectos de las zonas verdes y las calles de la urbanización, es relevante la calificación de regularidad frente a la adecuación de las zonas verdes como espacios para la recreación de los niños y los jóvenes (gráfico 6).

Esto depende más de que las personas afirmen que la mayoría de los juegos se encuentran deteriorados (como se puede ver en la foto 13, los columpios han sido arrancados), aunque es también frecuente la sensación de que la falta de aseo y la presencia de personas que realizan acciones descalificadas por los habitantes es la norma para la recreación limitada de los niños (gráfico 7).

Gráfico 6. Consideración sobre los aspectos de las zonas verdes

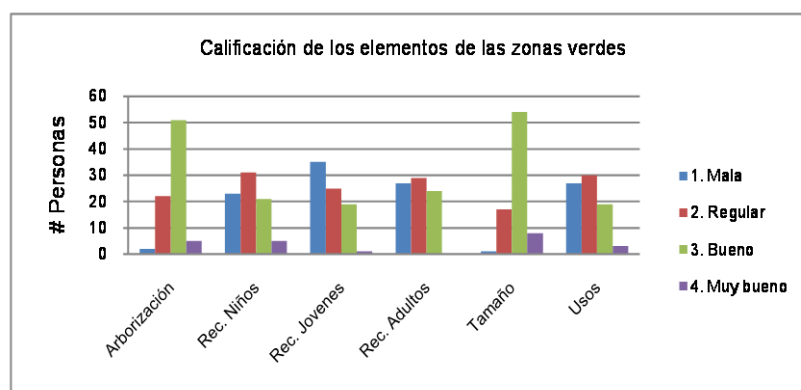


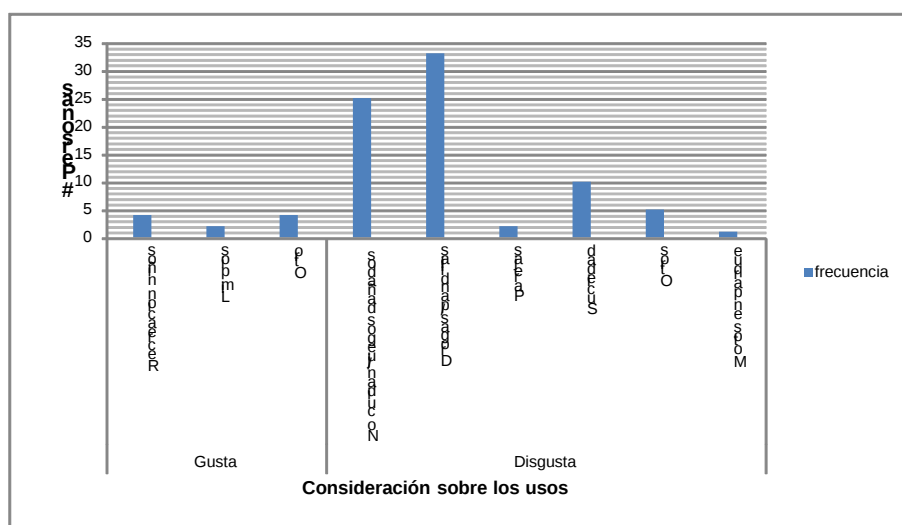
Foto 13. Columpios deteriorados sector E



En la mayor parte de los parques los columpios se encuentran en este estado, dañados o que han sido arrancados. Sin embargo, en el sector F aún hay unos que están en buen estado.

El 38,7 % afirma que a las zonas verdes les hace falta mantenimiento, el 26,2 % considera que hace falta más juegos para los niños, otro tanto del 26,2 % siente la necesidad de que exista más seguridad, el 36,2 % considera que la urbanización mejoraría con el acondicionamiento de los parques o bien adecuar otros espacios para parques o zonas verdes.

Gráfico 7. ¿Qué le gusta o disgusta de los usos en las zonas verdes?



Las personas mencionan falencias en cuanto a la necesidad de árboles más grandes que generen sombra, más espacios acondicionados con canchas de básquetbol, fútbol y piscinas, también mencionan que falta iluminación en algunos parques. Algunos mencionan el hecho de que el centro múltiple deportivo no ha sido construido, centro deportivo promocionado en la oferta de vivienda de la urbanización Vallegrande. De este modo las consideraciones sobre la recreación de los jóvenes y los adultos están inclinadas hacia una regularidad frente a los equipamientos que existen en la urbanización para la recreación de ellos. Sin embargo, la tendencia es a calificar como malo el espacio para la recreación de los jóvenes y un equilibrio frente a la recreación para los adultos, en su mayoría porque éstos en un 97,5 % pasan más tiempo en los parques en actividades de recreación pasiva como descanso, tomar aire, relajarse, hablar, caminar y también en observar a sus hijos jugar o recrearse. Pero también es significativo que a la semana, el 70 % de las personas solo dedica menos de una hora a recrearse en el parque, solo el 22,5 % dedica hasta 3 horas, con el 3,75 % hasta 8 horas y con el mismo porcentaje más de 8 horas. Esta baja asistencia al parque es apremiante cuando sabemos que los habitantes adultos consideran más que la falta de

equipamiento para la recreación hay una limitación en la recreación frente a la inseguridad o no conveniencia de visitar los parques en determinadas horas y días. Al respecto es considerable que por cada 1,17 que menciona que los parques son un espacio que propicia la recreación sana para la familia hay una persona que considera que estos espacios también propician la delincuencia, y por cada 1,76 que percibe los parques como propicios para la recreación sana una considera que también propicia el consumo de alcohol. Sin embargo, la frecuencia de visita a los parques está influenciada por el hecho adicional de que las personas se encuentran laborando, o como madres de familia se encuentran en sus casas realizando los oficios del hogar.

Referido a lo que agrada y disgusta a los habitantes sobre lo que las personas hacen en las zonas verdes, tenemos que de cada 5 personas que creen que en los parques hay suciedad, una persona califica los parques como limpios. La suciedad está relacionada con la basura que dejan las personas cuando hay eventos los fines de semana, cuando las calles y los parques se convierten en lugar para la diversión, aunque también cuando los perros hacen sus necesidades en las zonas verdes. Otras percepciones de desagrado están referidas a la bulla o el desorden que se presenta en momentos en los parques. Algo que les gusta a las personas es ir a sentarse y pasar el tiempo al aire libre en el parque.

De la pregunta sobre las pautas ciudadanas, es común de los habitantes una propensión a frecuentar los sitios de la urbanización como los bares, los restaurantes, los almacenes de ropa, o parques, en pocas ocasiones puesto que los habitantes de la urbanización no lo frecuentan tanto (gráfico 8). Por el lado de las zonas verdes es frecuente el uso predominante de estos espacios por los jóvenes, seguido de las parejas y luego los niños (gráfico 9). De las personas de la tercera edad es común su poca participación en el uso de los parques, dado que las personas de esta categoría muy poco salen de su vivienda y si los frecuentan solo lo hacen un rato en horas de la mañana o por la tarde. Al respecto, algunos

de los encuestados lo confirmaban al decir, *“no, si los más viejos, ellos se pueden recrean en cualquier parte, donde uno los ponga a ellos ahí se quedan”*.

Gráfico 8. Frecuencia del uso de los encuestados de los espacios de la urbanización para la recreación

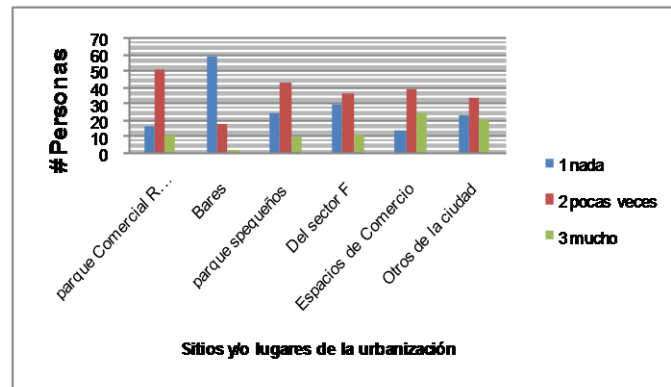
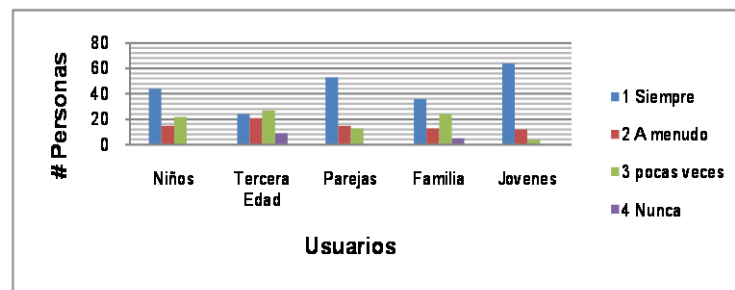


Gráfico 9. Frecuencia del uso de los usuarios de las zonas verdes



* Sectores B, C y E. Dentro de este contexto, en las calles y zonas verdes de éstos sectoreses significativola capacidad de aglomerar gran población frecuentemente los fines de semana aunque también entre semana por las tardes, puesto que se convierten en lugares donde se puede dar el diálogo, el descanso y que sucede generalmente en las zonas verdes, los bares, restaurantes, asaderos, etc., de las calles de la urbanización en principal sobre la carrera 23. En las noches o fines de semana en los parques se dan encuentros que evidencian

actividades no cívicas y que entorpecen de alguna forma la realización de actividades de los niños por la manifestación de encuentros amorosos, de encontrarse en éstos basura dejada por eventos o muy a menudo excremento de los perros de algunos vecinos que los llevan a pasear. Bajo ciertas circunstancias las zonas verdes de este tipo invitan más a las acciones esporádicas en determinadas horas, de no mucha permanencia cuando se producen estos encuentros, configurándose como espacios de tránsito y algunas veces como espacios verdes muertos. Aunque algunos parques han logrado permanecer como sanadores de ese ambiente urbano cargado de suciedad, como lugar para la contemplación lenta de la vida, sin embargo son más espacios para la recreación pasiva que para el desarrollo de actividades deportivas lúdicas importantes. En general en estas zonas verdes desde éstos sectores que tienen equipamientos, y que constan unos de un área de 1695,63 m², un solo parque de 3557,15 m² y otro de 4022,69 m² en su materialidad no otorgan el desarrollo de muchas actividades, ligadas éstas a la contemplación y el paso del tiempo libre de los padres con sus hijos, de parejas de enamorados y frecuentemente de grupos de jóvenes.

En cuanto a lo anterior, por los aspectos materiales de los parques, las actividades de los padres –a menudo mujeres- las emplean en su tiempo libre en pasear a sus hijos mientras se sientan a observar y cuidar de que su hijo se recree. Dentro de estos parques hay pequeñas áreas de hierba que es utilizada por las parejas o los padres para sentarse. Sin embargo, es común solo ver a los adultos sentarse en las sillas y hablar mientras transcurre no mucho tiempo y su hijo juega. Sin embargo, las sillas que son un objeto indispensable en la vida de un parque son más que un sitio para el descanso, o para contemplar el paisaje, también es objeto de frecuencia para variedad de actividades. Los asientos en los parques en el transcurrir del día no se ven muy ocupados. Pero, la mayoría de las veces los asientos se llenan al llegar las tardes o los fines de semana. Dentro de las acciones descalificadas está el uso de los asientos por las parejas que aunque se dan en determinadas horas, algunos habitantes mencionan la falta de civismo

frente a las escenas amorosas. Esto deja entrever que el carácter de lo público es escenario existente para actividades más íntimas generándose espacios más alejados de sus fines lúdicos. De manera que éstos parques en la urbanización son considerados más para la recreación de niños pequeños por las condiciones de sus áreas que son infantiles. Sin embargo, no existiendo una variedad de materiales que promuevan distintas actividades, no obstante los usuarios entran a romper con el diseño y los parques se convierten en espacio para el encuentro aunque no tanto lúdicas, de situaciones amorosas, para el encuentro de jóvenes, etc.

El objeto material de los asientos entonces participa en el encuentro de jóvenes que se reúnen para charlar sobre los acontecimientos del barrio, de la ciudad, para comentar sobre los eventos de sus gustos e intereses, también como lugar de encuentros previos a una cita, entre otros. Los asientos del parque o el parque mismo para este grupo se convierten en lugar de reconocimiento mutuo, de la observancia, donde se explayan situaciones donde se dejan reconocer gustos musicales e intereses.

En referente al entorno, se debe destacar que la heterogeneidad de encontrarse en éste establecimientos educativos, bares, tiendas, restaurantes, almacenes de ropa y otros profiere a las zonas verdes cantidad de usuarios ya que éste espacio se convierte en el lugar propicio para personas que deciden tomar un rato de descanso, para los niños escolares que ven en las zonas verdes un espacio para la hora de recreo pues en sus colegios casi no hay espacio para la recreación, en los jóvenes y parejas en espacio para pasar el ambiente nocturno de rumba, etc. Es normal que estas zonas sean las más frecuentadas sobre todo si se considera los establecimientos mencionados. Es apreciable el uso que los colegios aledaños hacen de los parques y de algunas zonas verdes que no han sido destinadas para la recreación ni el ocio. Así, entradas las horas del descanso, los parques se convierten en lugar para el tiempo de recreo y para las actividades físicas deportivas y lúdicas de los estudiantes de estos colegios. También los niños de

estos centros educativos utilizan el corredor verde de las líneas de alta tensión de la calle 94 para realizar sus actividades de educación física y deporte. La cuestión es que este espacio en ningún momento ha sido definido como espacio verde destinado para ni para la recreación ni para el uso como parque. Sin embargo se presenta una ruptura sobre la planeación y entran a construirse éstos usos no establecidos.

En general, en estos parques de los sectores B, C y E durante los días laborales es frecuente ver a las madres con sus hijos sin la presencia del padre, puesto que la mayoría de las madres permanecen en el hogar y los hombres realizan actividades laborales fuera de éste. Mientras los niños juegan, las madres mantienen charlas con compañeras o vecinas. Sin embargo cuando los niños son muy pequeños a veces los acompañan a montar en los columpios y los toboganes. Cuando está presente el padre, ellos también los acompañan en los juegos o juegan al balón cuando sus hijos son niños, pero recreando la cancha inexistente con los aparatos materiales de que disponen en el lugar (Foto 14, 15).

Foto 14. Sector E al frente de los apartamentos multifamiliares.



Como ejemplo, se observa en este sector E que para jugar al balón los niños han puesto una portería con tubos de guadua, y simulan una cancha en esta zona verde destinada como separador de los apartamentos multifamiliares. En los parques utilizan el marco de los columpios (que ya no tiene columpios porque han sido dañados y quitados) y los convierten en portería en donde realizar los lanzamientos del balón, o a veces también utilizan piedras para semejar la portería.

Foto 15. Zona verde de separación vial carrera 22 sector B.



O también se da el caso que frecuentemente las zonas verdes del separador vial de la carrera 22 se han convertido en lugar para actividades no destinadas para su uso. Por ejemplo el de los niños que juegan al fútbol y que de nuevo se ve el acomodamiento del lugar de una portería hecha con madera de guadua. De manera similar ocurre en esta misma zona de protección sobre el sector D de la urbanización otro espacio adecuado por los habitantes para jugar al futbol, donde han instalado una portería con los mismos materiales.

Referente a los jóvenes que ocupan los espacios verdes y las calles, es considerable el hecho que ellos demuestran un patrón de actividades recurrentes, haciendo suyo el espacio a través de prácticas conocidas. En general, estos usuarios ocupan los espacios reflejando marcas territoriales frente a otros usuarios, puesto que las actividades que desarrollan tienen que ver con reuniones en los parques y calles de la urbanización cuyo tiempo de estancia es aproximadamente largo en las tardes o noches. Es frecuente que los jóvenes se reúnan también en algunos negocios de la carrera 23. Por ejemplo, en una panadería de la carrera 23, acostumbran chicos y chicas sentarse en las sillas de este negocio, a veces en la esquina del mismo iniciando el parque. Ya que las sillas básicamente se convierten en un lugar semiprivado, puesto que no necesariamente para sentarse hay que consumir algo, esta se convierte en lugar de parada y reunión de jóvenes que paran a conversar. Así lo muestra esta parte del diario de campo:

Me encuentro sentado en una silla de la panadería, más bien de la heladería que hace parte del mismo negocio. Son las 4 p.m. Y hay tres chicos que conversan en las gradas de este negocio. Mientras hablan, se aproxima una chica y los saluda

riendo y dándose algunas chanzas, parece que tienen confianza. La chica sigue el camino y después de unos 20 minutos los chicos parecen acordar algo y dos de ellos se retiran del lugar. Ahí queda uno, pero después de un rato llegan otros dos y se sientan a hablar con él llevando varios minutos sentados sin consumir nada de la panadería. Son las 4:54 p.m. y observo que los chicos que llegaron se van, y queda el mismo muchacho. Al parecer este vive cerca de la panadería y por eso acostumbra a quedarse ahí. Luego de despedirse de los otros chicos este se levanta y ahora habla con el vendedor de minutos que trabaja en la misma esquina del parque.

Pero, aunque en las reuniones entre este grupo de edad solo se impone un tránsito recreativo y de “pasar la noche”, en las ocupaciones de los jóvenes también existen espacios lúdicos referentes a que algunos parques se convierten en espacios para la construcción afirmativa de identidades musicales y culturales. Se destaca los usos a que en este sentido tiene lugar en el parque del sector E que limita con la carrera 25 y calle 80. Aquí el lugar se construye mediante prácticas de baile que tiene en horas de la tarde entrando ya la noche. Se puede observar un grupo de entre 15 a 20 jóvenes en la mayoría hombres que despliegan movimientos aeróbicos y rítmicos, sobre el ritmo de reggaetón, rap, y otros estilos de música que son propios para el denominado Break dance o baile urbano que forma parte de la cultura del Hip-Hop.

Por otra parte los usuarios informales de los espacios tienen que ver con una ciudad que refleja el constante desempleo de sus habitantes y en esta urbanización son los que construyen estructuras de ocupación en actividades que tienen que ver con empleos informales que se localizan en los espacios peatonales de la calle, junto también con empleos de pequeños comercios y de servicios, constituyéndose la urbanización como una estructura de soporte económico de los habitantes.

Los vendedores informales siempre están presentes en esta parte de la urbanización. Suele haber muchos vendedores de minutos, también hierbateros, comidas rápidas, asaderos de carne, fritanga como empanadas, etc. Algunos como los vendedores de minutos y de música se les ve temprano, en horas de la mañana como a eso de las 8 a.m. Sin embargo los negocios de comidas rápidas

acostumbran salir alrededor de las 5 p.m. Invadiendo pues las calles de los sectores con una combinación de olores de salsas y carbón. Pero, también los parques son objeto de otros negocios como los de recreación. Son las 5:30 p.m. llevo observando a un hombre que le ha tomado cerca de una hora armar un juego donde los niños saltan. Bueno, el hombre parece no tener prisa conociendo bien el tiempo que le lleva armar el juego y sabiendo las horas en que los niños comienzan a llenar los parques. Cuando el juego ya está armado, una mujer con su hija que estaba en el parque del lado de la calle se acerca al hombre, conversan y luego de unos breves segundos la niña se sube en el juego y comienza a saltar.

Pero también y como es costumbre en las fechas de festivos las calles son espacios para los vendedores fugaces que aprovechan éstas festividades para ganar algún dinero extra. Es el mes de septiembre del 2010, el día del amor y la amistad convierte las calles de la carrera 23 en espacio para los vendedores de detalles para celebrar este día. Son en estos días especiales donde se puede percibir la multiplicación de vendedores que aumentan el caudal de servicios.

Es importante señalar que si bien estos usuarios modifican los espacios destinados al peatón, también en algún sentido favorecen cierta percepción de seguridad en los sectores de la urbanización, puesto que son lugares donde la gente se aglomera a comprar dando al paso por estos sectores de una compañía en copresencia.

* Sectores A, D y F. Es importante señalar la dimensión de los parques ya que un espacio muy pequeño puede determinar los usos en éstos, sin embargo, un espacio grande sin el diseño adecuado también puede determinarlos. No obstante, los elementos materiales que se destacan de los parques de las ciudades son los que aportan a las mayores actividades. En este caso el sector F por las canchas múltiples que tiene y su mayor dimensión otorga una mayor actividad frente a la recreación y el esparcimiento o el ocio. Pero, aunque estas zonas verdes una con un área de 8819,53 m² y otra con 9378,30 m² por sus materiales permite una mejor variedad en las actividades (son parques poli funcionales) el espacio contiene falencias en el diseño porque se crean rupturas frente a los usos destinados en el parque y se convierte en lugar para la utilización necesaria creativa de sus usuarios, y vemos como los niños y adultos convierten en canchas de fútbol espacios donde solo hay un recorrido verde, donde no hay dispuestos los

equipamientos de una adecuada cancha como serían porterías, señalización y por supuesto un buen espacio.

Se destaca el hecho que en estas canchas del sector F hay un grupo de jóvenes chicas que practican el patinaje. Alrededor de edades de 8 a 14 años que llegan por las tardes a practicar. Un profesor les dirige las prácticas y mientras ellas realizan la actividad algunos padres o madres de familia se quedan observando desde el quiosquito del parque, o desde los costados de éste esperando la hora en que finalicen las clases. También se encuentra un grupo de jóvenes que practican el fútbol en horas de la noche. Sin embargo, cuando las canchas de cemento donde regularmente practican están ocupadas, los niños que juegan al fútbol acomodan un espacio verde del parque y con piedras o con los árboles de palma recrean las porterías para hacer los lanzamientos del balón.

En este parque los usuarios que practican baloncesto o fútbol suelen hacerlo hasta altas horas de la noche haciendo difícil para algunos residentes del lugar el momento de dormir.

Foto 16. Parque en el sector F de Canchas múltiples



En esta foto, se observa como un grupo de niños juegan al balón y el chico del fondo adecua el quiosco -que normalmente no está destinado para este juego- como portería. Además hay obstáculos como la silla que interrumpen el espacio de juego.

Este parque posee dos canchas pavimentadas de múltiples usos. Pero, el uso que más tiene movilidad es de microfútbol, y un poco el baloncesto. Cabe señalar que no hay en ninguna otra parte de la urbanización canchas con tamaños reglamentarios en que se desarrollen actividades de fútbol. Estos parquecitos en fin funcionan para el encuentro en las noches o tardes para jóvenes que se reúnen y también un poco menos, para el encuentro de enamorados.

Las zonas verdes que mencionamos anteriormente con áreas menores presentes en todos los sectores son áreas destinadas a la recreación infantil, pero por su tamaño las zonas verdes de mayor dimensión del sector F fueron diseñadas para los usuarios mayorcitos y adultos. Aun así, es común observar la falta de adecuación de espacios propicios para que se desarrollen más actividades deportivas puesto que solo hay dos canchas en este sector y los usos que los usuarios le dan a otros elementos materiales (como se vio en la anterior foto) del parque demuestran las falencias en este sentido. Pero también los elementos materiales destinados en estas zonas tampoco ofrecen muchas posibilidades para las actividades de los niños. Estos sectores se encuentran pobres en su equipamiento puesto que solo hay unos jueguitos determinado por una construcción de columpios en mal estado, toboganes y barandas para colgarse. En las zonas verdes de área mayorofrecerían un poco más, sin embargo se encuentran los mismos juegos, cambiando simplemente por una pared de madera donde los niños pueden escalar, unos caballitos y unos teatrinos donde las madres y padres pueden sentarse y vigilar a sus hijos. No obstante, frente a estas falencias, la creatividad de los niños demuestra no tener límites y al poco campo de acción los niños desarrollan otras actividades con la naturaleza. Así, aunque las posibilidades se encuentran limitadas al espacio de las zonas verdes que se cortan abruptamente con la continuación de las viviendas del lugar, además porque hay espacios vacíos de suelo verde sin riqueza ambiental, no hay árboles frondosos sino palmas aun pequeñas que además otorgan poca sombra en los días calurosos, hay lugar para otras manifestaciones imaginarias de los niños

donde puedan desarrollar actividades de buscar animalitos, recolectar piedritas, entre otros.

Sin embargo, los grupos de la tercera edad donde participan en su mayoría mujeres, si alcanzan a realizar actividades lúdicas como gimnasia, actividades de bordado y tejido, disponiéndose para estas actividades en los quiosquitos de los parques de la urbanización. No obstante, es muy poca su asistencia y solo se les ve frecuente en las horas de la mañanas, algunas veces en horas de la tarde. En este grupo es distinguible su participación espacial en actividades de recreo pasivo algunas veces participan en eventos musicales de recreación para ellos.

3.3.2.4 Accesibilidad. En lo referente a la relación entre el parque y la calle en su accesibilidad física o visual, se tiene que en las zonas verdes hay aspectos destacables como constituirse en espacios sin barreras físicas importantes como vallas metálicas o árboles grandes que impidan un acceso inmediato, así cada uno de sus costados se encuentran abiertas para el usuario (foto 17).

Foto 17. Parque del sector C.



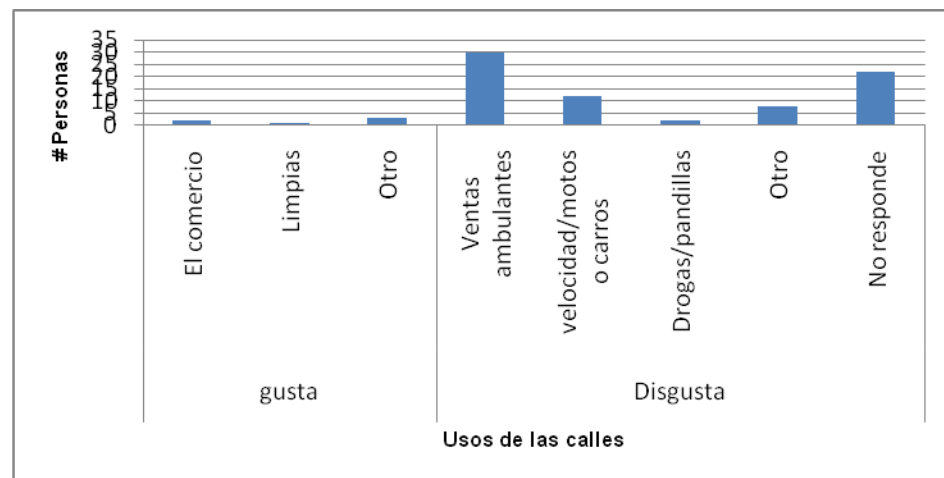
De esta manera, hay unos senderos que iniciando en las esquinas atraviesan cada uno de los parques dando la sensación de invitar al paso a los usuarios, aunque también al paso de motos que utilizan éstos para ahorrar espacio y tiempo y definir mejor su salida. Sin embargo, en algunos parques hay unos pequeños bloques de cemento como si fueran el cordón vial de la calle sobre el parque que separan el andén y demarcan dos territorios diferentes.

No obstante, como se ve en la foto anterior, los parques no se encuentran ocultos sino bien a plena vista sobre los costados de las calles. También las zonas verdes aportan a la vida de la urbanización una especie de intercambio de ambientación visual referente a que su presencia modifica la monotonía de la construcción en serie de las viviendas y aporta un cambio ambiental, un poco sanador, de aire, y de descanso en la vida de la urbanización. Pero la transición de la calle al parque se da en abrupto porque al recorrer las calles se divisa las zonas verdes dando de contado la presencia en el cambio de la calle al parque. De tal manera, las zonas verdes rompen con el ambiente circundante al señalar una accesibilidad casi plena porque son muy visibles ampliamente y el transeúnte da cuenta notoria de su presencia.

Sobre las calles en general se observa una tendencia buena en el espacio tanto para la circulación, para el peatón y de los andenes. Sin embargo, de los encuestados el 37,5 % no le agrada el uso que hacen los vendedores ambulantes o los comerciantes informales de los andenes y las calles de la urbanización. Teniendo que por cada 15 personas que consideran este uso como inadecuado hay una persona que lo considera viable. Por otra parte, hay un 15 % que menciona la irregularidad de la velocidad de las motos y carros que transitan la urbanización (gráfico 10). El 31,2 % no responde frente a la pregunta indicando una inclinación a la neutralidad. Así mismo, cuando se preguntó sobre lo que les hace falta a las calles a los encuestados, el 37,5 % considera que hace falta el acondicionamiento de reductores de velocidad para motos y carros y dentro de

esta categoría esta la señalización, semáforos, etc., otros afirman que aunque el espacio es bueno hace falta espacio para el peatón por la interrupción que generan las ventas informales, que obligan a salir de las aceras a la calles arriesgándose las personas a un accidente. Un 20 % afirma que falta seguridad y el 45 % dice que a las calles no les hace falta nada.

Gráfico 10. ¿Qué le gusta o disgusta de los usos en las calles?



3.3.2.5 Otros espacios de actividades. Aunque el estudio está dirigido a vislumbrar las relaciones espaciales en las zonas verdes internas y de la calle de la urbanización, es conveniente describir sobre los espacios verdes que no hacen parte de la urbanización sino más bien que hacen parte de las características morfológicas de frontera del terreno. En este caso, existe un montículo que pertenece al área del parque de EMCALI. Se encuentra delimitando con el sector F al norte de la urbanización y se conecta con el Cordón Ecológico del Rio Cauca. De las actividades de los moradores de la urbanización en este lugar son significativas que en los tiempos de Agosto algunos habitantes van a elevar su cometa acompañando a sus hijos. Aunque es muy poca la asistencia y solo se trata de unas pocas personas que se interesan en este lugar para realizar la actividad, esta es señal de que cuando los niños desean practicar algunas formas

de recreación no siempre encuentran el lugar adecuado para disfrutar de sus necesidades. Sin embargo, si es muy frecuente que los habitantes en especial los niños utilizan un espacio grande y plano de este sector para jugar al fútbol (Foto 18). Pero, este lugar no ha sido definido para esta actividad y es de nuevo la acción de los habitantes que consiguen convertir este espacio en una cancha para jugar.

Foto 18. Z.V. Cordón Ecológico limitando con el montículo del parque de EMCALI.



Si se observa en esta foto, el espacio realmente es bueno puesto que es grande, sin embargo, es por este lugar donde circulan las líneas de alta tensión y se alza una torre de energía poniendo en algún riesgo a los usuarios. Al fondo encerrado en un círculo rojo se alcanza a ver las porterías de guadua que han puesto los habitantes.

Son las 3 pm. Lunes 25 septiembre. En el día de hoy surge un evento que no se lo esperaba, al observarlo se viene a la mente las falencias que se han venido observando en cuanto a espacios definidos en la urbanización para las actividades deportivas de los habitantes. Los niños entrenan en la parte de la Zona verde del Cordón Ecológico, lugar definido como protección del Río Cauca y donde pasan las líneas de alta tensión. Este espacio es realmente grande y tiene una capa de hierba. Una publicidad pegada en un poste cercano llama mi atención porque aquí hay una información sobre el evento. Este dice que se está llevando a cabo un torneo llamado “inter Río Cauca Comuna 21”, iniciado el día 27 de Agosto hasta el mes de Octubre. Se invita a las comunas aledañas como la 14 y la comuna 7. Bueno realmente existe un compromiso con las actividades lúdicas deportivas de los jóvenes, pero los espacios adecuados para esta actividad no existen. Aun así, los niños entrenan al fútbol, se pasan el balón mientras el entrenador parece esperar a

que pase algún tiempo para comenzar con el entrenamiento. Luego de esto, los niños comienzan a dar vueltas alrededor de la cancha en ritmo de trote. Son ejercicios de calentamiento previo a los ejercicios propios del fútbol. En este equipo también entrena una niña y es sorpresa ya que este tipo de actividad es relativamente más enfocado al sexo masculino. Pasa un tiempo y no sucede nada más extraordinario, decido retirarme del lugar.

El Cordón Ecológico del Río Cauca es un espacio que corre por todo el largo del costado oriente de la urbanización. Este espacio es de influencia en las maneras como se construyen las relaciones espaciales en la urbanización respecto a los sectores que limitan con éste, es decir los sectores A, D y F. También son significativos aquí los usos que se dan en el lugar, recordando que los espacios en la urbanización dispuestos para las actividades deportivas existen con falencias en su adecuación, en su diseño y en otorgar a los diferentes usuarios de espacios para las diferentes actividades (foto 19).

Foto 19. Cordón Ecológico del Río Cauca.



En la foto 19, se observa muy al fondo como los jóvenes juegan al fútbol adecuando este espacio para esta actividad. Sin embargo, también es aquí donde se da el tránsito de personas que realizan actividades clandestinas como el consumo de drogas, dado que las características ambientales como la

ralentización de su estado solitario es propicio para el ilícito. Referente a la sensación de inseguridad asociado a este camino que corre por todo el largo del Cordón Ecológico destaco el siguiente apartado del diario de campo:

He estado dando vueltas por la urbanización sobre todo por las calles principales y espacios entre las viviendas del sector B, ahora observo el mapa que he traído conmigo y sé que estoy entrando al sector D. Este es también un lugar que permanece más solo, en los parques no hay ninguna actividad y solo hay unas cuantas personas que transitan, decido pasar de largo. Ahora me encuentro en la zona verde del jarillón, es significativo lo solitario que permanece aquí, voy caminando unos 30 segundos y al fondo se ven un carro rojo que viene por el camino, sin embargo no hay actividad en esta calle. Pero hay una extraña sensación en el recorrido pues cuando se está pasando por la parte de atrás de los apartamentos multifamiliares, el lugar se torna más oculto por la presencia significativa de árboles y pastales enmarañados que encierran las vallas metálicas de los apartamentos. Esta parte parece descuidada, y es cuando provoca en mí un sentimiento de aligerar el paso cuando noto la presencia de un joven que se esconde en uno de estos árboles del camino. Decido pasar sin mirar, dando a la escena del encuentro una respectiva sensación de privacidad frente a lo que el joven está haciendo. Como diciéndole que mi presencia no lo interrumpirá y que puede continuar sin sobresaltarse. Bueno, cuando consigo adelantarme unos metros, me doy cuenta de que este joven estaba consumiendo una sustancia alucinógena, pero me siento aliviado de que ya lo he dejado atrás y decido no seguir por este camino, giro a la izquierda y entro nuevamente a las unidades de vivienda.

Este fragmento demuestra pues la sensación de soledad en que permanece este espacio de la urbanización y sus efectos sobre los usuarios. Eso sabiendo que es en horas del día, la pregunta es que ¿en las noches surgirá más sensación de peligro?, entonces por su puesto el no tránsito de las personas por este lugar.

3.3.2.6 ¿Se siente a gusto con el plan de vivienda de la urbanización?, finalmente, frente a la pregunta 3.8 de la encuesta se tiene a un 94 % que considera que si se siente a gusto en relación a un 6 % que no se siente a gusto con el plan de vivienda. Esta tendencia confirma pues que los moradores de la urbanización aunque consideren que existen falencias en cuanto a la vivienda, a los parques, en la convivencia, hay una satisfacción porque la urbanización aún es tranquila, hay buena convivencia entre vecinos, tendiendo en las respuestas a afirmar que las personas que dan la sensación de inseguridad son habitantes de otras

urbanizaciones de la comuna 21 y barrios aledaños. Por otra parte aunque se afirma que los espacios interiores de las casas pueden ser pequeños, la urbanización Vallegrande representó una oportunidad para adquirir vivienda propia a las personas de estratos bajos y medios. Del 6 % de los habitantes que no se sienten a gusto, afirman que los espacios de las casas realmente son muy pequeños y su diseño no es el adecuado para sus necesidades, además de que algunas viviendas resultaron muy costosas en comparación con las de otros sectores. También se resalta que la compartición de una sola pared por cada seis viviendas les quita privacidad a los habitantes y hace falta el acondicionamiento de las zonas verdes, además de la construcción del puesto de salud y polideportivo que fue ofertado en el programa de vivienda como medida que ayudara a establecer campos de acción en actividades más lúdicas y a largo plazo.

3.4 CONCLUSIONES: SOBRE LA PLANEACIÓN URBANA DE VALLEGRANDE

En este trabajo a pesar de las características volátiles de las relaciones en el espacio público, se trató de dar una mirada más sujeta a las experiencias de los moradores, acerca del cómo viven y construyen ellos el espacio teniendo en cuenta que como construcción social, al espacio le es inherente una forma cambiante e inestable. De manera que no fue un objetivo formalizar y racionalizar todas esas descargas de formas y elementos sobre el espacio urbano como tal, sino de reconocer que para construir un espacio adecuadamente pensado se debe trascender esa mirada homogeneizadora e interesarse más por los que también construyen y hacen sociedad. Por las características del estudio, éste no se entiende como algo acabado (y no podría serlo) sino mejor como una pieza más que entra a configurar y darle más cuerpo a las concepciones de lo espacial, sobre el cómo de una adecuación de la planeación dadas en mejores términos. Así es que, en buena forma se invita a pensarse más los términos urbanos y sus fenómenos como pieza clave en la comprensión de las sociedades.

1) Generalidades espaciales.

En este estudio se pudo ser testigo de que las relaciones generales espaciales entre los habitantes de la urbanización están marcadas por actividades cada cual con sus tiempos, marcas y rutinas ciudadanas dependiendo de los diferentes usuarios que tiene el lugar. Así, se pudo rastrear tránsitos relativamente lentos o actividades más duraderas, ó usos y prácticas variables que escapaban a las previstas por los diseñadores o planeadores, dándose en las zonas verdes y en las calles fracturas a la formalización urbanística de la planeación de las viviendas de interés social. Esta variabilidad de los espacios, por el propio carácter de lo espacial, es decir, de encontrarse en sus elementos estructurantes que le definen aspectos morfológicos, de ambientación, por ser una construcción en relación físico y social que se dan en diferentes tiempos y ritmos de los usuarios que le

confieren vida, es que la urbanización Vallegrande se puede decir es una construcción (tras las experiencias de sus habitantes) social resultado de las relaciones socio espaciales, materialidad, diseño y concepciones del espacio urbano.

En cuanto tal, los espacios verdes y de la calle pueden definirse como aquellos lugares de encuentro donde se marcan las diversas formas de concebir lo espacial, de pensar lo espacial y por parte de los habitantes de la urbanización, de ocuparlo. Pero, si en las relaciones socio-espaciales de la urbanización también hay espacio para la ruptura y el escape a las formas planificadas, entonces las concepciones en la planeación urbana deberían tener o incorporar también estas instancias tan significativas dentro de su acervo estructural para que la planeación de las ciudades en nuestro país demuestre mejores resultados.

Sin embargo, aunque las zonas verdes y las calles que son partícipes de estas actividades -como ejemplo lo demuestra los sectores de la carrera 23 de la urbanización- de ruptura y que construyen “una tendencia a la polifuncionalidad de los espacios, pues se convierten en espacios para jugar, trabajar, divertirse, reunirse, conocerse, e incluso pelearse,... desarrollándose así un potencial artístico y cultural en tanto colectivo”¹¹³, hay que agregar también la circunstancia de que en estos sectores se ha apoderadolainseguridad,... y la inseguridad prácticamente reemplaza [a la planificación de] su función de mantener enclaustrado al ciudadano, encerrado en su casa, individualizado, ajeno al espacio público y colectivo y de él¹¹⁴.

De tal variedad que resulta el espacio de la urbanización es considerable el hecho que los espacios verdes como medida urbana para la construcción de las viviendas en Vallegrande,si responden en la experiencia a su planteamiento de

¹¹³ ARQUBA. Urbanismo. Planeamiento urbanístico de ciudades Colombianas. Zonificación, trazado de calles, zonas verdes, residenciales y de recreo. Zoning y espacios colectivos. Cultura urbana [en línea] p. 30. <http://www.arquba.com/monografias-de-arquitectura/planeacion-urbana-en-colombia/> [Citado en 21 de Febrero 2012].

¹¹⁴ Ibid., p. 32

diseño funcional, esto es a constituirse en espacios para la contemplación lenta de la vida, la recreación pasiva, el descanso y paso del tiempo libre de los habitantes en un ambiente verde que resulte en un espacio que cambie la sensación cargada de la ciudad, dándose un ambiente más al aire libre, pero olvidando que las áreas públicas deben potenciar el carácter lúdico y no sólo la simple recreación que es de por sí efímera y despersonalizada. De ésta manera al planificar lo “público” se designa una carencia de contenido recreativo que tienen otras actividades cotidianas.

Por el lado de los espacios de las calles se observó a través de la disposición espacial de los bloques de vivienda y la configuración de las calles en cuadrículas dispuestas para una fácil movilidad vehicular y de peatones, cómo éstos han ido también desde la experiencia cumpliendo el diseño funcional otorgado por los entes organizadores del espacio. Es decir, de estructurarse como espacios para el tránsito del carro, donde la movilidad rápida puede llegar a ser la costumbre. Sin embargo, hay que decir también que los habitantes se sienten a gusto con las calles otorgadas por el plan de vivienda (en este sentido han perdido o desconocen el carácter de lo público, porque lo público no es simplemente una avenida amplia), “Por la forma en que las clases dominantes trataron el problema [de las ciudades], no hay en el ciudadano colombiano una tendencia a reconocerse en el espacio urbano, a relacionarse amablemente con la calle, con las plazas, con los parques; no los siente como una necesidad intrínseca del ciudadano, como un elemento indispensable, como un derecho”¹¹⁵, y así se pudo conocer que los espacios de las calles en sí están construidas por los diferentes usuarios (y su mentalidad influenciada por el contexto histórico, político etc., de su sociedad) y como tal, ellos son los que le confieren vida al tránsito rápido o al encuentro lento o poco personalizado de la vida diaria.

¹¹⁵Ibíd., p. 22

2) Los espacios de encuentro.

Los espacios de la calle y las zonas verdes se constituyen en espacios para el encuentro de los diferentes hombres y mujeres que residen o visitan la urbanización. Aunque definitivamente hay que mencionar que la naturaleza de estos encuentros dependen de variables como: el tiempo disponible de los usuarios, sus intereses, aspectos de la forma física y arquitectónica de los parques y calles, como de la visualización estética, entre otras cosas, que posibilitan los diferentes encuentros y usos de los espacios de este estudio, no obstante, se puede observar encuentros basados en lo efímero, en las actitudes pasivas, a veces activas de recreación (cuando los usuarios escapan a la planeación), en encuentros de exclusión, de encuentros de más larga duración y recurrentes, entre otros. Pero considerando todas estas cosas, es fácil definir estos espacios como cargados de todas estas elementalidades, puesto que los espacios libres son cambiantes y dispuestos para toda tipo de usuarios y de usos, así, la planeación de la urbanización estaría acorde con las circunstancias de la vida de la sociedad en espacios públicos (espacio libre para todo tipo de usuarios). Sin embargo, no se debe olvidar que los espacios públicos también son el reflejo de la estructura de una sociedad, y que si en la urbanización se perciben lugares de inseguridad, de exclusión, de poca participación o mucha, esto es consecuencia de la poca capacidad de éstos proyectos de ser reales soluciones de vivienda que cuestionen el problema de fondo de la sociedad y donde se consiga espacios que generen el carácter amable y disfrutable del conjunto de la urbanización. Así, la personas que viven en situaciones de pocos ingresos, de desempleo, de salud, desplazamiento, etc. configuran lugares para la delincuencia, para los contactos efímeros, para la inseguridad y por ello la poca asistencia de los habitantes al parque o a determinadas calles de una urbanización.

Así las cosas planteadas, también el encuentro en los pasos públicos como los andenes de la urbanización proliferan de multiplicidad de negocios informales o

ambulantes que convierten la calle en lugar para el sostenimiento de sus vidas, otorgando al transeúnte y a los habitantes obstáculos visuales y físicos que regulan su comportamiento y sus decisiones sobre sus recorridos, salidas o entradas o permanencia dentro de la urbanización (por ello es común en la percepción de los habitantes un disgusto con las ventas ambulantes que invaden los andenes). Todo reflejo entonces del aumento de los ingresos informales por falta de oportunidades o el bajo nivel de ingresos de esta población.

También los espacios de la calle y de los parques se convierten en espacios de tránsito, es decir en espacios de pasar y no “estar” para algunos moradores, en esos sectores que se perciben solitarios porque es donde éstos se llenan de cuerpos no asimilados positivamente, porque no comparten con ellos iguales intereses o visiones desde lo cultural, lo social, etc. Además, porque los ritmos dominantes (concepción de élites) se logran imponer y es cuando las personas son arrastradas hacia esa marcha del desplazamiento rápido, del trabajo a la casa y de la casa al trabajo, y cuando menos un espacio disponible para descansar y reponerse de la agitada labor o carga de la semana laboral.

La planeación vista en este estudio, dispone más en sus medidas la necesidad de la ciudad moderna de adecuar espacios para residencia donde se tenga una movilidad rápida de los pobladores, soluciones de viviendas en menor tiempo posible (fácil construcción) y con bajos costos, y que dispongan de lo básico para lo cual el poblador de bajos ingresos ha sido pensado, reduciéndolo a la concepción limitada y esquematizada del modelo de ciudad, como estrabajar, dormir y recrearse.

3) La concepción espacial pensada desde los entes organizadores del espacio urbano.

Teniendo en cuenta que la urbanización Vallegrande es contenedora en su estructura de una espacialidad que refleja las condiciones de políticas guiadas en

el contexto colombiano hacia “la apertura económica” de tinte neoliberal de los años de 1990, así mismo sus modos de producción, sus formas culturales y sociales, se definirán como un espacio urbano que se produce bajo lógicas racionales de un sistema económico guiado por el beneficio del comercio. En este sentido, este proyecto en el fondo sigue siendo una rápida solución, constituyéndose la construcción en serie como la opción para albergar el mayor número posible de estas personas en unas viviendas construidas en un mínimo de tiempo y con costos mínimos. Ya se evidencia en la posición de periferia donde está localizada la urbanización, cumpliendo una funcionalidad espacial de descongestionamiento del centro de la ciudad, con espacios reducidos en los interiores de vivienda, poco aprecio a la estética de ciudad disponiendo de conjuntos de vivienda monótonos, que comparten paredes laterales exponiendo a sus habitantes a menor privacidad frente a sus vecinos. Se evidencia en la inadecuada posición de estos proyectos frente a constituirse como modelos de vivienda guiados como medidas “integrales de desarrollo” teniendo para ello no solo medidas cuantitativas sino cualitativas, ofreciendo en sus construcciones espacios verdes y condicionamientos sociales básicos de educación, salud y deporte, pero que en la experiencia se definen con falencias en cuanto a los diseños de estos lugares, ya que se les ha escapado en la planeación las diferentes actividades que pueden desarrollar la composición familiar, puesto que no solo es el niño el que se recrea, sino el padre, los niños mayores, los viejos, etc. Así, frente al poco espacio interno en las viviendas, se esperaría que los espacios externos compensaran estas falencias, pero se encuentra que no hay lugares adecuados para los intereses futbolísticos de los niños y jóvenes de la urbanización. Las demandas de espacio para estos deportes desborda lo otorgado y es recurrente que lugares no contemplados para estos usos se conviertan en espacios donde se desarrollan y a falta de canchas, niños recrean porterías con árboles de los parques, con piedras, con los marcos de los columpios y de los quiosquitos, etc., como se pudo reconocer en este estudio.

Dispuesto así, los espacios interiores y exteriores de la urbanización no otorgan la facilidad de desarrollo de actividades deportivas y lúdicas a un nivel mayor para el niño y para el adolescente, puesto que existen falencias en los espacios para estas actividades. Además hay otras falencias relacionadas con los servicios de salud, y de la adecuación social como el caso de la caseta de la junta comunal que no fue construida. En fin:

Al designar a cada espacio una función específica y por ende diseñar –lo que para allí se realice solo dicha actividad- y por la zonificación y el plan vial establecer únicamente un tipo de relaciones espacio temporales con las demás cuadrículas que le rodean, lo que se hace en realidad es vaciar a ese determinado espacio de contenido, impedirle que pueda servir para alguna otra actividad: y en lo que toca con los habitantes (ocupantes y usuarios) lo que se hace es cortarles la libertad de establecer sus propias referencias espacio temporales en él y con él¹¹⁶.

4) La planeación de los espacios y la experiencia de lo vivido.

Si bien, los parques de la urbanización desde los planes urbanistas que dieron vida a Vallegrande habían sido definidos como áreas verdes con equipamiento de recreación dispuesto para los niños con jueguitos, quiosquitos, sillas, columpios, toboganes, y un poco más en el sector F con dos canchas poli funcionales como espacios para el esparcimiento, recreación y ocio para los mayorcitos, se resalta la idea de que al planificar medidas de urbanismo y viviendas se deben tener también aspectos como la ubicación o su localización geográfica, el diseño ambiental, la morfología del espacio, para que estos espacios no se desarrollen como se han visto en algunos sectores (como por ejemplo las zonas verdes de la carrera 22 de sector D) muertos o bajo actividades que excluyan a otros usuarios. Las zonas verdes entonces se adecuan con baja calidad en el diseño, con falencias en su adecuación para las actividades y recreación de todos los habitantes.

¹¹⁶ Ibid., p. 6

Sin embargo, hay que ser consecuentes con lo encontrado en el estudio. Los habitantes de la urbanización Vallegrande por el momento gozan de buena experiencia al ser habitantes de esta parte de la ciudad. Dado que, aunque existe consideraciones encontradas frente al tamaño de las viviendas, sobre la adecuación de los parques y las situaciones que se generan en éstos, los habitantes sienten que en su barrio es uno de los más tranquilos y seguros de la comuna 21, el trato con el vecino es agradable y los espacios verdes y de la calle (aunque les hace falta acondicionamiento) cumplen esa función de ser espacios para la contemplación lenta de la vida, el esparcimiento, la recreación para los niños y tiene una función sanadora de las cargas de la vida urbana, es en sí una planificación de las zonas verdes y calles pensadas desde lo funcional. Aunque hay estas falencias no se puede obviar que el proyecto en materia urbana reflejó para ellos una oportunidad de adquirir vivienda propia así existan condicionamientos frente a los espacios interiores y exteriores de la urbanización, es decir, hay una aceptación de lo otorgado.

5) La importancia del lugar.

La importancia también radica entonces, más que un buen diseño de un espacio, en la necesidad de que los pobladores vuelvan su mirada a conseguir espacios de igualdad social, política, económica, donde realmente se generen condiciones dignas de la existencia humana. Seguro que, si esto fuere llevado a cabo partiendo de la importancia puesta en el ser humano y no del beneficio inmediato, las calles y parques de la ciudad sí se construirían como verdaderos espacios para el descanso, el disfrute, contemplación de la naturaleza y además en espacios lúdicos importantes para los encuentros colectivos. Lo que sucede es que mediante el vaciamiento de contenido lúdico de los espacios de la calle y de las zonas verdes que supone la planificación, estos espacios “se concentran en actividades “estrictamente recreativas”... con lo cual quedan vacíos de su potencial cultural y creativo de las personas. Por esto es que casi siempre estos

espacios se encuentran alejados de la actividad cultural, colectiva, artística y toma más bien las formas de la diversión-distracción (como se observó en las actividades desarrolladas por los habitantes), la masificación de las actividades que garantizan el comportamiento pasivo e individualista y el procedimiento de la serialización y repetición insulsas¹¹⁷.

6) Responsabilidades del ciudadano y/o habitante

Como ha quedado claro, el espacio es construido socialmente y es por ello que se hace un llamado a los sujetos moradores de estos espacios urbanos para que influyan más en los planteamientos de sus necesidades, ya que actualmente se han perdido integraciones reales de la comunidades para dar soluciones a sus necesidades más importantes¹¹⁸. En la práctica, los habitantes se muestran reacios a ser partícipes de consensuar y crear dialogo sobre los problemas de su comunidad, de enfrentar su realidad con más detenimiento y de buscar mejores soluciones a sus inconvenientes. En el trabajo de campo realizado, se observó cómo entre vecinos había desacuerdos por las prácticas en los espacios verdes y calles pero realmente no había un consenso y algunos problemas quedaban sin solución. De manera que, las comunidades de la urbanización deben alejarse de la mecanizada práctica de desear soluciones sin importar quién las otorgue y en qué medidas. También se encontró que los habitantes se interesan en que se les otorguen salidas a los problemas de infraestructura u otros pero éstos no demuestran interés en saber quién o que las vaya a realizar. Es decir que se ha ido perdiendo la importancia de la comunidad y de la integración como recursos de una sociedad para definir situaciones que les afectan a todos.

¹¹⁷Ibíd., p. 7

¹¹⁸ENTREVISTA con Esperanza Rodríguez, Presidenta Junta de Acción Comunal Vallegrande. Santiago de Cali, 15 Octubre 2011.

7) Responsabilidades del Estado Colombiano.

Hay que entrar a considerar que la participación del Estado en la configuración espacial es de importancia fundamental ya que de su aporte organizativo y económico depende que la sociedad desarrolle prácticas materiales espaciales y sociales sanas, motivadas a la plena satisfacción de todas las necesidades, o al menos del cubrimiento un poco más allá de las básicas. Es deber entonces del Estado que en sus políticas tengan prioridad además de otorgar viviendas con espacios verdes, proyectos de verdadero bienestar ciudadano, teniendo en cuenta las necesidades de esta población de estabilidad laboral, educativa y social.

No podemos perder de vista que en la responsabilidad de la planeación de la ciudad también se ha de tener en cuenta a los que van a ser sus moradores, pero esta inclusión debería estar marcada por una mejor definición en cuanto a lo que las personas necesitan, ya que en la práctica existieron falencias en la espacialidad, evidenciado en las series de relaciones espaciales que construyen los habitantes de la urbanización, relaciones que influyen en las maneras de vivir y de desenvolverse, porque se encontraron relaciones de inseguridad, de temor, de necesidad de más espacios para la recreación donde se puedan desarrollar esas actividades deportivas e imaginarias existentes todavía en la fugacidad de los encuentros, en importantes espacios para la educación en deporte, cultura y salud ciudadanas, mayor espacio para actividades de torneos de fútbol, para las prácticas de patinaje, además de la adecuación de canchas para otros tipos de juego, la construcción del centro deportivo y el puesto de salud. Estas, son medidas urbanas de importancia para el mejoramiento de la vida urbana.

Entonces el ejercicio del Estado es de estar pendiente en la creación dentro de las ciudades de espacios para escuelas, colegios e instituciones de educación superior pública, centros de servicios médicos y zonas que se constituyan en formas que permitan que la población se capacite, tenga mejores oportunidades

de empleo y mejor calidad de vida, disminuyendo las relaciones de violencia y delincuencia generadas por un descuido social. Una ciudad que reconoce y sabe que existen espacios como el estudiado, pero que no plantea ni brinda soluciones serias a estas necesidades, solo evidencia un Estado que olvida los intereses minoritarios y pasa por alto el bienestar común. Se da un llamado porque la ciudad es un mundo heterogéneo donde son posibles otras formas de ver la sociedad, otros mundos con sus formas de conocimiento, de acceder a la naturaleza y relacionarse con el otro. Es la invitación a re-pensar los términos en que se ha impuesto la modernidad, para construir entre todos la espacialidad urbana.

BIBLIOGRAFÍA

ALCALDÍA DE SANTIAGO DE CALI. Departamento Administrativo de Gestión del Medio Ambiente DAGMA. Agenda Ambiental. Comuna 21. 2000, No 1. 60 p.

-----, Departamento Administrativo de Planeación Municipal. Plan de Ordenamiento Territorial [en línea]. 2000. [Consultado 06 Marzo 2009]. 508 p. Disponible en:
<http://www.cali.gov.co/publico2/pot/documentos/documentosoporte.pdf>

-----, -----, Plan de Desarrollo de la Comuna 21. 2001-2004 [En línea]. 2000. [Consultado 04 Noviembre 2010]. 49 p. Disponible en:
<http://www.cali.gov.co/documentos.php?id=161>

-----, -----, 2008-2011 [En línea]. 2007. [Consultado 29 Abril 2010]. 36 p. Disponible en:
http://planeacion.cali.gov.co/PlanDesarrollo/Planes_Territoriales/PERIODO%202008-2011/Comunas/Comuna%2021.pdf

ANGULO RÍOS, Ana Lucia, MEDINA HONEY, Ariel. Urbanización Pizamos I: una solución o un reto de vivienda. Tesis. Santiago de Cali : Universidad del Valle, 2005. 149 p.

ARQUBA. Urbanismo. Planeamiento urbanístico de ciudades Colombianas. Zonificación, trazado de calles, zonas verdes, residenciales y de recreo. Zoning y espacios colectivos. Cultura urbana [en línea] 34 p.
<http://www.arquba.com/monografias-de-arquitectura/planeacion-urbana-en-colombia/> [Citado en 21 de Febrero 2012]

BONILLA-CASTRO, Elsy&RODRÍGUEZ SEHK, Penélope. Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales. 19 ed. Bogotá : Norma, 2005. 421 p.

BRAND CHARLES, Peter. La planeación urbana y las ciencias Sociales en Colombia. En : Revista de Estudios Sociales. Vol. 10. Fasc. 1 (2001); p. 20-30

BURAGLIA D, Pedro. El barrio, desde una perspectiva socio-espacial hacia una redefinición del concepto. En : Barrio Taller. El barrio fragmento de ciudad [en línea]. Año 4, No. 5 (1998); [Consultado 25 Noviembre 2010]. Disponible en: <http://www.barriotaller.org.co>.

CARTA de la Alcaldía de Santiago de Cali, Departamento Administrativo de Planeación Municipal, Subdirección de Ordenamiento Urbanístico. CAM, torre Alcaldía-Piso 10 y 11. 14, (Nov, 2006), en referencia a solicitud de los aspectos urbanísticos de la urbanización Vallegrande En Carta de Castañeda Hugo Nelson, Secretario JAC. Urbanización Vallegrande comuna 21.

CEDEÑO PÉREZ, Martha Cecilia. Relaciones sociales y prácticas de apropiación espacial en los parques públicos urbanos (el caso del Parc de Les Planes de L'Hospitalet de Llobregat – Barcelona) [en línea]. Barcelona : Universidad de Barcelona. Facultad de Geografía e Historia. (2005); [Consultado 10 Agosto 2010]. Disponible en: <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/zainak/23/05450566.pdf>

CHOMBART DE LAUWE, Paul-Henry. Hombres y Ciudades. Barcelona : Labor. S.A., 1976. 289 p.

COMFENALCO VALLE. Vivienda. Vallegrande construimos ciudad. En : Lazos. No. 62 (Sept – Oct, 2003); p. 32

------. Comfenalco cumple los sueños de 797 familias. En : El País, Cali. 24, Diciembre, 2004. 4 secc. C. 10. 32 p.

DI MASSO, Andrés. Usos retóricos del espacio público: la organización discursiva de un espacio en conflicto. En : Athenea Digital [en línea]. No. 11 (2007); [Consultado 22Marzo 2009]. Disponible en: <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/335/32>. ISSN: 1578-8946

ESPINOSA RESTREPO, León Darío. El plan piloto de Cali 1950. En : Bitácora. Urbano/Territorial [en línea]. No. 10 (Ene-Dic, 2006); [Consultado 11 Diciembre 2012]. p. 222-233

GARCIA MENA, Fernelly. Vivienda social. En : Visuales. No. 15(Jun, 2000); p. 46 – 49

GARNIER, Jean Pierre. Planeación urbana y neocapitalismo. En : Geocrítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana [en línea]. Año I. No. 6. (Nov, 1976); [Consultado 28 Enero 2012]. Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/cienbil.htm>. ISSN 0210-0754

SÁNCHEZ, Gonzalo y PEÑARANDA, Ricardo. Pasado y presente de la violencia en Colombia. 2 ed. Bogotá : Fondo Editorial Cerec, 1991. 486 p. (serie historia contemporánea y realidad nacional; no. 5)

GUEVARA, Rubén Darío. Texto guía de Metodología Etnográfica para la Recolección de Información en la Investigación Antropológica. Cali : Universidad del Valle, 1992. 48 p.

INSTITUTO COLOMBIANO DE CULTURA HISPÁNICA. Geografía Humana de Colombia. Pagar por el Paraíso. Pobladores Urbanos. Santa fe de Bogotá : Colección Quinto Centenario, 1997. 242 p.

MANZANO V.G., &FERNÁNDEZ, J.S. Manual para encuestadores: Fundamentos del trabajo de campo. Aspectos prácticos. Barcelona : Ariel, 1996. 142 p.

MARÍN GALEANO, María Eumelia. Estrategias de investigación social cualitativa: el giro de la Mirada. Colombia : La Carreta, 2004. 240 p. (Series Colección Ariadna).

M. CÁRDENAS, Bruno. El barrio: de fragmentaciones e irreductibilidades. En : Líder [en línea]. Vol. 10. No. 14 (2005); [Consultado 22 Marzo 2010]. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2054197>. ISSN 0717-0165

NIÑO MURCIA, Soledad. Tres barrios de diferente origen. Un análisis a partir de sus pobladores. En : ARTURO, Julián. comp. Pobladores Urbanos (I). Ciudades y Espacios. Bogotá: Tercer Mundo, 1994. p. 317-341

NIÑO MURCIA, Carlos y CHAPARRO VALDERRAMA, Jairo. El espacio público en algunos barrios populares de la Bogotá actual. En : Barrio Taller. La calle: lo ajeno, lo público y lo imaginado [en línea]. Año 3, No. 4 (1997); [Consultado 11 Diciembre 2010]. Disponible en: <http://www.barriotaller.org.co>

ORTIZ, Renato. Mundialización y cultura. 2 ed. Bogotá : Convenio Andrés Bello, 2004. 314 p.

PÁRAMO, Pablo. La construcción social del espacio público. En : Entreartes. No. 5 (Jun, 2006); p. 68 – 81

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA. Gobierno en Línea. 797 familias de Cali reciben llaves de sus nuevas viviendas [en línea]. Diciembre de 2004. [Consultado 20 Enero 2012]. Disponible en: http://www.presidencia.gov.co/prensa_new/sne/2004/diciembre/23/01232004.htm

RIVAS SANZ, Juan Luis de Las. El espacio como lugar: sobre la naturaleza de la forma urbana. España : Universidad de Valladolid, 1992. 216 p.

ROA SALDARRIAGA, Alberto. Espacio público y calidad de vida. En : Barrio Taller. La calle: lo ajeno, lo público y lo imaginado [en línea]. Año 3, No 4 (1997); [Consultado 11 Diciembre 2010]. Disponible en: <http://www.barriotaller.org.co>

ROJAS, Edilsa S. y GUERRERO G. Martha I. Casa-Calle. Frontera invisible en el barrio popular. En : Barrio Taller. La casa, conceptos de espacio y de vida [en línea]. Año 2, No. 3 (1996); [Consultado 29 Noviembre 2010]. Disponible en: <http://www.barriotaller.org.co>

SÁNCHEZ STEINER, Lina María. Migración forzada y urbanización en Colombia. Perspectiva histórica y aproximaciones teóricas. En : Seminario Internacional “Procesos urbanos informales” (31, Oct. 1-2, Nov. 2007). Bogotá : Universidad Nacional de Colombia, (2007); [Consultado 15 Febrero, 2012]. 26 p. Disponible en: http://www.uni-weimar.de/architektur/raum/doktoranden/sanchez_Migracion_forzada_urbanizacion_en_Colombia.pdf

SILVA, Armando. Imaginarios urbanos: hacia el desarrollo de un urbanismo desde los ciudadanos: Metodología. Bogotá : Convenio Andrés Bello, 2004. 86 p.

SILVA FRANCO, Francisco Javier. El barrio como lugar de vida, entre lo apropiable y lo enajenable. En : Barrio Taller. El barrio fragmento de ciudad II [en línea]. Año

5, No. 6 (1999); [Consultado 27 Noviembre 2010]. Disponible en: <http://www.barriotaller.org.co>.

SCHNITTER CASTELLANOS, Patricia. Sert y Wiener en Colombia. La vivienda social en la aplicación del urbanismo moderno. En : *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales* [en línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. VII, núm. 146(035) (1 de agosto de 2003); [Consultado 11 febrero 2012]. Disponible en: <[http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(035\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(035).htm)> [ISSN: 1138-9788]

TORRES CARRILLO, Alfonso. Estudios sobre pobladores populares urbanos en Colombia. Balance y perspectivas. En : ARTURO, Julián. comp. Pobladores Urbanos (I). Ciudades y Espacios. Bogotá: Tercer Mundo, 1994. p. 299-316

----- . Barrios populares e identidades colectivas. En : Barrio Taller. El barrio, fragmento de ciudad II [en línea]. Año 5, No. 6 (1999); [Consultado 25 Noviembre 2010]. Disponible en: <http://www.barriotaller.org.co>.

TORRES TOVAR, Carlos Alberto y VARGAS MORENO, Johanna Eloísa. Vivienda para población desplazada en Colombia. Recomendaciones para la política pública y exigibilidad del derecho. En : INVI [en línea]. Chile : Universidad de Chile. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Instituto de la vivienda, Vol. 24. No. 66. (2009); [Consultado 18 Febrero 2012] p. 17-86. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-83582009000200002&script=sci_arttext

VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgar. Historia del desarrollo económico y urbano en Cali [en línea]. Cali : CIDSE - Universidad del Valle, No. 20 (Abril, 1990); [Consultado 02 febrero 2012] Disponible en: <http://socioeconomia.univalle.edu.co/nuevo/public/todos%20boletines/No.20%20BOLETIN%20SOCIECONOMICO/Boletin%2020%20articulo%201%20-%20Vasquez.pdf>

----- . Historia de Cali en el siglo 20. Sociedad, economía, cultura y espacio. Cali : Artes Gráficas del Valle, 2001. 318 p.

VELÁSQUEZ RIVERA, Edgar de Jesús. Historia del paramilitarismo en Colombia. En : Revista Historia (*Sau Pablo*) [en línea]. Brasil : Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho, Vol. 26. No. 1 (2007); [Consultado 18 Febrero 2012]p. 134-153. Disponible en:<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=221014794012>

VIVIESCASMONSALVE, Fernando. Urbanización y Ciudad en Colombia: una cultura por construir en Colombia. Bogotá : Foro Nacional por Colombia, 1989.283 p. (Series Colección Ciudad y Democracia).

ZAMBRANO PANTOJA, Fabio. La ciudad colombiana. Una mirada de larga duración. En : ARTURO, Julián. comp. Pobladores Urbanos (I). Ciudades y Espacios. Bogotá : Tercer Mundo, 1994. p.35

ZÁRATE MARTÍN, Antonio. El espacio Interior de la Ciudad. Madrid : Síntesis, 1991. 253 p. (Series Espacios y Sociedades; No. 12).

ANEXO A

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES

ENCUESTA PARA LOS HABITANTES DE LA URBANIZACIÓN VALLEGRANDE

La siguiente encuesta tiene solo fines académicos, será utilizada para caracterizar las formas y usos de los espacios verdes y de los espacios de la calle; se garantiza la confidencialidad de la información suministrada, la cual no será utilizada para otros fines.

DIA ____ MES ____ AÑO ____

Nº ENCUESTA _____

DATOS GENERALES

Sector: A B C D E F

Cuántas familias habitan la vivienda: _____ vive solo(a) _____

Identificación personal.

Nº	PARENTESCO	SEXO	OCUPACIÓN U OFICIO	TRABAJA	NIVEL EDUCATIVO	EDAD	RELIGIÓN			BARRIO O LUGAR DE PROVENIENCIA
							c	cr		
1							at	is		
2										
3										
4										
5										
6										
7										
8										

1.4 Ingresos familiares: Menos de un salario mínimo ____ 1 a 2 salarios mínimos ____ 2 a 3 salarios mínimos ____ 3 a 4 salarios mínimos ____ Mas de 4 ____

2. INFORMACIÓN DINÁMICAS URBANAS

2.1 ¿Con qué imagen o palabra logra identificar la parte física de los siguientes Parques?

a. Parques del sector B, C, D y E _____

b. Parque del sector F _____

2.2 ¿Cómo percibe las zonas verdes internas del sector de la urbanización? (marque las opciones que desee)

a. Seguras ____ b. Peligrosa ____ c. Alegres ____ d. Solitarias ____ e. Calorosa ____ f. Intimas ____ ¿otro? _____

2.3 ¿Cómo percibe las calles internas del sector de la urbanización? (marque las opciones que desee)

a. Seguras ___ b. Peligrosas ___ c. Tranquilas ___ d. Aglomeradas ___ e. Pocos árboles ___ f. Agitadas ___ g. Poco espacio al peatón ___ i. Muchos carros ___ ¿Otro? _____

2.4 ¿Cómo calificaría socialmente las siguientes zonas verdes? (marque con el número de las opciones siguientes al frente de las opciones a, b, c, no deje de calificar todas las zonas)

1. Agradable 2. Desagradable 3. Tranquila 4. Intranquila 5. Cómoda 6. Estresante

a. Parque del sector F. ___ ___ ___ ___ Otro ¿cuál? _____
b. Otros parques ___ ___ ___ ___ _____
c. El Cordón Ecológico ___ ___ ___ ___ _____

2.5 Según usted que le hace falta a:

Las zonas verdes: _____

Los espacios de las calles: _____

2.6 (Pregunta omitida) Cuando se desea estar en un espacio tranquilo, cómodo, seguro, las siguientes personas lo hacen en:

a. Niños _____
b. Adultos (parejas) _____
c. Adolescentes _____
d. Usted _____
e. Tercera edad _____

2.7 (Pregunta omitida) ¿Que sitio de la urbanización usted frecuenta más? _____

2.8 Califique los siguientes lugares de la urbanización de 1 a 4 (siendo 1=mala, 2= regular, 3=bueno, 4=muy bueno, marque todas)

a. ZONAS VERDES: Arborización ___ Recreación para niños ___ Recre. para Jóvenes ___ Recre. para adultos ___ Tamaño ___ Usos de los parques ___ ¿Qué es lo que más le gusta o disgusta de los usos? _____

b. ESPACIO PUBLICO (calles): Espacio para el peatón ___ Espacio de los andenes ___ Espacio tránsito de los carros ___ Uso del espacio público ___ ¿Qué es lo que más le gusta o disgusta de los usos? _____

3. INFORMACIÓN DINÁMICAS HABITANTES

3.1 ¿Cuántas horas le dedica con su familia a recrearse en las zonas verdes de la urbanización?

a. Menos de 1 hora _____ Hasta 3 horas _____ b. Hasta 8 horas _____ c. Más de 8 horas _____

3.2 La convivencia de usted con los habitantes de la urbanización puede considerarla como (marque con X las que crea)

a. Agradable _____ c. Exclusión _____ d. Temor _____ e. Sin importancia _____ f. Agresividad _____ g. Otro _____

3.3 Qué tanto ha afectado la falta de equipamiento para la recreación y el disfrute del tiempo libre para: (escala 1=nada, 2=un poco 3=mucho, marque en el espacio, no olvide marcar todas)

a. Los niños _____ b. Jóvenes _____ c. Adultos _____ d. Tercera edad _____

3.4 Siente usted que las zonas verdes son un lugar propicio para: (puede marcar las opciones que crea)

a. El esparcimiento sano para toda la familia _____
b. La recreación limitada a un grupo de edad _____
c. el consumo de alcohol _____
d. La delincuencia, robo, drogas, peleas _____

3.5 Califique según la frecuencia de su uso (escala 1=nada 2=pocas veces 3 =mucho, marque en el espacio, no olvide marcar todas)

a. Parque Comercial Rio Cauca _____ b. Bares _____ c. Parques Pequeños _____ d. Parque del sector F _____ e. Espacios de Comercio _____ f. Otros parques o sitios de la ciudad _____

3.6 Califique según la frecuencia de uso de las zonas verdes por parte de: (Escala: 1=Siempre; 2=a menudo; 3=pocas veces; 4=nunca)

a. Niños _____ b. Ancianos _____ c. Parejas _____ d. Familia _____ e. Jóvenes _____

3.7 ¿Qué prefiere hacer cuando se encuentra en los parques? _____

3.8 ¿Se siente a gusto usted y su familia con el plan de vivienda de la urbanización? (puede mencionar aspectos de los parques, las viviendas y las calles) _____

ESPACIO PARA EL ENCUESTADOR _____

ANEXO B

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES
ENTREVISTA

La siguiente entrevista tiene fines académicos, será utilizada para caracterizar las formas y usos de los espacios verdes y de la calle. La información suministrada no será utilizada para otros fines.

1. Mencione ¿cómo ha sido el proceso de construcción y entrega de las viviendas de la urbanización?
2. ¿Cree usted que las zonas verdes y los espacios de las calles que han sido otorgados por la urbanizadora cubren todas las necesidades en cuanto a sus funciones? Puede referirse a aspectos como el tamaño, los equipamientos.
3. ¿Que tipo de usos o comportamientos las personas acostumbran hacer en los espacios verdes y en la calles de la urbanización? Refiérase a los usos que las personas le dan a los asientos, los juegos, las canchas, etc.
4. ¿Que uso usted hace de los espacios de las viviendas y las calles?
5. ¿Recomendaría algunas cosas que se podrían mejorar en la urbanización?
6. ¿Cómo cree usted es la convivencia en la urbanización?
7. ¿Qué tiempo le dedica a la recreación o asistencia a los espacios verdes?
8. ¿Se siente a gusto con el plan de vivienda otorgado en Vallegrande?
9. ¿Quisiera agregar algo relacionado con la entrevista y el estudio de la urbanización?